

PEREIRA IMAGINADA: EL CASO DE LAS CALIFICACIONES URBANAS.

JULIÁN DAVID VÉLEZ CARVAJAL.

**Trabajo de grado presentado para optar el título de magíster en Comunicación
Educativa.**

Directora de la tesis:

Doctora Olga Lucía Bedoya.

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MAESTRIA EN COMUNICACIÓN EDUCATIVA
PEREIRA, 2009.**

Agradecimientos.....

Nuevamente a Olga Lucía quien además de ser fuente de inspiración, es maestra. Al equipo base del grupo de investigación en comunicación educativa; y al equipo del proyecto Pereira imaginada en general. A mi papá y hermanos. Y.... a la tía Olivia. A mis dos compañeras de apartamento: Mayo y Leyda. Gracias!!!

Tabla de contenido

Capítulo I: Lentes teóricos	1
Capítulo II: Construcción del objeto de estudio.....	11
Capítulo III: Ciudad Imaginada como modelo encarnado:	78
Capítulo IV: Conclusiones sobre el proceso metodológico:	84
Capítulo V: Microetnografía del cuadrante 4D:	90
Bibliografía:	104

Introducción:

El documento que se pone a consideración, se realizó como trabajo de grado para optar el título de magíster en Comunicación Educativa. Dicho trabajo, se realizó en el marco del megaproyecto de investigación: “Pereira Imaginada”, coordinado por la doctora Olga Lucía Bedoya.

Dicho proyecto de investigación se inspiró en la teoría del signo de Charles Sanders Peirce y en la propuesta teórica y metodológica realizada por el investigador colombiano Armando Silva. Propuesta que, más allá de interesarle la ciudad como paradigma físico, le interesa aquella que hace presencia en las representaciones de sus ciudadanos. Es decir, la ciudad imaginada.

Este documento hace referencia a sólo uno de los aspectos que se indagan de la ciudad imaginada, a saber: las calificaciones. Calificaciones que hacen referencia, según Silva, a la manera en que los ciudadanos se definen frente a la ciudad, es decir, a la manera en que la califican. Tal manera de calificar, indica el tipo de relación que establece el ciudadano con la ciudad que habita.

En el primer capítulo de este texto, el lector encontrará los lentes teóricos que inspiraron la realización de este trabajo.

El capítulo dos hace referencia a la construcción del objeto de estudio y en él se encontrarán aspectos que tienen que ver con el enlace entre teoría y dato.

El capítulo III, se reorganizan los datos trabajados en el proceso de investigación a partir de la propuesta de la ciudad imaginada como modelo encarnado realizada por Silva.

En el capítulo IV, se plantean las conclusiones acerca del proceso de investigación y se proponen algunas preguntas de enlace para futuras investigaciones.

Finalmente en el capítulo V, el lector encontrará, una descripción contextual (microetnografía), de la zona de la ciudad en que se realizó la indagación. En el segundo capítulo, el lector se podrá encontrar con una breve descripción de los lentes teóricos que inspiraron la realización de esta investigación.

Capítulo I

Lentes teóricos:

El referente teórico de este proyecto de investigación, se inspira en la propuesta teórica y metodológica, sobre imaginarios urbanos, realizada por el investigador colombiano Armando Silva. Dicha propuesta tiene como una de sus bases la teoría del signo del filósofo Charles Sanders Peirce.

Para efectos de este escrito, iniciaremos con una breve exposición de la propuesta teórica del filósofo Peirce y luego abordaremos la operacionalización de la misma en la teoría sobre imaginarios urbanos. Seguidamente, haremos referencia a la categoría calificaciones del área ciudad, que se está profundizando en este trabajo de tesis.

Fundamentación teórica de base: teoría del signo de Charles Sanders Peirce.

El filósofo Peirce propone, en cuanto al signo se refiere, la teoría triádica de las categorías del ser. Tal teoría la teje a partir de lo que él mismo denomina lógica de las relaciones en la que los términos mónada, diada y triada se constituyen en sus conceptos centrales. En tal sentido, la mónada la entiende como algo independiente en su condición de ser sin referencia a nada más que a sí misma. Y la diada es una idea elemental que se define en relación con algo: la mónada; pero no en relación con un tercer objeto o categoría. Mientras que la triada es una idea elemental de algo pero en su relación con otros dos, a saber: monada y diada. (Restrepo, 1993: 79)

De estos tres conceptos de la lógica de las relaciones, el filósofo Peirce desprende tres conceptos que son la base de su teoría triádica de las categorías del ser. Estos son primeridad, segundidad y terceridad.

La primeridad es entendida por este autor como una cualidad que es en sí misma, sin necesidad de referirse a nada más. Es por tanto pura posibilidad que está siempre siendo. Como posibilidad de posibilidades, la primeridad, es lo que es, pero sólo hasta el momento en que se toque; pues si esto sucede pierde su carácter de posibilidad. Y se convierte en algo ya hecho. Al decir de Peirce, el principio de primeridad:

Es lo que puede denominarse flash; es lo que fue la tierra para Adán cuando abrió los ojos por primera vez, antes de hacer distinciones y de tomar conciencia de su existencia; esto es primero, presente, inmediato, fresco, nuevo, original, espontáneo, libre, vívido, consciente y desvaneciente; pero no olvidemos que

cualquier descripción de ella la falsea... la idea de primeridad es tan tierna que no puede tocarse sin que se dañe (Citado por Restrepo, 1993: 84)

En cambio la segundidad, que sólo es posible a partir de su relación con la primeridad; es existencia ipso facto. Dice Peirce (1993), que si la primeridad es simple potencialidad, la segundidad es existencia dada en tanto presencia experiencial. Es un hecho. (Citado por Restrepo, 1993: 86)

En todo caso, si la primeridad es tan tierna porque es pura posibilidad; la segundidad al definirse frente a otro que es la primeridad: es atrevida. Pues en su relación con lo primero, lo fuerza. Es accidental.

Cada clase de existencia consiste en tener un lugar entre la totalidad del universo, consiste en ser un segundo (second to), de cualquier objeto del universo tomado como primero (first). La existencia es el modo de ser que se da al resistirse a otro. Un hecho es realidad por sus acciones frente a otra realidad, así una cosa sin oponerse a otra ipso facto no existe. El ser de las cosas se da siempre por contraposición. (Peirce, citado por Restrepo, 1993: 88).

La terceridad, es mediación entre la primeridad y la segundidad. La terceridad es, según lo planteado por este autor, un tercero que se refiere a otros dos. Esta categoría es asimilada por Peirce a la representación que es ley del pensamiento humano.

Entonces, lo que propone Peirce con esta categoría es que la relación diádica entre primeridad y segundidad sólo es posible si se realiza la intervención del pensamiento humano que es terceridad. Es decir, es sólo en la terceridad, en tanto ley del pensamiento humano, donde la segundidad cobra sentido. Entonces:

Es así como la realidad no es terceridad: está atravesada por ella. La realidad existe externamente a la mente, pero al conocerla ya está mediada por el pensamiento; accedemos a la realidad en su representación (Restrepo, 1993: 165).

Afirma este autor que la terceridad es fiel ejemplo de la representación, si se entiende que la representación como tal se realiza en el fenómeno denominado signo. En tal sentido y, en consonancia con las categorías universales del ser, el filósofo Peirce, plantea tres dimensiones del signo, a saber:

1. **Represetamen:** hace referencia a todo aquello que tiene el carácter de representar.
2. **Objeto:** hace referencia a todo aquello que se reemplaza en el proceso de representación.
3. **Interpretante:** hace referencia al objeto mental o pensamiento.

En este orden de ideas, tales dimensiones del signo son primeridad en tanto que en su condición de tomar el lugar, de semejar: son cualidad posible. Son segundidad, en tanto que las conexiones con el hecho que representan, son un hecho existente; y son terceridad, por cuanto son mediaciones que se constituyen en pensamiento. Y destaca Peirce, que tales mediaciones se constituyen de nuevo en signo de algo para otro pensamiento.

Por lo tanto este autor afirma que el interpretante (la terceridad), tiene a su vez otro interpretante; de lo que se puede deducir que el proceso triádico propuesto por Peirce, no tiene un fin delimitado cuando sucede la terceridad. Al contrario: el suceder de ésta, al tener otros interpretantes, se constituye en un horizonte oceánico de posibilidades que indicarían el inicio recursivo, hacia el infinito, del proceso triádico. Esto es lo que Peirce denomina **semiosis infinita**.

En este sentido, nos ubica Peirce, en un punto importante acerca del conocimiento de la realidad, pues por un lado plantea que la relación diádica entre primeridad (sensación) y segundidad (relación), sólo es posible a través de la intervención del pensamiento humano que es terceridad (mediación). Y por el otro, afirma que dicha terceridad es representación. Y si a esto agregamos que la terceridad es pensamiento, podemos afirmar que la aprehensión del mundo y, por tanto de la realidad, está mediada por el pensamiento.

De ahí que Peirce, entienda el pensamiento desde dos puntos de vista, a saber:

1. **El acto de la mente** que es general porque se refiere a todo lo que es posible. Se destaca de este punto de vista que lo existente no es únicamente lo que está presente ipso facto, como aquello que es tangible; lo existente es, también, lo que es pura posibilidad del pensamiento.
2. **Lo que se piensa en el acto de pensar**, con lo que hace referencia a los hechos particulares de la mente que únicamente tienen existencia en el pensamiento. Se destaca aquí que, dentro de la filosofía de Peirce, lo que existe lo hace, también, porque se piensa, porque se tiene en cuenta...

En todo caso, afirma Peirce (citado por Restrepo, 1993: 173) que lo que se piensa son propiamente los conceptos; y tales conceptos hacen referencia no a lo que algo **es** como tal, sino a lo que se **concibe** que ese algo **es**; lo que indica que eso que algo es

se aprehende a través de lo que se concibe del mismo. Y este proceso se hace cognoscible, según Peirce, a través de sus efectos sensibles que se evidencian en el significado. Por eso para este autor, pensar es significar, por lo que sólo se puede pensar con signos.

Y afirmar que pensar es significar implica, desde el punto de vista de esta teoría, poner en escena las tres categorías del ser, pues al decir que el mundo se aprehende mediado, representado o concebido; se afirma que en el proceso de aprehensión del mundo se incluyen, ineluctablemente: la sensación, la relación y la mediación.

Lo anterior, tiene implicaciones trascendentales, si pensamos en la operacionalización de esta teoría en la propuesta de los imaginarios urbanos realizada por el investigador Silva. Pero ¿De qué manera se teje la relación entre la teoría del signo propuesta por Pierce y la teoría de los imaginarios urbanos propuesta por Armando Silva?

Operacionalización de la teoría del signo en la teoría de los imaginarios urbanos.

Uno de los conceptos que sustentan la teoría de los imaginarios urbanos es el de **“ciudad imaginada”**; en el marco de esta teoría, este concepto permite realizar una distinción entre “la ciudad” y “lo urbano”. Dice Silva, 2005, que para hablar de las ciudades imaginadas, es necesario diferenciar el concepto de ciudad del concepto de lo urbano, p.p. 33. En tal sentido, plantea que lo urbano es un estilo de vida contemporáneo que no se reduce al mero hecho de habitar un casco citadino (Silva, 2005: 33).

En este orden de ideas el investigador colombiano plantea lo siguiente: *“La ciudad imaginada se puede entender como un tipo particular de patrimonio inmaterial que caracteriza y predefine el uso de la otra física”* (Silva, 2005: 34). Y esa ciudad imaginada que se diferencia de la física es la que se encuentra, para hablar en términos Peircianos, en el orden de la significación y, por tanto, del pensamiento.

La anterior es en mi criterio, uno de los enlaces más fuertes entre la teoría del signo de Peirce y la teoría de los imaginarios urbanos propuesta por Silva. Pues a este último, no le interesa, únicamente, la ciudad en cuanto tal, como estructura arquitectónica por ejemplo; sino la ciudad como posibilidad que adquiere existencia a partir de la relación que establecen los ciudadanos con la misma. Y se podría decir que tal relación sólo se hace posible en el orden de la representación, entendida ésta en términos Peircianos.

Por eso dice Silva que ya no son sólo las edificaciones o las vías las que demarcan el horizonte del ser urbano de hoy; sino también toda una serie de objetos de orden más etéreo pero que impregnan las representaciones ciudadanas y configuran lo que este autor denomina “nuevos urbanismos ciudadanos”; y agrega:

A estos nuevos fenómenos de invisibilidad urbana apunta la ciudad imaginada pero con una calificación especial: se denomina así al urbanismo ciudadano que no se define en un lugar, ni en la ciudad, ni en

los suburbios, sino que es portado por los distintos habitantes en sus propias representaciones y en la misma medida de su propia urbanización; por esto la ciudad imaginada corresponde en estricto sentido a un renovado urbanismo ciudadano contemporáneo. (Silva, 2005: 33)

En tal sentido, lo que afirma Silva es que la ciudad imaginada es aquella que hace presencia en las representaciones de los ciudadanos. Pero ¿En qué se sustentan tales representaciones ciudadanas? Y ¿Qué relación establecen con aquello que las sustenta?

Dichas representaciones ciudadanas no son, únicamente, procesos mentales de orden abstracto. Tales representaciones, según Silva, se encarnan o se incorporan en objetos ciudadanos que se encuentran a la luz pública. En todo caso, lo que se destaca de estas representaciones, es que al acceder a ellas, accedemos a la aprehensión “*mediada*” de los objetos ciudadanos que las sustentan. Se accede por tanto, a las representaciones ciudadanas que derivan en la ciudad imaginada y, consecuentemente, a los objetos en los que dichas representaciones se encarnan y se incorporan. Por eso dice Silva que de la relación que se establece entre las representaciones ciudadanas y los objetos en los que ellas se incorporan o encarnan, podemos deducir sentimientos sociales como miedos, amor, rabia o tristeza (Silva, 2005: 34).

Por tanto, según Silva, el acceder a tales representaciones ciudadanas como también a los objetos en los que ellas se encarnan o se incorporan; no es otra cosa que penetrar en los imaginarios urbanos de los ciudadanos; imaginarios éstos, de los que se deducen las ciudades imaginadas.

En consonancia con la lógica triad de Peirce, Silva operacionaliza las tres categorías del ser en su teoría de los imaginarios urbanos. En este sentido, toma la primeridad y la asocia a la ciudad en tanto que “*calidad en la que los habitantes tienen la posibilidad de ser ciudadanos*” (Silva, 2003: 23 - 24). En calidad de primeridad, la ciudad como sensación de cualidad se constituye en la posibilidad de que el ciudadano sea en cuanto tal.

La segundidad es asociada por este autor a los ciudadanos; y afirma que el ciudadano emerge de la primeridad que es la ciudad; pero esta última sólo adquiere existencia porque hay ciudadanos que la habitan. En términos de Peirce sería como una resistencia que fuerza las posibilidades de la primeridad. Es atrevimiento. En todo caso, si la ciudad como primeridad consiste en la posibilidad de que sus habitantes se hagan ciudadanos; el ciudadano, como segundidad, fuerza a que la ciudad adquiera

existencia en cuanto tal; pero si y solo si, lo primero se pone en relación con lo segundo.

La terceridad, la asocia a las representaciones colectivas de las que se pueden deducir los imaginarios urbanos. En tanto que representaciones colectivas, las terceridades en los estudios urbanos de Silva, se constituyen, como lo diría Peirce, en ley general del pensamiento. Que no es otra cosa que una mediación entre lo primero y lo segundo; en este caso: una mediación entre la ciudad y los ciudadanos. De ahí que los imaginarios urbanos como terceridad se constituyen en el signo a través del cual se pueden deducir la ciudad y los ciudadanos. En palabras de Peirce serían mediación entre la primeridad y los segundidad. En palabras de Silva serían composición entre la ciudad y los ciudadanos.

Con el concepto de terceridad como mediación entre la primeridad y la segundidad, Silva fortalece el sustento epistemológico de su propuesta de imaginarios urbanos; pues esto le permite reafirmar que a lo que se accede no es a la presentación como tal del objeto que derivaría en un enfoque literal y denotativo del mismo; sino a su representación lo que vincula a los horizontes de la connotación y la polisemia; o como lo diría Peirce: lo que se piensa son propiamente los conceptos; y tales conceptos hacen referencia no a lo que algo **es** como tal, sino a lo que se **concibe** que ese algo **es**; lo que indica que eso que algo **es** se aprehende a través de lo que se concibe del mismo. Y este proceso se hace cognoscible a través de sus efectos sensibles que se evidencian en el significado. Por eso pensar es significar, por lo que solo se puede pensar con signos.

Por eso los imaginarios urbanos como terceridad son conocimiento (conciencia sintética) porque son una composición de la sensación – ciudad (conciencia inmediata), y de la percepción – voluntad - ciudadanos (conciencia de resistencia). De ahí que Silva proponga a los imaginarios urbanos como un nuevo paradigma cognitivo

Los imaginarios urbanos desde tres acepciones que se interrelacionan:

Además de la operacionalización de la teoría del signo en su propuesta de los imaginarios urbanos, Silva fortalece su modelo teórico – metodológico con las siguientes tres acepciones que se interrelacionan, a saber: i) lo imaginario como pregnancia simbólica del lenguaje; ii) los imaginarios como inscripción psíquica y en la perspectiva de una lógica inconsistente y iii) los imaginarios como construcción social de la realidad.

- i) **Los imaginarios como pregnancia simbólica del lenguaje.** Entendidos desde este punto de vista, los imaginarios permiten entender la imaginación simbólica en sentido connotativo. El significado construido simbólicamente, no se asocia con una cosa específica en cuanto tal, a una palabra definida o a una expresión única; sino que evoca muchos sentidos que pueden abarcar la expresión simbólica en su condición polisémica.

Silva retoma de Ernest Cassirer el concepto de pregnancia simbólica con el que este último *“refiere la impotencia que condena al pensamiento a no poder intuir algo sin dejar de relacionarlo con uno o muchos sentidos”* (Silva, 2003: 7 - 8). Según Silva, tal concepto de pregnancia simbólica lleva a pensar que en la conciencia humana nada se reproduce de manera literal: siempre hay interpretación. En la conciencia humana nada es presentado, sino representado. La conexión que establece Silva entre pregnancia simbólica y lo imaginario; lleva a entender este último como una invención.

- ii) **Los imaginarios como inscripción psíquica y en la perspectiva de una lógica inconsistente.** Entender lo imaginario como inscripción psíquica, lleva a pensar este concepto en primera instancia, no sólo desde las evidencias observables en las expresiones de los sujetos; sino también, desde el orden de las estructuras psíquicas que son inconscientes a los mismos y no observables desde la evidencia. Lo anterior, se relaciona con un abordaje de lo ciudadano que se sustenta más en el carácter de lo imaginario que en el criterio de comprobación empírica como tal.

Lotman plantea una diferencia entre culturas gramaticalizadas y culturas textualizadas. Las primeras hacen referencia a ese tipo de culturas *“regidas por sistemas de reglas explícitas y manifiestas”*; mientras que las segundas, refieren un tipo de culturas regidas por *“repertorios de ejemplos y comportamientos”*, en las que la sociedad genera sus propias leyes de manera no evidente y no positivista; lo mismo que la manera de ser leídas.

Silva establece, entonces, una relación entre culturas psíquicas y culturas textualizadas para hacer referencia a la perspectiva de la lógica inconsistente que, como ya hemos planteado, no opera desde la explicitación de patrones; sino más bien desde el punto de vista de la construcción de estructuras implícitas de intercomunicación social que difieren de las instituidas explícitamente como patrón obligado a seguir.

- iii) **Los imaginarios como construcción social de la realidad:** entender los imaginarios como construcción social de la realidad implica hacerlo, según Silva, desde el punto de vista de lo planteado por el español Juan Luis Pintos, como *“representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación social y hacen visible la invisibilidad social”* (Silva, 2003: 22). Sin embargo, al decir de Silva, ese carácter de representación colectiva, no le otorga a los imaginarios *“la condición de un arquetipo fundamental, sino la condición de una forma transitoria de expresión, de un mecanismo indirecto de producción social, de una sustancia cultural histórica”* (Silva, 2003: 22). Esta visión de los imaginarios como una forma transitoria de expresión social, se entiende si, como lo plantea el autor en mención, abordamos los imaginarios, antes, como una inscripción psíquica; pues a partir de tal inscripción, es que los seres humanos poseemos una lógica representativa.

Entender los imaginarios como una forma transitoria de expresión social tiene implicaciones metodológicas. Pues ello conlleva a que cuando se quieran reconstruir los imaginarios urbanos en un referente empírico específico, sea necesario actualizarlos en el tiempo; pues lo que se reconstruye como imaginario no adquiere el carácter de huella arquetípica permanente, sino la condición de una construcción social marcada por la evanescencia propia de lo temporal.

Resemantización del concepto de lo urbano.

Una de las implicaciones fuertes de la propuesta teórica sobre imaginarios urbanos antes referida, es que trae consigo una transformación en cuanto a lo que tradicionalmente entendíamos como lo urbano.

En este sentido, se postula la propuesta de la ciudad imaginada como un paradigma cognitivo que, en primera instancia, desliga el ser urbano de la ciudad; y lo propone como un estilo de vida contemporáneo que se puede asir en las representaciones ciudadanas. Representaciones que, como ya lo hemos dicho, no se quedan en la mera abstracción mental, sino que se encarnan o incorporan en los objetos ciudadanos. Emerge, entonces, un nuevo concepto de lo urbano, caracterizado por el urbanismo ciudadano, que nos permite entender que podemos urbanizarnos independientemente del hecho de vivir en un casco citadino. En palabras de Silva: *“Se trata ahora de una definición estética y cultural de lo urbano”* (Silva, 2005: 36).

Emerge de esta nueva definición estética y cultural de lo urbano, un modelo de interpretación denominado por Silva *“La ciudad Imaginada como modelo encarnado”*.

Modelo con el que, en consonancia con la lógica triad acopiada por Silva, se plantean tres formulas que dan cuenta de tres situaciones de las que son susceptibles las ciudades imaginadas. Estas son:

1. **Situación 1.** Esta es representada por Silva con la fórmula Real / imaginada ($R>I$). En este caso, un hecho o un relato existe empíricamente pero no es usado, ni evocado. (Silva, 2005:77)
2. **Situación 2.** Esta es representada por Silva con la fórmula Imaginada – Real ($I<R$). En este caso un objeto o un relato no existe en la realidad comprobable pero se imagina como realmente existente. (Silva, 2005: 77).
3. **Situación 3.** Esta es representada por Silva con la fórmula Real – Imaginada – Real ($R>I<R$). En este caso la percepción colectiva coincide con la realidad empírica. (Silva, 2005: 77).

Es de destacar que no, necesariamente, las tres situaciones antes descritas tienen lugar en una misma ciudad imaginada. Puede que esto suceda, pero si el proceso de

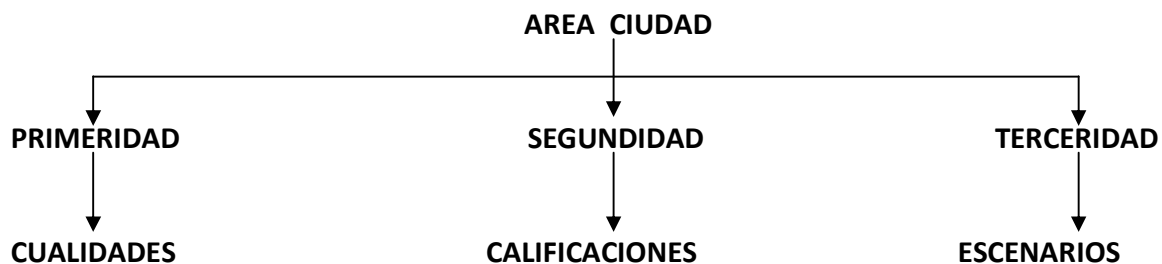
interpretación lleva a concluir que determinada ciudad imaginada se circunscribe sólo a una de las fórmulas, se considera que esto es aceptable dentro de la propuesta de Silva.

Calificaciones urbanas.

Se intentará, en este apartado, hacer referencia a la categoría que se está profundizando en este trabajo particular. Para ello, es necesario que el lector tenga en cuenta lo que se describió en párrafos precedentes, sobre la relación que Silva establece entre las categorías del ser de Peirce y sus propias categorías de ciudad.

En aras de hacer operacionalizable todo el referente teórico antes descrito, el investigador Colombiano Armando Silva, construye una metodología dentro de la que, para efectos de la observación, sistematización e interpretación de la información, segmenta la ciudad imaginada en tres áreas que se relacionan, estas son: i) ciudad; ii) ciudadanos; y iii) otredades. Como se puede deducir tal segmentación se inspira, también, en los presupuestos de la lógica triad. Cada una de estas áreas se encuentra segmentada en otras tres categorías.

Para nuestro caso, calificaciones urbanas se constituye en una categoría integrante del área ciudad; área que Silva relaciona con la primeridad en términos Peircianos. Ahora bien, calificaciones urbanas se encuentra acompañada de otras dos categorías que integran el área ciudad, a saber: cualidades ciudadanas y escenarios ciudadanos. Pero como esta categorización se hizo al amparo del pensamiento triad, el orden de correspondencia entre las categorías del área ciudad y las tres categorías del ser propuestas por Peirce, es la siguiente:



Del anterior esquema, se puede deducir que la categoría calificaciones ciudadanas se relaciona con la segundidad en el marco de las categorías del ser propuestas por Peirce. Pero, desde la relación entre la segundidad y la teoría de los imaginarios urbanos ¿Cómo son entendidas las calificaciones ciudadanas?

Según Silva (2007)¹, calificar es “*un impulso que hace que la gente se defina frente a un objeto*” p.p. 81. Si pensamos que tal impulso se ejerce sobre la ciudad, estaríamos haciendo referencia a las distinciones, intereses y creencias que se generan los ciudadanos cuando se ponen en relación con la misma. El calificar es lo que indica la

¹ SILVA, Armando (2007). *Bogotá Imaginada*. Bogotá: Tercer Mundo Editores. 2007.

clase de relación que establece el ciudadano con la ciudad que habita. En todo caso es el momento en el que se actualiza la posibilidad de ser ciudadano en la ciudad.

Para Peirce, el existir es la posibilidad de tener un lugar en la totalidad del universo; y tener ese lugar no es otra cosa que ser un segundo de cualquier objeto del universo tomado como primero. Si pensamos que ese segundo en nuestro caso es el “ciudadano” con sus calificaciones y lo tomado como primero es la ciudad con sus cualidades, podemos afirmar, con Silva, que si bien es en la ciudad donde se actualiza la posibilidad de que el ciudadano sea en cuanto tal; la ciudad sólo se hace realidad, en tanto que hay ciudadanos que la habitan y, en este caso, la califican: *“Primero está la ciudad como una cualidad donde los habitantes tienen la posibilidad de ser ciudadanos”*² (...) *“La ciudad se hace real porque hay ciudadanos que la habitan. La realizan. La actualizan”*³. Y el calificar en tanto que posibilidad de definirse frente a un objeto (la ciudad), se constituye en algo que indica que los ciudadanos son ciudadanos en la ciudad; así como del hecho de que ésta última lo sea sólo en su relación con los primeros.

En este orden de ideas, al relacionar calificaciones con segundidad; y al afirmar que son los ciudadanos los que califican la ciudad; se puede plantear que éstos no sólo circulan pasivamente por la misma; sino que, además, la nombran y la comentan según sean sus percepciones. Y tales maneras de nombrarla y comentarla se constituyen en tejidos comunicacionales que califican el devenir cotidiano en la ciudad; lo que además de posibilitar formas imaginarias de organizarla, se sitúa como posibilidad terciaria de construcción de otras comunicaciones hacia el infinito. Por esto la pregunta que guía esta tesis, en particular, es la siguiente ¿Cómo reconocen los pereiranos a su ciudad cuando califican distintos aspectos de su vida diaria?

Capítulo II

² SILVA, Armando. (2004) *Imaginarios Urbanos. Hacia el desarrollo de un urbanismo desde los ciudadanos. Metodología*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 2004. P.p. 23 – 24.

³ Ibid. P.p. 24

Construcción del objeto de estudio:

Antecedentes:

Contexto interno de la Maestría en Comunicación Educativa:

Existe en la maestría en Comunicación Educativa de la Universidad Tecnológica de Pereira una línea de investigación denominada "*La comunicación y la educación en los procesos de transformación cultural: ciudad y comunicación*". En el marco de esta línea, existe un grupo interdisciplinario de investigación, que ha venido realizando, desde hace aproximadamente 10 años varios proyectos de investigación, en torno a la relación ciudad – comunicación.

Tales proyectos de investigación, se han realizado al amparo de dos enfoques teóricos y metodológicos, a saber: i) un enfoque de tipo semiótico inspirado en la propuesta teórica realizada por el investigador colombiano Armando Silva; ii) un enfoque de tipo sistémico basado en la propuesta teórica de los sistemas sociales realizada por el sociólogo alemán Niklas Luhmann. Si bien es cierto que ambos horizontes teóricos en apariencia difieren, se destaca que los proyectos de investigación realizados bajo la perspectiva de uno y otro, se han integrado en aras de complementar la pregunta integradora del grupo de investigación en mención, cual es: ¿De qué manera se comunican, en el proceso de construcción de la ciudad de Pereira los ciudadanos que la habitan, ya sean estos los ciudadanos de a pie o los jurídico - políticos? A continuación, se referencian brevemente cada uno de los mentados proyectos:

- En primera instancia, se realizó el proyecto de investigación denominado: "*Imaginario femenino: Pereira y su evocación de mujer*". En esta experiencia se indagaron los usos y evocaciones que de la ciudad de Pereira tenían sus habitantes. Para esto se abordaron diferentes ciudadanos de Pereira, según una segmentación realizada a partir de variables constantes como: grupos de edad, género, nivel socio – económico, nivel educativo; etc. De este proyecto se pudo concluir que si bien los ciudadanos piensan, construyen y transforman la ciudad, no les interesa participar en las decisiones políticas que se toman sobre la ciudad y que, por tanto, los afecta a ellos. A partir de aquí, se distinguieron dos tipos de ciudadanos: por un lado el de a pie; y por el otro el jurídico – político. Este proyecto se realizó según las indicaciones de la propuesta de Silva.
- Seguidamente, se realiza el proyecto de investigación intitulado "*La complejidad limitada: el caso del ciudadano recreado en la prensa local (Diario del Otún – La Tarde)*". Este proyecto, que se realizó al amparo de la teoría de los sistemas sociales de Niklas Luhmann, permitió describir, en profundidad, el ciudadano jurídico - político distinguido en la investigación precedente. Por tal motivo, este proyecto se propuso como objetivo central complejizar el concepto de ciudadano que recreaba la prensa local de la ciudad de Pereira. Se pudo concluir que el tipo de ciudadano recreado por la prensa local de Pereira se corresponde con el

ciudadano evocado por la administración municipal de la ciudad; y estos dos a su vez, se corresponden con la visión jurídico – política del ciudadano heredada de la Grecia clásica y ratificada por la modernidad.

- Como ya se había profundizado sobre ese ciudadano jurídico político en el marco de la investigación descrita anteriormente, se procede, a la luz de la propuesta teórica del investigador colombiano Armando Silva, a profundizar sobre el ciudadano de a pie, por lo que se realiza el proyecto de investigación denominado “*Cartografía Imaginada de la Ciudad de Pereira*”, investigación en la que, a partir de la diferencia conceptual entre croquis y mapa, se indagaron cuáles eran los croquis ciudadanos que los habitantes de la ciudad de Pereira construían mentalmente. Se pudo concluir que dichos croquis de los habitantes de Pereira, no se corresponden, necesariamente, con los mapas realizados, desde la perspectiva prescriptiva de la planeación por parte de la administración municipal. Con ésta y la anterior investigación, se ratificó la separación existente entre el vivir, pensar y transformar la ciudad y el participar en las decisiones políticas que se toman sobre la misma.
- A partir de lo anterior, se reflexiona sobre el hecho de que si bien ambas perspectivas del hacer ciudad se encuentran separadas, las dos comparten las mismas coordenadas de espacio y tiempo por lo que se pensó que era necesario indagar por la manera en que ambas perspectivas se encuentran. Por ello, en estos momentos se está llevando a cabo el proyecto de investigación denominado “*La construcción de ciudad: una mirada comunicativa*”. Este proyecto se está realizando a la luz de la propuesta teórica del sociólogo alemán Niklas Luhmann.

Como se podrá deducir, en el contexto interno de la Maestría en Comunicación Educativa, ya existía toda una experiencia investigativa, realizada no sólo bajo la propuesta de Silva, sino también bajo otros enfoques. Experiencia que aportó, además de los insumos para fortalecer investigaciones posteriores, preguntas de investigación importantes que inspirarían la creatividad en este proyecto.

Contexto externo: proyecto de investigación “ciudades imaginadas de América Latina”.

Como resultado de su vasta experiencia en investigación sobre ciudad, el investigador Colombiano Armando Silva, pone en ejecución, en el contexto latinoamericano, el megaproyecto de investigación “*ciudades imaginadas de América Latina*”. Con este proyecto se pretendía aplicar los estudios urbanos en varias de las ciudades capitales del sub continente.

Se destaca que este megaproyecto, se constituyó en la posibilidad de poner en escena una versión bastante consolidada del modelo teórico y metodológico sobre imaginarios

urbanos construido desde hace más de 20 años por parte del doctor Silva. Dicho modelo teórico y metodológico, se hace observable en los estudios sobre ciudades imaginadas realizado en varias de las ciudades capitales del sur de América.

Pero como se podrá deducir, y esto quizás se deba a la magnitud del mentado proyecto, el mismo sólo se aplicaría en ciudades metropolitanas. Entonces ¿Será acaso que el modelo sobre imaginarios urbanos de Silva no aplica para las ciudades medianeras? ¿Qué sucedería con ciudades de este talante, como por ejemplo Pereira, en la que además existía una vasta experiencia investigativa sobre ciudad y en la que incluso se ha utilizado la propuesta del doctor Silva?

Primeras bases del proyecto de investigación “*Pereira Imaginada*”.

Uno de los antecedentes que ayudaron a responder las preguntas anteriormente planteadas, fue el hecho de que el grupo de investigación en “*Comunicación Imaginarios y Cultura*” de la Universidad de Córdoba, emprendió un proyecto de investigación amparado en el modelo teórico de los imaginarios urbanos de Silva, proyecto que denominaron “*Montería Imaginada*”. Este proyecto de investigación se constituyó en un antecedente importante para nosotros si se tiene en cuenta que Montería es una ciudad pequeña y no medianera como Pereira. Además, el grupo de investigación de la Universidad de Córdoba está asociado al grupo de la Maestría en Comunicación Educativa, de lo que derivó que la directora de ese grupo, Dra. Marleny Restrepo, se encuentre acompañando, actualmente, la ejecución del proyecto “*Pereira Imaginada*.”

En todo caso, en agosto del año 2008 se abren las convocatorias para financiar proyectos de investigación, por parte de la vicerrectoría de investigaciones y extensión de la Universidad Tecnológica de Pereira; lo cual implicó que el grupo de investigación en Comunicación Educativa iniciara el proceso de elaboración de proyectos para presentarse a la convocatoria. En el marco de este proceso, se consideró que realizar el proyecto de investigación “*Pereira Imaginada*”, se constituía en una posibilidad de darle continuidad a la trayectoria que ya tenía el grupo de investigación en cuanto a los estudios sobre ciudad. Continuidad que se evidenciaría en la posibilidad de actualizar, con este nuevo proyecto, los croquis urbanos reconstruidos en el proyecto de investigación cartografía imaginada de la ciudad de Pereira.

Además, si bien ya se había implementado parte de la propuesta del Dr. Armando Silva en varios proyectos de investigación, se consideró que realizar este nuevo proyecto contribuiría al megaproyecto “*Ciudades Imaginadas de América Latina*”; en tanto que, en concomitancia con “*Montería Imaginada*”, aportarían al desarrollo de la propuesta de imaginarios urbanos si se tiene en cuenta que Montería y Pereira son ciudades pequeñas y estos proyectos se habían realizado en ciudades grandes.

Consolidación del grupo de investigación en Comunicación Educativa de cara a la ejecución del proyecto de investigación “*Pereira Imaginada*”.

El proyecto de investigación, finalmente fue aprobado por la Vicerrectoría de Investigaciones y Extensión de la Universidad Tecnológica de Pereira. Por lo que el paso a seguir sería la ejecución del mismo. Para estos efectos, el grupo de investigación de base, contaba con aproximadamente 10 integrantes, incluida la Dra. Olga Lucía Bedoya, directora del proyecto.

Pero el inicio de la ejecución del proyecto coincidió con un número significativo de estudiantes de la Maestría en Comunicación Educativa, que se encontraban en la etapa de elaboración de sus trabajos de grado para optar del título de magister. Por tal motivo y, teniendo en cuenta la magnitud del proyecto que se empezaría a ejecutar, la directora de la maestría Dra. Olga Lucía Bedoya, decidió realizar una convocatoria a estos estudiantes, planteándoles que a partir de su vinculación al proyecto tendrían la posibilidad de realizar sus trabajos de grado. En tal convocatoria se dejó claro que quedarían vinculados en calidad de co – investigadores.

Pues bien, la convocatoria fue exitosa y a la primera reunión que se citó asistieron, aproximadamente, 40 personas. Entonces, el grupo de investigación para la realización de este proyecto ya no estaba conformado únicamente por el grupo base de investigación, sino que al mismo se habían vinculado otros estudiantes de la maestría.

Ejecución del proyecto de investigación “*Pereira Imaginada*”:

Primera fase: comprensión de la encuesta.

Es importante empezar este apartado aclarando por qué se da inicio a la ejecución de este proyecto con la intención de comprender la encuesta. Para esto se podrían esgrimir, por los menos, dos razones:

1. Después de haber leído el libro de metodologías escrito por el Dr. Silva, se entendió que la estructuración de la encuesta, era el resultado de la operacionalización, en primera instancia, de la lógica trial de Charles Sanders Peirce; y, en segunda instancia, de la teoría de los imaginarios urbanos propuesta por el mismo Silva. Por lo que se pensó que la comprensión de la mentada encuesta sería un buen comienzo para sensibilizarse y familiarizarse con toda la estructura teórica y metodológica en la que se sustentaba el proyecto de investigación.
2. De otro lado, según el cronograma que se había trazado en el marco del proyecto, la aplicación del instrumento sería uno de los primeros pasos que se realizarían en la ejecución del mismo.

En todo caso, para la directora del grupo investigación, estaba claro que el instrumento no se podría entregar a quienes lo fueran a aplicar sin ningún tipo de sensibilización y de preparación frente al mismo.

Teniendo en cuenta que el grupo de investigación se había ampliado a más de 40 personas, la directora decidió realizar una prueba piloto entre los integrantes del grupo base de investigación. Esta prueba consistió en que cada uno de los integrantes de este grupo respondiera la encuesta y, así, sensibilizarse frente a la misma. Este proceso fue de suma importancia, pues posteriormente los integrantes del grupo base serían los encargados de acompañar a los nuevos integrantes de *“Pereira imaginada”* en el proceso de sensibilización.

Después de que cada uno de los integrantes del grupo base respondió la encuesta, la directora citó a una reunión en la que se discutirían aspectos relacionados con la aplicación de la misma. Esta reunión giró en torno a dos ejes temáticos, a saber: i) comprensión del instrumento de recolección de la información a la luz de lo indicado por Armando Silva en su libro de metodologías; y ii) comentarios de los integrantes del grupo base acerca del diligenciamiento de la encuesta y de su aplicación en el contexto de la ciudad de Pereira.

En relación con el primer eje temático, se comprendió que la encuesta, en tanto recurso técnico del proceso de investigación, era producto de la operacionalización del referente teórico que sustentaba la propuesta de imaginarios urbanos. Además, en la misma reunión, se leyó rigurosamente el apartado del libro de metodologías intitulado *“Descripción del cuestionario”* y, simultáneamente, se leyeron cada una de las preguntas de la encuesta en aras de realizar una comprensión en detalle de las mismas.

Acerca del segundo punto, el comentario que se constituyó en tendencia entre los integrantes del grupo base, tuvo que ver con algunas preguntas que, según los mismos, era necesario reformular para su aplicación en el caso pereirano. Veamos:

- Pregunta N° 10 ¿Con qué imagen o palabra identifica las siguientes zonas o calles? Sobre esta pregunta se decidió que se debía adecuar al caso concreto de la ciudad de Pereira, por lo que se propusieron las siguientes zonas o calles: 1) carreras 7ª y 8ª entre el parque de la libertad y el lago Uribe Uribe; 2) Carrera 6ª entre calles 14 y 24; 3) Avenida Circunvalar; 4) Plaza de Bolívar; 5) Lago Uribe Uribe; 6) Parque de la Libertad; 7) Avenida 30 de agosto; 8) Zoológico Matecaña; 9) Aeropuerto; 10) Ciudad Victoria.
- Pregunta N° 32: Califique qué tanto le gustan estos lugares. Esta pregunta también se debería adecuar al caso pereirano. Por lo tanto, quedaron los siguientes lugares: 1) Universidad; 2) Lago Uribe Uribe; 3) Plaza de Bolívar; 3) Parque Comfamiliar; 4) Ciudad Victoria; 5) Viaducto; 6) Parque de la Libertad, 7) Avenida Circunvalar; 8) Parque Olaya Herrera; 9) Nueva Plaza de Mercado; 10) Cerritos.
- Pregunta N° 47: En caso de que existan en su ciudad, ¿a cuál de las nuevas ciudadelas con diversiones mecánico – electrónicas ha asistido? Con respecto a esta pregunta se planteó que era necesario omitirla puesto que en Pereira no

existían ciudadelas con estas características. Pero frente a esto se argumentó que era importante dejarla en tanto que dependiendo de la manera en que la gente respondiera a esta pregunta se podría deducir lo que en Pereira se entendía por una ciudadela con estas características. Por lo tanto, dicha pregunta se dejó en el formulario encuesta.

- Pregunta N° 52 ¿Cómo se moviliza en la ciudad? A esta pregunta, además de los otros medios de transporte, se adicionó el Megabús que es el sistema de transporte masivo de la ciudad.

- Pregunta N° 65: Califique de uno a cinco dependiendo de la frecuencia de su uso. En el caso de esta pregunta, algunos de los integrantes sugirieron incluir en ella tecnofactos como el ipod, el mp3; etc. Pero se decidió que se dejaría como estaba planteada en el libro de metodologías y que, más bien, si la gente en sus respuestas sugería alguno de estos tecnofactos, se escribirían a un lado de las preguntas.

- Pregunta N° 79 ¿Con qué identifica a cada una de las siguientes ciudades? Se acordó que esta pregunta se adaptaría al contexto de la ciudad de Pereira; por lo que las opciones de respuesta quedaron de la siguiente manera: 1) Armenia; 2) Manizales; 3) Cali; 4) Medellín; 5) Bogotá.

Después de haber realizado esta prueba piloto al interior del grupo base de investigación, el paso a seguir sería citar a los nuevos integrantes del proyecto Pereira Imaginada para entregarles los formularios. Por lo que empezando el mes de diciembre del año 2008 se citó a una reunión para hacer entrega del instrumento con el objetivo de que los nuevos integrantes lo estudiaran durante las vacaciones de fin de año.

Simultáneamente a la entrega de la encuesta, se entregó el libro de metodologías y se sugirió que se utilizara como una guía para la comprensión de cada una de las preguntas de la encuesta. Al regreso de las vacaciones se realizaría otra reunión para discutir con los nuevos integrantes del equipo lo que ellos habían comprendido de la encuesta.

Se cita en el mes de enero del año 2009 a otra reunión en la que se discutirían los comentarios de los nuevos integrantes del proyecto en relación con la encuesta. Además, de parte de la coordinación general del proyecto se haría el proceso de sensibilización y capacitación para que cada uno de los participantes del proyecto, aplicara el instrumento.

En relación con los comentarios que hicieron los integrantes del proyecto sobre el formulario encuesta, se procedió a leer todas las preguntas y en cada una de ellas se interrogaba si los integrantes tenían alguna inquietud. En el mismo momento en el que se planteaban las inquietudes o sugerencias sobre las preguntas, se tomaba la decisión de si se hacían, o no, las modificaciones sugeridas. Tales acuerdos se

consignaron en un protocolo de investigación para que, posteriormente, alguno de los integrantes del equipo hiciera las modificaciones correspondientes a la encuesta.⁴

Después de este ejercicio, la coordinación del proyecto procedió a realizar la capacitación de los integrantes de cara a la aplicación del instrumento de recolección de la información. Para esto, la directora del proyecto comentó ante los asistentes, cuál era la naturaleza de la investigación que se empezaría a realizar.

Se plantea, entonces, que ésta es una investigación de tipo cualitativo, por lo que lo que interesa es distinguir los significados, en este caso los imaginarios, que los habitantes de Pereira construyen sobre su ciudad. Por tanto, es importante tener claro que el desarrollo de esta investigación se fundamentará, en gran parte, en el acercamiento a la gente.

Esto tiene implicaciones importantes sobre la aplicación del instrumento de recolección de la información, pues es necesario que, en el momento en el que se esté entrevistando a las personas, se genere un ambiente de conversación y no uno en el que se evidencie una relación entre encuestador y encuestado. También es importante que, no solo se consignen las respuestas orales que dan las personas, sino, también, todos los gestos y expresiones que realizan las mismas en el momento en el que se realizan algunas preguntas. En este sentido, se sugirió que todos estos aspectos se colocaran como notas al lado de las preguntas. En términos generales, se planteó que el enfoque que guiaría la aplicación del instrumento sería de tipo antropológico.

En ese momento se suscitó una discusión en torno a que las respuestas que daban los ciudadanos frente a un tipo específico de preguntas no coincidían con lo “real”. En este sentido se planteó que era necesario recordar que lo que se pretendía con el proyecto de investigación “Pereira Imaginada”, era acceder a las representaciones que los habitantes de Pereira tenían sobre su ciudad, y que tales representaciones no eran otra cosa que la aprehensión “mediada” de los objetos ciudadanos por parte de los ciudadanos mismos. En tal sentido, se recomendó que, en el caso específico de este proyecto, era necesario superar las dicotomías **verdadero / falso** y **real / irreal** para juzgar las respuestas que los ciudadanos daban a las preguntas, pues como lo plantea Peirce, lo que se piensa son propiamente los conceptos; y tales conceptos hacen referencia no a lo que algo es como tal, sino a lo que se concibe que ese algo es; lo que indica que eso que algo es, se aprehende a través de lo que se concibe del mismo. Y este proceso se hace cognoscible a través de sus efectos sensibles que se evidencian en el significado; por eso, pensar es significar. Por lo que sólo se puede pensar con signos. Y en ese sentido, el hecho de que algo o alguien sea distinguido en el pensamiento se considera como existente independientemente de que tenga constatación fáctica, o no.

Además, se recomendó revisar el enfoque fenomenológico que propone Peirce pues lo que se plantea en éste, es que abordar los fenómenos desde este punto de vista implica entenderlos tal cual como son para reconocer en ellos sus características

⁴ Para conocer los acuerdos a los que se llegaron ver protocolo de la reunión realizada el 17 de enero del año 2009.

componentes alejándose de cualquier tipo de dicotomías y, por tanto, absteniéndose de buscar correspondencias entre el fenómeno estudiado y lo “real”; dice Peirce que: *“Quien hace fenomenología debe “religiosamente” abstenerse de cualquier especulación sobre la relación entre categorías y hechos psicológicos, cerebrales u otros. No debe dejarse influenciar por la tradición, la autoridad o cualquier razón que haga suponer que algo es un hecho. En síntesis, debe dedicarse a escrutar las apariencias combinando la precisión del detalle con las más amplias generalizaciones posibles confiando en la observación propia y honesta”* (Peirce, citado por Restrepo, 1993: 73).

Después de realizada esta discusión, se procedió con el ejercicio de comprensión de la estructura de la encuesta, para lo que se explicó que ésta era el resultado de la operacionalización de la teoría del signo de Peirce, específicamente, de las categorías del ser. Por eso, los imaginarios urbanos que se reconstruirían a partir del trabajo del dato levantado en la encuesta funcionarían como la terceridad, que media entre la ciudad como primeridad y los ciudadanos como segundidad. En este punto se pudo entender que los imaginarios urbanos en calidad de terceridad, se constituyen en conocimiento (conciencia sintética), porque son una mediación o composición entre la sensación – ciudad que es conciencia inmediata y la percepción – voluntad - ciudadanos que opera como conciencia de resistencia. Por ello es que Silva afirma que los imaginarios urbanos se constituyen en un nuevo paradigma cognitivo en relación con los nuevos urbanismos ciudadanos.

En todo caso, la recomendación central que se dio desde la coordinación del proyecto, fue que para poder comprender a profundidad la estructura del formulario – encuesta, era necesario tener un importante nivel de comprensión de la teoría del signo propuesta por Charles Sanders Peirce. Por tal motivo, se sugirió la lectura detallada de la parte II del libro *“Ser - signo - interpretante”* escrito por la filósofa Maryluz Restrepo; apartado en el que se hace una aproximación pormenorizada a la teoría del signo de Peirce.

Esta sugerencia tuvo que ser cumplida por todos los integrantes del equipo, en atención a que su papel no se limitaba, únicamente, a la aplicación de la encuesta; sino que éstos, se encontraban vinculados al proyecto en calidad de co – investigadores por lo que después de la aplicación del mencionado instrumento, ellos tendrían que realizar todo el proceso de sistematización e interpretación de la información para la posterior elaboración de los documentos de tesis. Para este proceso era, estrictamente necesario, tener una comprensión del referente teórico del proyecto.

En fin, después de realizado este proceso de comprensión de la encuesta, el camino se encontraba allanado para proceder a la aplicación del instrumento en terreno. Para este efecto fue necesario la conformación de equipos al interior del grupo de investigación de este proyecto conformado por más de 40 personas.

Segunda fase: conformación de los equipos de trabajo y su funcionamiento.

Conformación de equipos de trabajo a partir del criterio de interdependencia positiva.

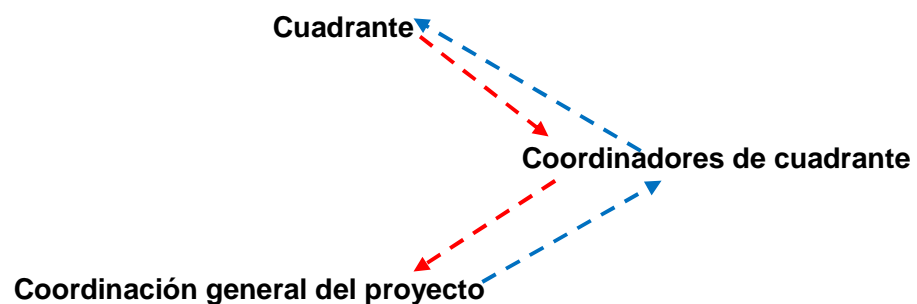
Como se planteó en párrafos precedentes, después de haber realizado el ejercicio de comprensión de la encuesta, se procedería a la aplicación de la misma en terreno. Pero, para ello, desde la coordinación general del proyecto, se consideró que era necesario conformar varios equipos de trabajo. La conformación de tales equipos se hizo según lo dispuesto en el libro de metodologías, como se podrá ver a continuación:

Una de las indicaciones que se hacen en el libro de metodologías para efectos de la aplicación del formulario - encuesta, es dividir el mapa de la ciudad según un plano cartesiano. Tal indicación se siguió para el caso de la ciudad de Pereira por lo que el mapa de la misma se dividió en cuatro zonas que, en adelante, se llamarían cuadrantes. Según tales indicaciones, en cada uno de esos cuadrantes se aplicarían las encuestas.

Entonces, la opción de dividir la ciudad por cuadrantes, se aplicó, también al equipo de investigación, por lo que este quedó segmentado en cuatro equipos, a cada uno de los cuales le correspondería un cuadrante de la ciudad. Cada uno de estos equipos, quedó conformado por aproximadamente 10 integrantes, dentro de los cuales había un coordinador.

Dicho coordinador, a su vez, hacía parte del equipo base de investigación; y su función, además de suscitar el trabajo en equipo, era servir de lazo comunicante entre cada uno de los equipos de cuadrante y la coordinación general del proyecto. (Ver esquema N° 1).

Esquema N° 1:



Después de conformados los cuadrantes, cada uno de ellos realizaba reuniones periódicas, casi siempre una vez a la semana, en las que se llevaba a cabo el trabajo concerniente al desarrollo del proyecto de investigación "Pereira imaginada".

Después de haber conformado los equipos por cuadrantes, se procedió a asignar responsabilidades a cada uno de sus integrantes. Para este efecto, se utilizó la lógica de estructuración de la encuesta, la cual se divide en áreas y categorías, de lo que emergió lo siguiente:

En cada uno de los cuadrantes se tenían que trabajar las tres áreas que estructuran la encuesta, a saber: ciudad, ciudadanos y otredades. O sea, que al final del proceso el proyecto de investigación contaría con 4 cuadrantes imaginados correspondientes a los cuatro sectores en los que se dividió la ciudad de Pereira.

Para efectos de la asignación de responsabilidades a cada uno de los integrantes del cuadrante, se hizo uso de las categorías que conforman las áreas anteriormente mencionadas. De este procedimiento, resultó la siguiente distribución:

Área ciudad:

- Categoría cualidades urbanas: preguntas 10 a la 20.
- Categoría calificaciones urbanas: preguntas 21 a la 28.
- Categoría escenarios urbanos: preguntas 29 a la 47.

Área ciudadanos:

- Categoría temporalidades ciudadanas: preguntas 48 a la 53.
- Categoría marcas ciudadanas: preguntas 54 a la 62.
- Categoría rutinas ciudadanas: preguntas 63 a la 78.

Área otredades: preguntas 79 a la 82.

La idea de esta distribución era que cada uno de los integrantes de los cuadrantes se hiciera responsable de una de las categorías antes mencionadas, por lo que se adquiría el compromiso de trabajar el número de preguntas correspondiente a la categoría con el objetivo de que con el trabajo de cada uno de los bloques de las preguntas emergieran los trabajos de tesis.

En este orden de ideas, trabajar la correspondiente categoría se constituía en la responsabilidad individual de cada uno. No obstante, este procedimiento no entraba en detrimento del trabajo colectivo; pues el trabajo individual de cada una de las categorías se constituiría en el aporte para la construcción del tejido colectivo que se representaría en la construcción del cuadrante imaginado. Y tal construcción colectiva, aportaría, conjuntamente con la de los otros cuadrantes, a la construcción del gran documento de "Pereira Imaginada". (Ver esquema N° 2).

Esquema N° 2:

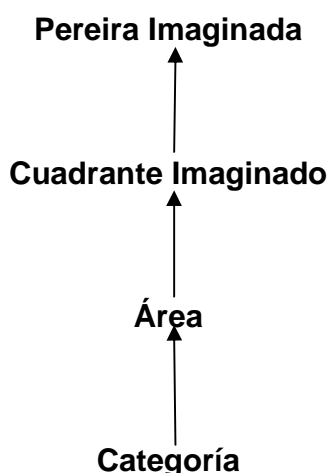


--- Categoría

----- Cuadrante Imaginado ←-----

Como se puede observar en el esquema anterior, la lógica del trabajo de los equipos se asemeja a una representación en espiral. Lo que implica trascender el concepto de nivel que indica una relación jerárquica entre los diversos niveles (en este caso categoría, área, cuadrante imaginado), aseverando que el de menos jerarquía es el más básico y el de más jerarquía sería el más complejo. Es como si se trazara una flecha de abajo hacia arriba que representara la sucesión lineal de lo concreto hacia lo abstracto. (Ver esquema N° 3).

Esquema N° 3:



Por lo anterior, pensamos que la lógica de trabajo en equipo que se implementó en el proyecto “Pereira imaginada”, trasciende el concepto de nivel y se adentra en el concepto de umbral. Umbral es definido en la vigésimo tercera edición del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española como paso o entrada.

El adentrarse en el concepto de umbral, tiene implicaciones metodológicas de trascendencia en cuanto a la lógica del trabajo en equipo. Pues en oposición a la concepción de niveles, cada uno de los umbrales (categoría, área, cuadrante imaginado, Pereira imaginada), contiene a los otros; por lo que, por ejemplo, en el umbral categoría, se encuentran implícitos los umbrales área, cuadrante imaginado y Pereira Imaginada. Lo mismo sucedería con los otros umbrales.

Lo anterior quiere decir, entonces, que el proceso de trabajo en equipo, no se da de manera lineal, sino en forma circular, lo que en apariencia nos haría pensar que una

forma de trabajo con estas características indicaría que el trabajo de equipo consistiría en dar vueltas sobre un mismo punto. Pero aquí es donde cobra relevancia el concepto de umbral. Pues cada vuelta que se dé sobre el mismo punto, indica el paso de un umbral a otro. Lo que sugiere que cada vuelta sobre un mismo punto implica cualificación. Por eso es que en el esquema N° 2 representamos la dinámica del trabajo en equipo a través de una espiral. En tal sentido, lo que se está haciendo en la lógica de trabajo en equipo implementada en este proyecto, es construir a partir de, lo que en pensamiento sistémico, se denominan bucles de realimentación.

Es de destacar que la conformación de los equipos de cuadrante no consistió, únicamente, en la agrupación de un determinado número de personas. De lo que se trató en este caso, fue de implementar la filosofía del trabajo en equipo. Con un criterio claro: por las características de este proyecto, era fundamental trascender la lógica del trabajo en grupo y avanzar hacia el trabajo en equipo. Por ello, se hicieron operativos algunos aspectos del trabajo en equipo al interior de cada uno de los cuadrantes. Veamos:

1. **Consolidación de la inteligencia colectiva.** Si bien, el criterio de la inteligencia colectiva surge al interior de las comunidades virtuales, es posible aplicarlo a comunidades presenciales, en tanto que lo que evidencia este principio es que los productos construidos grupalmente, no son el resultado de, simplemente, acopiar el trabajo de cada uno de los integrantes, sino de la construcción procesual; por lo que los productos finales se caracterizarán por emerger de una lógica relacional de trabajo en equipo.
2. **Fortalecimiento del trabajo colaborativo.** Este principio es consustancial al primero y va más allá del hecho de que todos los integrantes del equipo trabajen en igualdad de condiciones; el objetivo es que cada uno de los integrantes aporte a la construcción colectiva desde sus habilidades particulares para construir unos productos que no serán propiedad exclusiva de las individualidades, sino patrimonio colectivo de todo el equipo. Este principio es fundamental para el trabajo en equipo de los cuadrantes, pues si bien cada uno de los integrantes tiene que trabajar su propio documento de tesis, a nivel de equipo es necesario construir un producto colectivo que se denomina “cuadrante imaginado”. Además, durante todo el proceso de la investigación se aplicó este principio para construir productos parciales o para comprender colectivamente cada una de las actividades que había que realizar en el marco del proyecto, como por ejemplo el documento de las preguntas cerradas o la lectura de los referentes teóricos que sustentan el proyecto.
3. **Los objetivos son comunes a todos los integrantes del equipo.** Tanto los objetivos de la investigación como el objetivo de realizar las tesis de grado en el marco del proyecto “Pereira imaginada”, se constituyeron en el faro hacia el que todos tendrían que dirigir la mirada. En este nivel del trabajo en equipo se llegó un nivel de complejidad tal, que la dispersión de sólo uno de los integrantes del equipo podría afectar el trabajo colectivo. Por eso era necesario trazar metas y

objetivos claros. La demarcación de unos objetivos comunes a todos los integrantes del equipo, aporta enormemente al fortalecimiento del trabajo colaborativo.

4. **Los logros son comunes a todo el equipo.** Si hay objetivos comunes, consecuentemente, habrán logros comunes. Cada uno de los logros que se realizaron tanto al nivel de los cuadrantes, como al nivel del equipo general, se asumieron como logros colectivos que fueron el resultado del trabajo que, con denuedo, realizaron cada uno de los co – equiperos. En este sentido, se puede enunciar, entre otros, un ejemplo:
 - a. La exposición realizada el 30 de mayo de 2009 al doctor Armando Silva Téllez y la magister Amanda Castiblanco. La realización de esta exposición implicó el concurso de todos los integrantes del equipo, no sólo en el ámbito del trabajo académico, sino también en la organización logística del evento. Esto implicó, por ejemplo, en el caso del montaje de la exposición fotográfica, reconocer que sólo algunos integrantes del equipo tenían habilidades para el trabajo visual y para el razonamiento espacial; pero lo claro era que todo el equipo los apoyaba siguiendo las instrucciones que los expertos en este tema sugerían. Había un reconocimiento de las habilidades particulares y, lo más importante: se tenía claro que el concurso de tales habilidades redundaría en el fortalecimiento de los logros colectivos. En todo caso, al final de la jornada, el Doctor Armando Silva y la Magíster Amanda Castiblanco, hicieron una evaluación bastante positiva de la jornada y la actitud de todos los integrantes del equipo fue la de celebrar un logro colectivo y de felicitar, obviamente, a quienes desde sus habilidades particulares habían aportado para que todo saliera bien. La satisfacción fue colectiva, por lo que no se destacaron protagonismos individuales.



Exposición del proceso de investigación al Doctor Armando Silva y a la Magister Amanda Castiblanco. Foto tomada por Joaquín Gallego.

- 5. El líder no es el que más trabaja, ni tampoco el que menos lo hace.** En el caso de este proyecto los líderes no asumieron todo el trabajo, pues cada uno de los integrantes tenía funciones específicas e importantes en el marco de la realización del proyecto. Además, el líder tenía que cumplir con las mismas tareas que tenían el resto de los integrantes del equipo. Por lo que su trabajo, por lo menos en la parte académica, era igual al del resto del equipo. El líder velaba por suscitar el trabajo en equipo a partir de los principios planteados precedentemente.

Si bien había unas coordinaciones creadas formalmente desde la dirección del proyecto; en consecuencia con los principios del trabajo en equipo, era claro que cada uno de los integrantes del equipo podría ser líder sin necesidad tener la investidura formal por parte de la coordinación general del proyecto. Esto se pudo evidenciar en las actividades realizadas en el marco del proyecto, pues ellas requerían el concurso de habilidades específicas que no tenían todos los integrantes, por lo que, quienes las tenían, se encargaban de guiar el trabajo de esas sesiones específicas. Para este caso, se puede volver a citar el ejemplo de lo que sucedió en la exposición realizada al Doctor Armando Silva y a la Magister Amanda Castiblanco.

En fin, entre muchos otros posibles, los anteriores fueron los principios de base que sustentaron el trabajo en equipo, tanto de cada uno de los cuadrantes como del equipo en general. Por lo que el aporte de esta experiencia a la comunidad académica consiste no únicamente en el conocimiento generado en términos de la “Pereira imaginada”, sino en la posibilidad de demostrar que se pueden implementar lógicas de trabajo en equipo en los procesos de investigación. Lógicas que son bastante

desconocidas en el ámbito de la academia tradicional. Además, las descripciones que, sobre este proceso, se realizan en estos documentos se constituyen en un aporte a la sistematización de la experiencia lo que redundará en la posibilidad de que otros equipos puedan conocerla. Por eso el reto siempre fue trascender el trabajo en grupo y avanzar hacia la interdependencia subjetiva.

Descripción del equipo del cuadrante N° 4.

Como se planteó, anteriormente, el equipo del proyecto se dividió en cuatro cuadrantes, según lo estipulado en el libro de metodologías escrito por Armando Silva. Este documento de tesis hace parte del cuadrante 4, por lo que es pertinente realizar una descripción del mismo.

Este equipo se encuentra conformado por ocho integrantes, y está integrado por una artista plástica; un antropólogo, un ingeniero de sistemas, dos músicos y tres etnoeducadores. La lógica del trabajo en equipo se hizo bajo los principios descritos en páginas precedentes.

Como todos los integrantes de este cuadrante se encuentran vinculados laboralmente, las reuniones del equipo se realizaban semanalmente después de las 6:00 p.m. de tal manera que todos los integrantes pudieran asistir a las mismas. En algunas ocasiones, se dejaban tareas que cada uno de los integrantes realizaba en su casa y después se socializaban colectivamente. Cuando las actividades que se tenían que realizar implicaban una significativa dedicación de tiempo, las reuniones de equipo se programaban los días sábados todo el día.

En cuanto a la realización del proceso investigativo este cuadrante, siguió las indicaciones establecidas en el cronograma propuesto desde la coordinación general del proyecto. Por lo que, inicialmente, se aplicó la encuesta en los sectores que conforman el cuadrante, después se elaboró el documento de las preguntas cerradas del formulario - encuesta, seguidamente se realizó el trabajo de sistematización de las preguntas abiertas y, finalmente, se elaboró el documento final de tesis. La lectura de los documentos teóricos que sustentan el proyecto, fue transversal a todo el proceso de investigación.

Es importante destacar que el equipo del cuadrante 4, decidió elaborar sus documentos de tesis a la luz del principio de construir un resultado colectivo. Por eso es que se trató al máximo de que hubiera articulación entre todos los documentos de tesis. No obstante, después de haberlo deliberado conjuntamente, el equipo del cuadrante 4 decidió que no se iba a hacer un documento de tesis por todo el equipo; sino que, por el contrario, cada uno se iba a responsabilizar de elaborar un documento sobre el bloque de preguntas correspondiente a la categoría asignada. En tal sentido, sólo se elaborarían dos documentos que serían similares para todos los integrantes del equipo, a saber: i) la microetnografía del cuadrante; ii) un documento colectivo en el que se plantea un esbozo del modelo de imaginario encarnado de todo el cuadrante 4.

En el caso del modelo del imaginario encarnado de todo el cuadrante 4, es importante aclarar que en cada uno de los documentos, se encontrará el capítulo del modelo en el que se realiza el mismo, pero en relación con cada una de las categorías; lo que pasa es que posterior a estos modelos por categoría, el equipo se reunirá para socializar los resultados parciales y de esta manera avanzar hacia el umbral del modelo de todo el cuadrante. Recuérdese que la metodología de trabajo aquí utilizada es la de la espiral descrita en páginas anteriores.

Tercera fase: aplicación de la encuesta.

Después de haberse conformado el equipo del cuadrante 4, se procedió a realizar la aplicación de la encuesta. Para este efecto, en una reunión se asignó el número de encuestas y el sector donde se aplicarían a cada uno de los integrantes. Para este proceso de distribución, se tuvieron en cuenta los siguientes aspectos:

- a) En relación con los géneros masculino y femenino y los rangos de edad que aparecen en el área de identificación de la encuesta, se procuró que el número de encuestas se distribuyera en igualdad numérica en cada uno de los géneros y rangos de edad.
- b) Se trató de que la aplicación de las encuestas abarcara en la medida de lo posible todos los barrios correspondientes al cuadrante y todos los estratos socio – económicos. Esto último se hizo teniendo en cuenta que el cuadrante 4 no es homogéneo desde el punto de vista socio – económico, con lo que en éste hay presencia desde el estrato 1 hasta el estrato 6.

Habiendo realizado la distribución de las encuestas según los criterios anteriormente descritos, se procedió a la aplicación de las mismas por parte de cada uno de los integrantes del cuadrante. La aplicación de dichas encuestas se realizó siguiendo las instrucciones dadas por la coordinación general del proyecto el día 17 de enero del año 2009 y a la luz de las indicaciones que aparecen en el libro de metodologías de Silva.

El promedio de tiempo gastado en la aplicación de cada una de las encuestas, fue de aproximadamente 45 minutos. Aún cuando se trató de que el ejercicio de aplicación se pareciera en la medida de lo posible a una conversación amena, muchas de las personas encuestadas manifestaron molestia y cansancio al final, dada la extensión del instrumento.

En términos generales, las personas demostraban muchísima curiosidad por el proyecto que se estaba realizando, gracias a lo particular de las preguntas de la encuesta; pues, como ellos mismos argumentaban, nunca nadie, en un proyecto de investigación, les había preguntado por el color, la imagen o la palabra con el que ellos identificaban la ciudad. Un comentario generalizado de parte de los encuestados era que querían allegarse a los resultados de la investigación para conocer esas características de la Pereira que se está tratando de distinguir en este proyecto. En mi criterio esta información que ha arrojado la encuesta es de suma importancia en cuanto a la distribución social del conocimiento se refiere, pues esto está indicando que hay

que cubrir un público que vaya más allá de la comunidad académica, como es el público de los ciudadanos pereiranos.

En cuanto a la pregunta N° 65 que pide calificar de 1 a 5 dependiendo de la frecuencia de uso artefactos como el internet, la computadora, la televisión y la radio, se sugiere incluir categorías como el teléfono celular, el mp3 y el ipod; pues la mayoría de las personas ubicadas en los rangos de edad que van de los 13 a los 66 años mentaban el celular; mientras que las personas del rango de edad 13 – 24 años hacían referencia al mp3 y al ipod.

Con respecto a la pregunta N° 66 que pide calificar de 1 a 5 según su frecuencia de uso tipos de lectura tales como: periódicos, revistas, material especializado y literatura; se sugiere incluir las categorías periódicos electrónicos, revistas electrónicas y libros electrónicos; pues muchas personas, en especial, las que se encuentran en el rango de edad que va de los 13 a los 46 años hacían referencia a este tipo de lecturas cuando se les planteaba esta pregunta.

Después de haber aplicado la encuesta se procedería a la sistematización e interpretación de la información, lo que se constituiría en la tercera fase del proyecto de investigación “Pereira Imaginada”.

Tercera fase: desintegración e integración de los datos arrojados por la encuesta.

En esta tercera fase se consolidaría el proceso de sistematización e interpretación de la información arrojada por la encuesta. Para este proceso la coordinación general del proyecto dio instrucciones precisas.

En primera instancia, se sugirió trabajar las preguntas cerradas de toda la encuesta. Para este efecto se diseñó una plantilla en excel para poder vaciar la información estadística en la misma y proceder a realizar el ejercicio de graficación de dichas estadísticas. Se destaca, que este proceso no se realizó por áreas y categorías, sino que se seleccionaron todas las preguntas cerradas de la encuesta de manera indiscriminada.

Como ya en esta etapa del proceso de investigación se había avanzado, significativamente, en la lectura de los referentes teóricos del proyecto, desde la coordinación del mismo se sugirió elaborar un documento colectivo por todo el cuadrante, en el que se incluyeran, no sólo las gráficas elaboradas a partir de los datos estadísticos, sino, también, las preguntas que se nos ocurrieran en relación con lo que interpretábamos de las gráficas; pero sustentadas desde los referentes teóricos que inspiraban al proyecto.

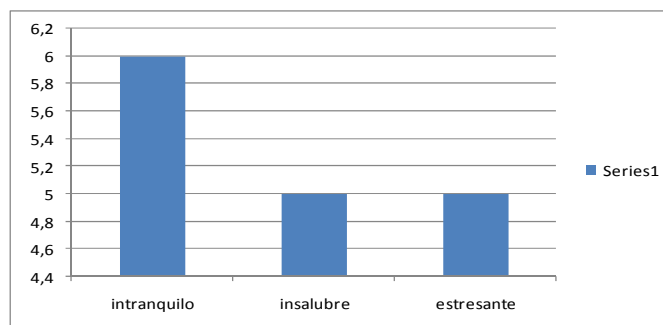
En este momento volvió a surgir de parte de la coordinación general del proyecto, la sugerencia en atención a que las preguntas que se realizaran a las gráficas, no se constituyeran en interrogantes que forzaran lo que el dato trababa de decir y, mucho menos, que juzgaran las respuestas de los ciudadanos a partir de los pares binarios

falso / verdadero y **real / irreal**. Por eso se recordó nuevamente la lectura de la teoría peirciana que induce a entender los fenómenos desde el punto de vista fenomenológico de cara a reconocer en ellos sus características fundamentales alejándose de prejuicios de cualquier orden.

En todo caso, el ejercicio hecho con las preguntas cerradas no fue muy prolífero por cuanto en el momento de realizar las preguntas a las gráficas no había mucha creatividad para hacerlo. Se concluyó que esto sucedió porque, por un lado, el mencionado ejercicio no permitía hacer un abordaje relacional de las preguntas; enfoque relacional que ya estaba ínsito en el diseño mismo de la encuesta; y por otro lado, las mentadas gráficas no permitían realizar un cruce entre las respuestas de las preguntas las variables de identificación; cruce que, en últimas, sería el que posibilitaría distinguir puntos de vista determinantes, croquis ciudadanos, residuos, etc. (Ver gráficos N° 1 y N° 2).

Gráfico N° 1:

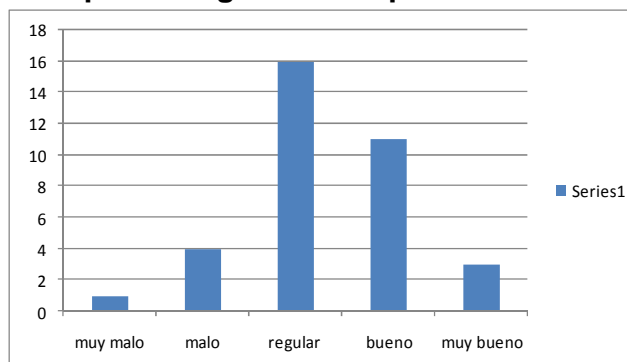
Pregunta N° 21 ¿Cómo calificaría usted su lugar de trabajo?



Fuente: documento de preguntas cerradas elaborado por el equipo del cuadrante N° 4 del proyecto de investigación "Pereira Imaginada".

Gráfico N° 2:

Pregunta N° 23: Califique los siguientes aspectos de ciudad: calidad de vida.



Fuente: documento de preguntas cerradas elaborado por el equipo del cuadrante N° 4 del proyecto de investigación "Pereira Imaginada".

Pero ¿Cómo, entonces, se resolvería metodológicamente el problema suscitado en el anterior ejercicio realizado con las preguntas cerradas? Pues bien, la coordinación general del proyecto, elaboró una metodología para trabajar las preguntas abiertas; metodología que por sus características, permitiría tener una visión relacional de las preguntas abiertas en consonancia con el diseño del instrumento y, además, posibilitaría realizar los mencionados cruces entre respuestas y variables de identificación.

Construcción de triadas:

Antecedentes:

Después de haberse presentado la anterior situación con el trabajo de las preguntas cerradas, la coordinación general del proyecto procede a elaborar una metodología para el trabajo de las preguntas abiertas que fuera más consecuente con el diseño estructural del instrumento de recolección de la información.

Ahora bien, como desde la fase de comprensión de la encuesta ya estaba claro que el diseño del instrumento de recolección de la información se constituía en la operacionalización de la teoría de las categorías del ser, se decidió que uno de los primeros pasos a seguir para construir la metodología de trabajo con las preguntas abiertas sería fijar la mirada en la teoría.

Y específicamente, se focalizó la mirada sobre las tres categorías del ser propuestas por Charles Sanders Peirce, a saber: primeridad, segundidad y terceridad. Pero para efectos del trabajo de la información arrojada por las preguntas abiertas emergió la siguiente pregunta ¿De qué manera representar el trabajo del dato de las preguntas abiertas de una forma consecuente con este referente teórico? Lo que estaba claro hasta ese momento era que la lógica de dicha teoría era de naturaleza triádica, por lo que la representación del trabajo del dato debería reflejar dicha lógica.

Basada en experiencias de investigación precedentes en las que se utilizaban las figuras geométricas denominadas triángulos para realizar procesos de interpretación del dato, la coordinación general del proyecto decide experimentar con estas figuras geométricas esperando encontrar en tal experimentación una salida prolífera al problema metodológico que en esos momentos sucedía.

Fue así cómo se realizó un cruce entre la teoría de Peirce, las áreas y categorías de la encuesta con el dato representado por las respuestas dadas por los encuestados a cada una de las preguntas hechas.

Para avanzar sobre este punto haré referencia a una de las conversaciones que tuve con la Dra. Olga Lucía Bedoya acerca de la relación entre la teoría de Peirce y el formulario - encuesta del proyecto de investigación "Pereira imaginada". En dicha conversación ella afirmaba que las respuestas que daban los ciudadanos a cada una de las preguntas se constituían en las terceridades según la teoría de Peirce. En otras palabras, decía ella, que los ciudadanos respondían con terceridades a las preguntas.

Y uno encuentra mucho sentido a la afirmación realizada por la Dra. Bedoya, si se acopia lo planteado por Peirce en términos de que la realidad se aprehende representada, mediada; que a lo que accedemos no es a los objetos o fenómenos como tal, sino a los conceptos o representaciones de los mismos. Y resulta que tales representaciones son, según la teoría del filósofo Peirce, terceridades.

Lo cual quiere decir, que las respuestas que dan los ciudadanos a cada una de las preguntas, en tanto que terceridades, son representaciones que los mismos realizan sobre el aspecto indagado. Esto se conecta con lo planteado por Silva cuando dice que en la conciencia humana nada es presentado sino **re** – presentado y que por ello, cuando accedemos a dichas representaciones, lo que hacemos es acceder a la aprehensión mediada de los objetos ciudadanos que las sustentan. Además, tales representaciones en su calidad de terceridad, son una composición en tanto que actúan como conciencia sintética porque median entre la conciencia inmediata que es primeridad y la conciencia de resistencia que funge como segundidad. O sea, que esas respuestas que dan los ciudadanos al fungir como terceridades traen consigo la primeridad y la segundidad.

En este orden de ideas, se puede plantear que representar el trabajo del dato a través triángulos, adquiere muchísima validez. Pues lo afirmado en los últimos tres párrafos ratifica la naturaleza triad del proceso que se está desarrollando. Pero surge la pregunta ¿Cómo representar en los mentados triángulos dicha naturaleza triad? En respuesta a este pregunta se hizo la siguiente propuesta:

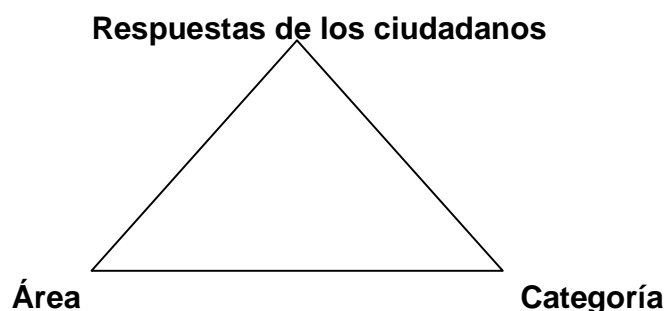
Teniendo en cuenta las áreas y las categorías en las que se subdivide la encuesta, se propuso colocar en la base del triángulo el área de la encuesta y su correspondiente categoría. (Ver esquema N° 4).

Esquema N° 4:



Mientras que en el vértice superior del triángulo se colocarían las respuestas dadas por los ciudadanos a cada una de las preguntas. (Ver esquema N° 5).

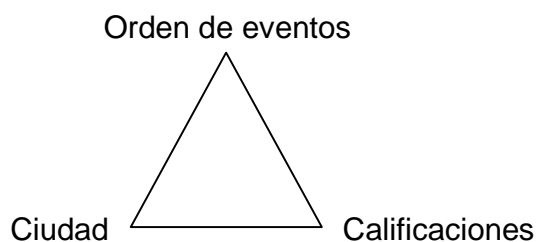
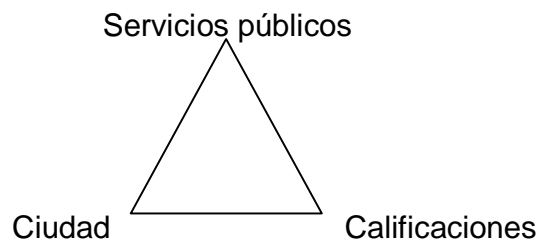
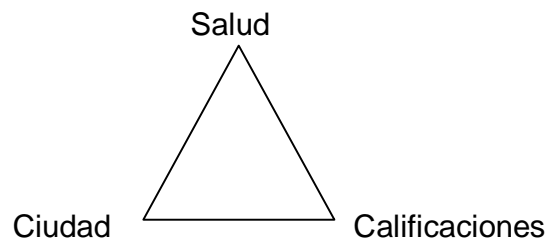
Esquema N° 5:



En este orden de ideas, para efectos de la representación, las áreas y las categorías se mantendrían constantes, mientras que las respuestas de los ciudadanos variarían en cada triángulo. A continuación presentamos un ejemplo para el caso de la categoría calificaciones del área ciudad. (Ver esquema N° 6).

Esquema N° 6:

Pregunta N° 22: Enumere tres necesidades básicas que le parezca tiene su ciudad:



Después de haberse resuelto el problema de la representación de los datos relacionados con las preguntas abiertas desde el punto de vista de la lógica trial, se procedió a organizar lo relacionado con las variables de identificación de tal manera que se pudieran realizar los cruces entre dichas variables y las respuestas. Para este efecto, se resolvió lo siguiente:

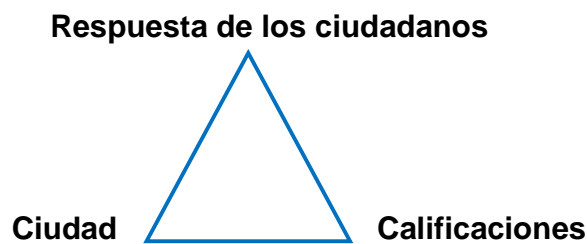
- En cuanto a la variable género se definió que los triángulos correspondientes a hombres serían de color azul; mientras que los triángulos relacionados con mujeres serían rojos. (Ver esquema N° 7).

Esquema N° 7.

Mujer:



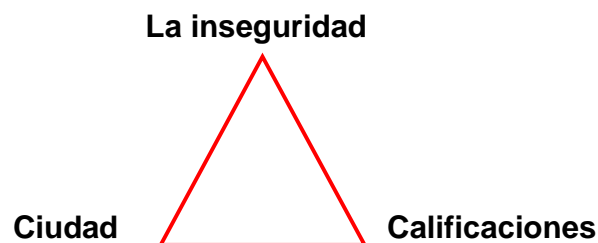
Hombre:



Las variables: actividad, nivel socio – económico, nivel educativo, edad y origen; así como el código de la encuesta se colocarían al interior o a un lado de los triángulos. Para el caso de este proyecto de tesis, se decidió colocar el resto de las variables en la parte de debajo de los triángulos. (Ver esquema N° 8).

Esquema N° 8:

Pregunta N° 25 ¿Qué es lo que menos le gusta de su ciudad?



Actividad: independiente.
Nivel socio – económico: 3.
Nivel educativo: secundaria.
Edad: 25 – 45 años.
Origen: 1.
Código: 40 – 01.

Después de haberse realizado esta orientación metodológica por parte de la coordinación general del proyecto, cada uno de los integrantes de los cuadrantes

procedió a realizar el ejercicio de triangulación de todas las preguntas abiertas correspondientes a la categoría que se le asignó.

Es de destacar que antes de la realización de este ejercicio de triangulación, fue necesario hacerle entrega a cada uno de los integrantes del cuadrante, de un paquete de información que contenía el bloque de preguntas correspondiente a la categoría asignada; así como la información correspondiente a las variables de identificación propias de la encuesta que contenía cada uno de los bloques de preguntas. Esto se hizo porque cada uno de los integrantes debería trabajar el número total de encuestas del cuadrante. (Ver esquema N° 9)

Esquema N° 9:

Ejemplo de paquete de información entregado a cada uno de los integrantes del cuadrante:

47 – 01

FORMULARIO BASE

Proyecto culturas urbanas en América Latina y España desde sus imaginarios sociales.

Le pedimos responder de manera espontánea. Esta encuesta sólo aspira a comprender modos de percepción. Gracias.

Encuestador: Julián David Vélez Carvajal
Fecha: 27 – 01 - 2009 Ciudad: Pereira País: Colombia
Barrio / colonia/ o distrito: Las colinas

Identificación:

1. Lugar de vivienda: 1__ 2__ 3__ 4 X
2. Lugar de trabajo / actividad: 1__ 2__ 3__ 4__
3. Actividad: Empleado X Independiente__ Desempleado__ Estudiante__ Pensionado__ Otro__
4. Nivel socioeconómico: 1__ 2 X 3__
5. Nivel educativo:
1. Primaria__ 2. Secundaria__ 3. Universitaria X 4. Postgrado__
5. Ninguno__
- Ultimo año aprobado: 1__ 2__ 3__ 4__ 5__ 6__ 7__
6. Edad: 13 – 24 años__ 25 – 45 X 41 – 65__ más de 66__
7. Sexo: 1. F X 2. M__
8. Origen:
Nacido en la ciudad con algún padre de la ciudad__
Nacido en la ciudad sin padres de la ciudad__
No nacido en la ciudad pero vive en ella
9. Con quién vive: Con la hija.

CALIFICACIONES URBANAS

21. ¿Cómo calificaría a su lugar de trabajo? (si lo desea puede marcar más de una opción)

1. Agradable 2. Desagradable 3. Insalubre 4. Saludable
5. Tranquilo 6. Intranquilo 7. Cómodo 8. Estresante
9. Otro _____

22. Enumere tres necesidades básicas que le parezca tiene su ciudad:

1. Empleo 2. Velar más por la seguridad 3. Lucha por la corrupción

23. Califique los siguientes aspectos de su ciudad: (escala 1 = muy mala, 5 = muy bueno)

1. Calidad de vida 3 2. Tráfico 1 3. Belleza 4 4. Seguridad 3 5. Uso del espacio público 1 6. Educación 2 7. Aseo 2 8. Recreación 2 9. Transporte público 3 10. Salud 3 11. Medio ambiente: 11

24. ¿Qué es lo que más le gusta de su ciudad?

Que las distancias no son largas, pero la ciudad no parece un pueblo

25. ¿Qué es lo que menos le gusta de su ciudad?

Poco control hacia las actividades nocturnas

26. Califique la contaminación (escala 1 = nada y 5 = mucho)

1. Atmosférica 3 2. Auditiva 3 3. Visual 3

27. Califique el desempeño de los dirigentes de su ciudad en cuanto a los siguientes aspectos (escala 1 = muy malo 5 = muy bueno)

1. Manejo de las instituciones 1 2. Programas sociales 2
3. Planeación 2 4. Servicios públicos 3

28. Califique su percepción de corrupción de los dirigentes de su ciudad (escala 1 = nada 5 = mucha) 5

Aplicación de la metodología de construcción de triadas en las preguntas abiertas del formulario – encuesta:

Se procede, pues, al ejercicio de triangulación de las preguntas abiertas; en el caso de este documento de tesis, se trabajó la categoría calificaciones correspondiente al área ciudad; por lo que las preguntas abiertas de esta categoría son las siguientes:

- Pregunta N° 22: Enumere tres necesidades básicas que le parezca tiene su ciudad.
- Pregunta N° 24 ¿Qué es lo que más le gusta de su ciudad?
- Pregunta N° 25 ¿Qué es lo que menos le gusta de su ciudad?

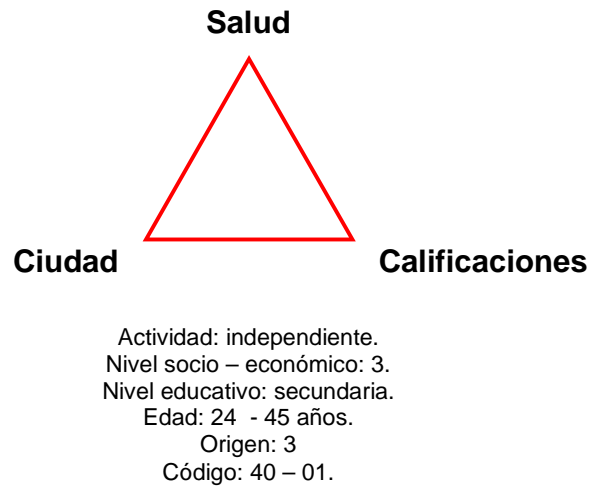
En consecuencia con lo dicho en párrafos precedentes, se hicieron triadas por cada una de las respuestas a estas preguntas. (Ver esquema N° 10)

Esquema Nº 10:

Pregunta Nº 24 ¿Qué es lo que más le gusta de su ciudad?



Pregunta Nº 22: Enumere tres necesidades básicas que le parezca tiene su ciudad:





Pregunta N° 25 ¿Qué es lo que menos le gusta de su ciudad?



Después de haber realizado el ejercicio de triangulación de las respuestas de cada una de las preguntas abiertas, se procedería a construir agrupaciones de las triadas.

Construcción de nodos de triadas.

La construcción de estos nodos, consiste en agrupar las triadas que tengan en su vértice superior las mismas respuestas. Estos nodos de triadas permitirán ir visualizando las tendencias en cuanto a las respuestas dadas por los ciudadanos; tendencias que al ser cruzadas con las variables de identificación, permitirán distinguir puntos de vista determinantes, emblemas ciudadanos, croquis ciudadanos, etc.

En el caso de este documento de tesis, para poder hacer cruces entre respuestas y variables de identificación, se procedió a colocar, en color rojo, la información de las variables correspondiente a las mujeres al lado izquierdo del triángulo; y la información correspondiente a los hombres se ubico en el lado derecho del triángulo en color azul.

Además, en la parte de abajo de los triángulos, se colocaban notas que suscitaba el ejercicio de agrupación de las respuestas en nodos. Las notas se clasificaron en dos clases, a saber: las que se resaltaban con color azul, tenían que ver con las ideas que

suscitaba el análisis e interpretación de la información relacionada con las variables de identificación. Mientras que las que se resaltaban con color verde, hacían referencia a la posibilidad de comparar la respuesta que constituye el nodo con información levantada en otro tipo de fuentes ya sean documentos institucionales, históricos o material de tipo visual.

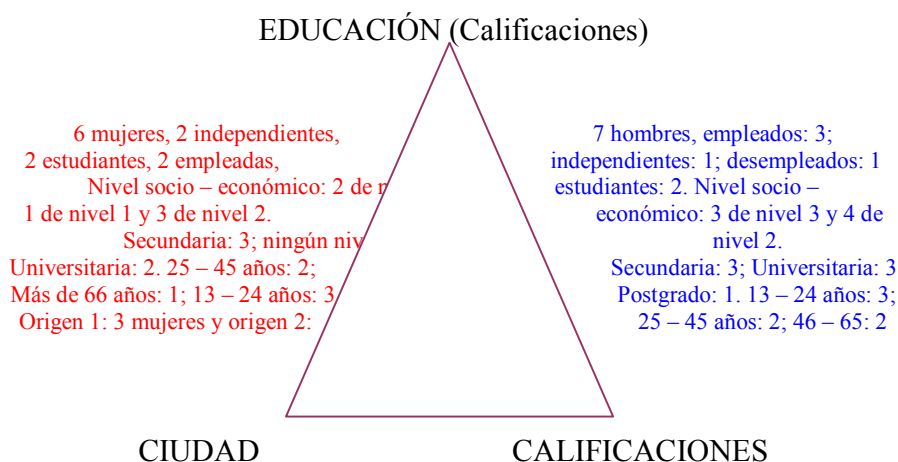
Además, en vista de que es característico de la encuesta el que las preguntas cerradas se hayan diseñado para ratificar, o no, lo que las personas responden en las preguntas abiertas; cuando se encontraba una coincidencia entre el nodo y alguna opción de respuesta de cualquiera de las preguntas cerradas, se procedía, inmediatamente, a realizar un ejercicio comparativo entre estas dos respuestas.

Tal es el caso del nodo que a continuación se propone como ejemplo; pues el nodo “educación” es el de mayor número de respuestas en la pregunta: “enumere tres necesidades básicas que le parezca tiene su ciudad”. Y este nodo, aparece en la pregunta N° 23 que pide calificar varios aspectos de la ciudad, entre ellos, la educación. En este caso, emerge una coincidencia entre la identificación de la educación como una necesidad básica de trascendencia para la ciudad y la calificación de la misma como uno de los aspectos más malos de la ciudad, pues mayoritariamente fue calificada como mala y regular. (Ver esquema N° 11).

Esquema N° 11:

Nodo Educación, correspondiente a la pregunta N° 22 “enumere tres necesidades básicas que le parezca tiene su ciudad”.

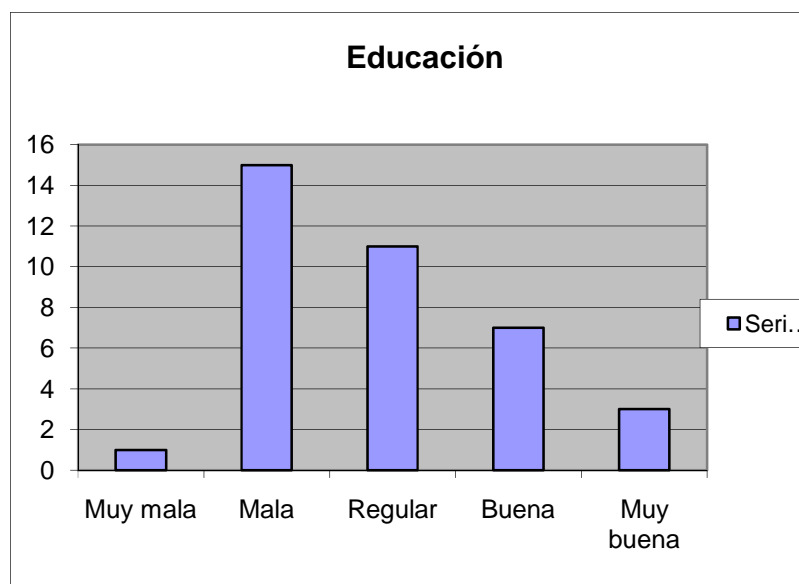
NODO 6: EDUCACIÓN. (13 RESPUESTAS)



En este nodo, se encuentra un equilibrio entre mujeres y hombres. Así como un equilibrio entre actividad, nivel socio – económico y nivel educativo. Sin embargo, es importante destacar que, en este nodo, el rango de edad 13 – 24 años; empieza a postularse como una tendencia; pues de las trece respuestas, 6 pertenecen a este rango de edad; seguido por el rango 25 – 45 años. Es de destacar que estos dos rangos de edad, son los de menos recurrencia en los anteriores nodos; lo cual indica que la educación es

una preocupación de los jóvenes del cuadrante, por encima de las vías, la seguridad, los servicios públicos y la salud. Sería interesante cruzar este nodo con lo respondido en la pregunta número 23 acerca de cómo calificaría la educación en la ciudad; en lo que respecta al cuadrante cuatro, tenemos que el 40.5 % de las personas encuestadas calificaron la educación como mala y el 29 % la calificaron como regular; mientras que el 18 % la calificaron como buena y el sólo el 8 % como muy buena. Es una lástima que el ejercicio realizado con las preguntas cerradas no haya permitido establecer diferencias a partir de variables como rango de edad. Ver gráfico número 2:

Gráfico N° 2:



Además se sugiere comparar lo hallado en este nodo, con el diagnóstico realizado por la administración municipal de Pereira, sobre todo en el área del "Panorama Social"; además sería importante revisar la línea estratégica "Pereira Humana", específicamente, el programa "Escuela E", con sus sub – programas: "calidad y emprendimiento"; "mi escuela moderna"; "al tablero"

Ahora bien, la constitución de nodos de triadas a partir de la agrupación de respuestas similares, presupone la existencia de algún tipo de respuestas que no se pueden agrupar dado que son respuestas únicas, es decir, que no tienen similares.

Acercamiento a las dispersiones:

Este tipo de respuestas que no se podían agrupar fueron llamadas desde la coordinación general del proyecto "dispersiones". Y la sugerencia que se hizo, fue trabajarlas en detalle, pues se sospechaba que de allí podrían salir hallazgos importantísimos para efectos del ejercicio de interpretación.

Máxime en el caso específico del bloque de preguntas abiertas correspondiente a la categoría calificaciones del cuadrante 4, en el que en muchos de los casos el número de respuestas que hacían parte de las dispersiones, superaba el número de respuestas que permitían conformar los nodos de triadas.

En tal sentido, lo primero que se hizo fue proceder a triangular las dispersiones como se había hecho con los nodos. Pero en este caso, aún no había un criterio de

agrupación, así que, por el momento sólo se realizó el ejercicio de agrupación. (Ver esquema N° 12).

Esquema N° 12.

Triangulación de las dispersiones:



Después de haber realizado el ejercicio de triangulación de todas las dispersiones, se procedió a hacer un análisis exhaustivo de las variables de identificación, con el ánimo de encontrar algún criterio que permitiese realizar algún ejercicio de agrupación de las mismas.

Y con este ejercicio, se fueron encontrando algunas pistas interesantes como fue el caso de la pregunta N° 22 “enumere tres necesidades básicas que le parezca tiene su ciudad”; en la que se pudo establecer una relación significativa entre los nodos y las dispersiones, a partir de la variable constante rangos de edad. Pues en los nodos predominaban los rangos de edad superiores a los 45 años; mientras que los inferiores tenían presencia residual. Esto permitió plantear una hipótesis interesante que se desarrollará en páginas subsecuentes. Además, se trató de realizar una clasificación temática, con base en el origen de las necesidades y a partir del cruce de estas temáticas con la triada ciudad – ciudadanos – imaginarios.

Triangulación de las respuestas de las preguntas cerradas:

Aun cuando inicialmente, se había elaborado el documento de las preguntas cerradas a partir de la graficación de las estadísticas de las mismas. En el caso específico de la categoría calificaciones del cuadrante 4, se procedió a realizar el ejercicio de triangulación de todas las preguntas cerradas con el objetivo de encontrar posibilidades de relación más prolíferas entre las respuestas.

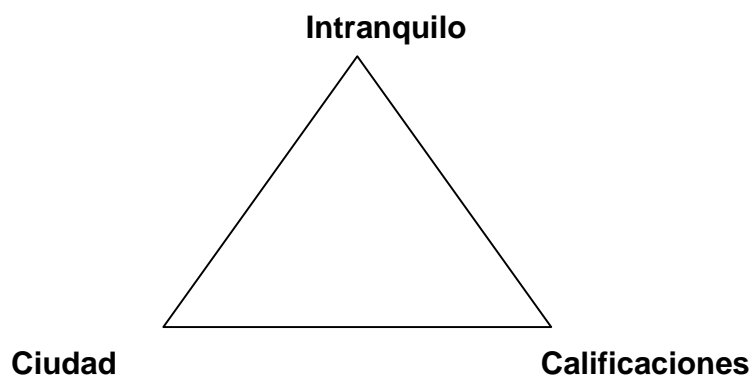
Tal ejercicio de triangulación de las preguntas cerradas fue bastante satisfactorio, en la medida en que se pudieron conformar nodos de triadas que posibilitaron visibilizar relaciones entre las diferentes variables de identificación, lo que permitió un análisis más prolifero, en el medida en que, por ejemplo, se pudieron distinguir puntos de vista determinantes según rangos de edad y / o género.

Es de destacar, que si bien se optó por darle protagonismo al ejercicio de triangulación de las preguntas cerradas, no se descartó totalmente, la visibilización del trabajo del dato en gráficas de Excel. Solo que al permitir, los triángulos, un acercamiento más relacional a las preguntas cerradas, el tipo de gráficas de excel que emergieron tuvieron un nivel de complejidad más elevado que las gráficas elaboradas en el documento inicial. (Ver esquemas N° 12)

Esquema N° 12:

Triangulación y conformación de nodos de la pregunta N° 21 ¿Cómo calificaría a su lugar de trabajo?

Nodo 5. Intranquilo. 6 respuestas.



2 mujeres: 1 de 25 – 45 años; 1 de 13 – 24 años (40 – 03; 47 – 01). 4 hombres: 1 de 46 – 65 años; 2 de 25 – 45 años, 1 de 13 – 24 años (42 – 05; 45 – 05; 46 – 01; 46 - 02).

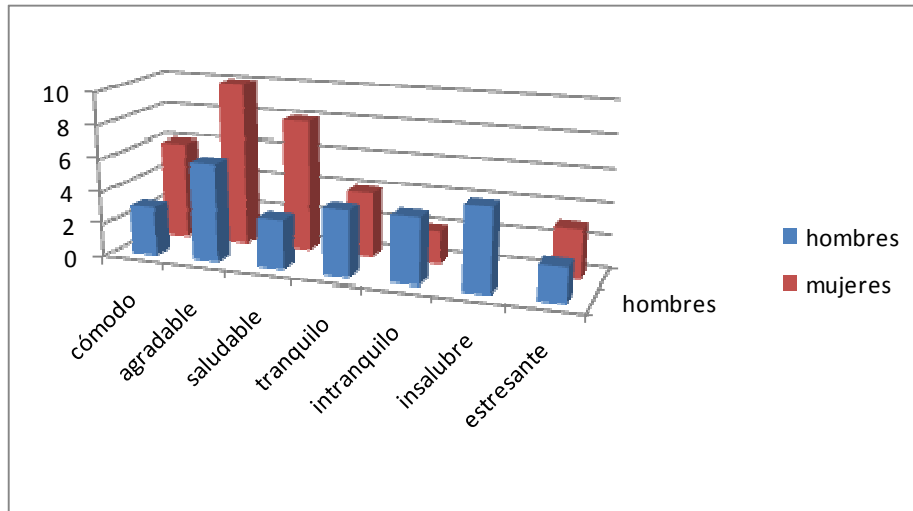
Destaco en primera instancia que cuando se pide calificar negativamente el lugar de trabajo el número de hombres predominan frente a las mujeres. Por ejemplo, en este caso, cuando se pide calificar el lugar de trabajo como intranquilo, aumenta el número de hombres en relación con las mujeres. Por un lado se sostiene el hecho de que las mujeres califiquen positivamente su lugar de trabajo pues cuando se pide calificar negativamente disminuyen; los rangos de edad que califican negativamente son el de 24 – 45 años y el de 13 – 24 años; se destaca que no aparecen los rangos mayores como son el de 46 – 65 años y el de más de 66 años. En cuanto a los hombres, éstos no eran punto de vista determinante en la calificación positiva en el lugar de trabajo y ahora que se pide calificación negativa, se constituyen en punto de vista determinante. Esto es importante analizarlo en los siguientes nodos para establecer si la tendencia continúa. Es recomendable comparar esto con lo hallado en los otros cuadrantes.

Como se puede observar, en la parte de abajo del triángulo, se colocan las variables de identificación correspondientes en color rojo o azul, según sea el género. Además, se colocan notas subrayadas en azul que hacen referencia a la descripción de las variables en cada uno de los nodos.

Después de haber elaborado todos los nodos de cada una de las preguntas cerradas se procedió a realizar un ejercicio comparativo de variables constantes y, así, elaborar las gráficas de excel. (Ver gráfico).

Gráfico:

Calificación positiva y negativa del lugar de trabajo según género



Como se puede observar en el gráfico anterior, se representa la calificación del lugar de trabajo pero cruzada con la variable género. Lo que permite evidenciar, en el caso de esta pregunta, que son las mujeres las que más califican el lugar de trabajo como cómodo, agradable y saludable; mientras que los hombres tienen la tendencia a calificarlo como insalubre.

Triadas de sentido. Pereira imaginada: una ciudad representada

Como se planteó en páginas anteriores, el modelo teórico de los imaginarios urbanos realizado por el investigador colombiano Armando Silva, tiene como uno de sus fundamentos de base la teoría del signo propuesta por el filósofo norteamericano Charles Sanders Peirce. En tal sentido, se afirmó que uno de los enlaces más fuertes entre la teoría del signo de Peirce y la propuesta de imaginarios urbanos de Silva, se hace evidente en el momento en el que el autor colombiano, al discernir entre la ciudad y lo urbano, dice que lo que le interesa es la ciudad que hace presencia en las representaciones de sus ciudadanos, pero no la física en cuanto tal.

Pero ¿Cómo comprender esa ciudad que, según Silva, hace presencia en las representaciones de sus habitantes? ¿Cómo acceder a una ciudad que se encuentra en la mente de sus ciudadanos?

En aras de responder a los anteriores interrogantes, es necesario precisar la discusión que plantea el filósofo Peirce en torno a la distinción entre lo real – realidad y el concepto de mediación; y posteriormente, proponer algunas consideraciones en cuanto a la manera en que se relacionan las mentadas discusiones de Peirce con el concepto de ciudades imaginadas del colombiano Armando Silva.

En tal sentido, Peirce reconoce una diferencia entre lo real y la realidad. Lo real en cuanto tal, existe con independencia de las particularidades de nuestra mente. Lo real es un fenómeno externo. Mientras que la realidad es el resultado de la relación que establecemos con lo real. Pero si la realidad es el resultado de la relación que establecemos con lo real ¿Qué caracteriza, entonces, tal relación?

En términos Peircianos, tal relación sólo se hace posible a través de la representación que es ley del pensamiento humano. Representación que es entendida por el filósofo norteamericano como todo *“aquello que toma el lugar de otro para que, según ciertos propósitos, sea tratado por alguna mente como si fuera el otro”*. (Peirce, citado por Restrepo, 1993: 169). Lo que es representado, es lo que toma el lugar de lo que existe en lo real y actúa como si fuese tal.

Por tanto, es posible que exista una diferencia entre lo real y lo que se piensa del mismo. No existe una relación de literalidad entre éste y su representación. En cambio, si hay una especie de mediación entre los dos. Mediación que es el pensamiento humano en tanto representación. La mentada relación de literalidad entre lo real y su representación se supera, desde el punto de vista de esta teoría, cuando se reconoce que en la representación se da la concepción de lo real, pero no lo real en sí mismo. Por eso, al decir de Peirce, el hombre, gracias al pensamiento, aprehende lo real, representándose. En síntesis, sólo es posible acceder a lo real cuando accedemos a

la representación del mismo; y dicha representación de lo real es lo que se reconoce como realidad.

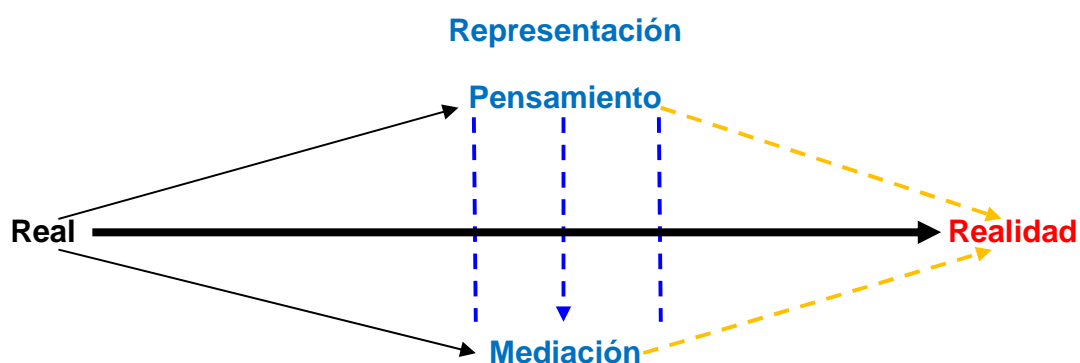
Según Peirce, ese acceder a lo real a través de la representación no es otra cosa que la operación del signo. Y tal operación del signo es una mediación entre el objeto y el pensamiento interpretativo: *“La representación es el carácter de una cosa por virtud del cual puede estar en el lugar de otra para producir cierto efecto mental”*. (Peirce, citado por Restrepo, 1993: 170). Por eso la representación es terceridad.

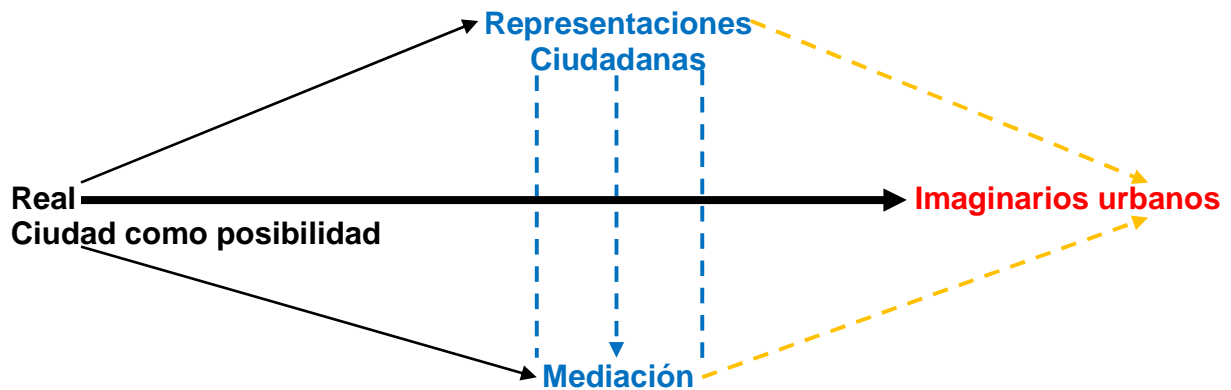
Tenemos hasta el momento, tres distinciones acerca de la teoría peirciana, a saber: i) la realidad se diferencia de lo real; en tanto este último se aprehende representado, es decir, como realidad; ii) la relación entre lo real y la realidad es de mediación; sólo es posible a través de la intervención del pensamiento humano que es representación; y iii) tal representación es terceridad.

La ciudad imaginada como una ciudad representada

Ya habíamos dicho en párrafos precedentes que el enlace más fuerte entre Peirce y Silva, se evidencia en el hecho de que a éste último le interesa la ciudad que se encuentra presente en las representaciones de los ciudadanos que la habitan.

Al relacionar la anterior afirmación de Silva con la distinción entre lo real – realidad y el concepto de representación, se puede plantear que cuando accedemos a los imaginarios urbanos, accedemos a las representaciones que sobre la ciudad realizan los ciudadanos que la habitan. Nos allegamos al imaginario urbano que es el resultado de la mediación que se ejerce entre el objeto ciudad y el pensamiento interpretativo. Por eso, en términos Peircianos, el imaginario urbano sería aquello que toma el lugar del “objeto ciudad”, para ser tratado por alguna mente como si fuera el “objeto ciudad” mismo. El imaginario urbano es, en todo caso, una relación de mediación entre la ciudad y los ciudadanos. (Ver esquemas).





Si se superpone el primer esquema al segundo podemos entender con más claridad cuál es el enlace que se establece entre la teoría del signo de Peirce y el modelo teórico de los imaginarios urbanos de Silva. En este sentido, la ciudad en cuanto tal se constituye en lo real en tanto posibilidad de ser; las representaciones ciudadanas funcionan como la mediación entre el objeto ciudad y el pensamiento interpretativo; mientras que los imaginarios urbanos operan como el interpretante, como la realidad construida desde la mediación.

Por ello es que Silva, asocia la ciudad a la primeridad en tanto que posibilidad física e histórica; los ciudadanos a la segundidad en tanto que éstos emergen de la ciudad, pero a su vez la actualizan y le dan existencia; mientras que la terceridad la asimila a las representaciones colectivas, de las que se pueden deducir los imaginarios urbanos.

En este sentido, se apuesta por la resemantización del concepto de lo urbano, pues se postula la ciudad imaginada como un paradigma cognitivo que desliga el ser urbano de la ciudad y lo propone como un estilo de vida contemporáneo que se puede asir en las representaciones ciudadanas.

Ahora bien, según Silva, las representaciones ciudadanas que derivan en los imaginarios urbanos no son, únicamente, procesos mentales de orden abstracto. Tales representaciones se incorporan en objetos ciudadanos que se encuentran a la luz pública. Por lo que, cuando accedemos a dichas representaciones, accedemos a la aprehensión mediada de los objetos que las sustentan. Por eso, afirma este autor, que de las relaciones que se establecen entre las representaciones ciudadanas y los objetos en los que ellas se encarnan o incorporan, podemos deducir sentimientos sociales como amor, rabia, tristeza o frustración (Silva, 2005: 34).

Entonces, el hecho de que las representaciones ciudadanas se incorporen en objetos ciudadanos, quiere decir que en el caso de los imaginarios urbanos, se hace explícita la relación entre la ciudad (los objetos ciudadanos), que es objeto de representación y las

representaciones de los propios ciudadanos en su relación con la urbe. Relación que, reiteramos, se efectúa a través de la mediación del pensamiento humano.

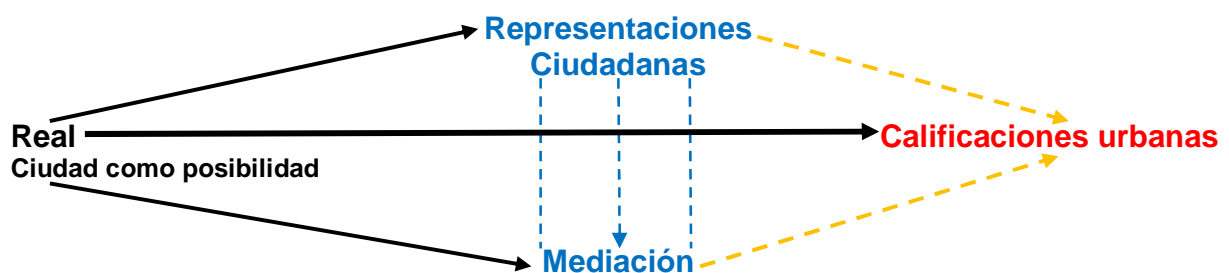
Un ejemplo de dicha relación entre la ciudad como objeto de representación y las representaciones ciudadanas, son las denominadas calificaciones urbanas. Si bien en el marco de la propuesta de Silva, tales calificaciones urbanas funcionan como segundidad; ello no niega que lo que emerge como tal, por parte de los ciudadanos, lo haga en calidad de representación y, por tanto, en la condición de ser mediado por el pensamiento humano.

En términos Peircianos, la primeridad es pura posibilidad de sensación, es inocencia, pero sólo hasta el momento en que ésta se actualice. Y dicha actualización sólo ocurre en la segundidad, categoría en la que la sensación adquiere el carácter de hecho existente. De existencia experiencial. Por tanto, lo que caracteriza a la segundidad es su carácter de realidad; pero a la realidad, según Peirce, sólo podemos acceder a través de la terceridad. Por lo que esa actualización que otorga la condición de existencia a la sensación que fungía como posibilidad en la primeridad, sólo es posible, si opera la mediación del pensamiento humano que es representación. Por eso la filosofía de Peirce es triad:

“En la perspectiva peirciana de las categorías, la Primeridad es real en tanto que lo posible es una realidad, sin embargo, la realidad es precisamente la característica básica de la Segundidad, pero a ella no accedemos sino en la Terceridad. Es así como la realidad no es terceridad: está atravesada por ella”

(Restrepo, 1993: 165).

Es por esto que las calificaciones urbanas al ser definidas como “un impulso que hace que la gente se defina frente a un objeto” (Silva, 2007: 81), son el resultado de la mediación entre tal objeto denominado ciudad y el pensamiento humano que es representación. Por ello, el acceder a las calificaciones que los ciudadanos realizan sobre su ciudad, no es otra cosa que allegarse a la clase de relación que establece el ciudadano con la ciudad que habita. (Ver esquema)



En tal sentido, al relacionar las calificaciones urbanas con la seguridad; y al afirmar que la seguridad sólo es accesible a través de la mediación que ejerce la representación; podemos plantear que los ciudadanos no sólo circulan pasivamente por la ciudad; sino que, además, la nombran y la comentan según sean sus percepciones. Y tales maneras de nombrarla y comentarla se constituyen en tejidos comunicacionales que actualizan el devenir cotidiano en la ciudad, según sean las calificaciones de los ciudadanos; lo que además de posibilitar formas imaginarias de organizarla; se sitúa como posibilidad terciaria de construcción de otras comunicaciones hacia el infinito. Por ello, al preocuparnos por la clase de relación que establece el ciudadano con su ciudad, desde el punto de vista de la representación, nos planteamos la siguiente pregunta ¿Cómo reconocen los pereiranos a su ciudad cuando califican distintos aspectos de su vida diaria? La respuesta a esta pregunta, la distinguiremos en la ciudad que hace presencia en las representaciones de los ciudadanos; por ello es que empezamos este apartado diciendo: ***“Pereira imaginada: una ciudad representada”***.

Calificaciones urbanas en Pereira: cuando en el posibilitar, se encuentra la opción de existir.



“Y Bolívar miró... Joven y esbelta
La ciudad del Otún aparecía
Como una novia blanca,
Que al rumor de los ritmos de la orquesta
Por entre flores luminosa avanza,
Llevando entre sus pupilas soñadoras
La sonrosada luz de las auroras
Y la risueña flor de la esperanza”
Ricardo Nieto.⁵

Según lo planteado por Silva, es en la ciudad en la que se actualiza la posibilidad de que el ciudadano sea en cuanto tal; pero la ciudad solo se hace realidad en la medida en la que hay

ciudadanos que la habitan y, por tanto, la califican. Y esa relación que establecen los ciudadanos con su ciudad para calificarla, sólo se hace posible en el ámbito de la representación.

Aquí es importante destacar que las representaciones ciudadanas que permiten distinguir las calificaciones urbanas, no se construyen únicamente desde lo propuesto

⁵ Citado por: ANGEL, J. Hugo. (1995) *Pereira: Espíritu de Libertad*. Pereira: Fondo Mixto para la Promoción de la Cultura y las Artes de Risaralda. 1995.

por las lógicas hiperformalizadas y pre –establecidas, relacionadas con lo que Lotman denomina “culturas gramaticalizadas” (asociadas a las propuestas planificadas y racionales con pretensión universal); sino también desde las denominadas lógicas inconsistentes que, según Silva, se relacionan con lo definido por Lotman como “culturas textualizadas”, en las que no se evidencia una ley explícita, sino la construcción implícita de costumbres; así como la forma en la que éstas son leídas e interpretadas.

En todo caso, tales lógicas inconsistentes desde las cuales actúa el ciudadano concreto, no operan desde la explicitación de patrones; sino más bien desde el punto de vista de la construcción de estructuras implícitas de comunicación social, que



Vehículo de tracción animal ubicado en una de las principales avenidas de la ciudad.

Foto: Julián David Vélez Carvajal

Esto tiene implicaciones de trascendencia en cuanto a lo que, en este proyecto, se concibe como la relación ciudadanos - ciudad, pues al distinguir las lógicas inconsistentes como una opción desde la cual los ciudadanos se pueden relacionar con su ciudad; se está aceptando que no existe una versión privilegiada en relación con lo que se pueda concebir sobre la misma; por el contrario, el sólo hecho de que una concepción sobre la ciudad haga presencia en las representaciones de los ciudadanos, se considera como algo válido, independientemente de que coincida, o no, con lo real.

difieren de las instituidas explícitamente como patrón obligado a seguir. Y es desde el punto de vista de estas estructuras implícitas y de la manera en que se interpretan, desde donde queremos hacer seguimiento a las formas en la que los ciudadanos de Pereira se relacionan con su ciudad.

Entre otras cosas, este es uno de los postulados que llevan a Silva a plantear las diferentes fórmulas de la ciudad imaginada como modelo encarnado.⁶

Esto quiere decir, entonces, que lo que existe no lo hace únicamente por coincidir con la realidad empírica o por tener constatación fáctica; lo existente lo es también en su condición de ser imaginado aún cuando no tenga ningún tipo de coincidencia con lo empírico. En relación con lo dicho, hacemos referencia a Peirce quien clasifica el pensamiento desde dos puntos de vista: i) **el acto de la mente**, que es general porque se refiere a todo lo que es posible. Aquí se destaca que lo existente no es únicamente lo que está presente ipso facto, como aquello que es tangible; lo existente es, también, lo que es pura posibilidad del pensamiento; y ii) **lo que se piensa en el acto de pensar**, con lo que se hace referencia a los hechos particulares de la mente que únicamente tienen existencia en el pensamiento. Se destaca aquí que, desde este punto de vista, lo que existe, lo hace también, porque se piensa, porque se tiene en cuenta.

Si se aplica lo anteriormente dicho al caso de la ciudad, podemos afirmar que ésta se actualiza desde el mismo instante en que es pensada y nombrada por los ciudadanos que la habitan. Pero tal actualización de la ciudad por parte de los ciudadanos implica, de manera simultánea, la posibilidad de que éstos adquieran existencia en cuanto tal.

Por tanto, el calificar la ciudad es un proceso en el que, de manera concomitante, la ciudad permite que el ciudadano sea en cuanto tal; mientras que ésta adquiere carácter de realidad sólo en la medida en la que el ciudadano la califica. Por eso iniciamos este escrito con el título: ***“Calificaciones urbanas en Pereira: cuando en el posibilitar, se encuentra la opción de existir.”***

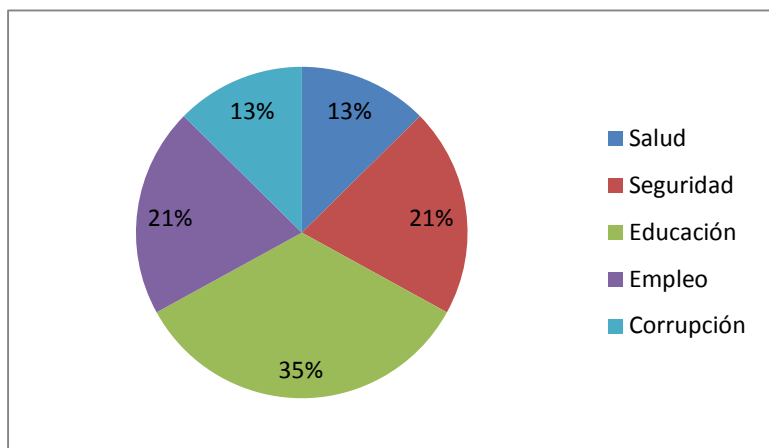
Pero si el calificar es, como lo diría Silva, definirse frente a un objeto. Y en nuestro caso tal objeto es la ciudad, entonces, volvemos a la pregunta ¿Cómo reconocen los pereiranos a su ciudad cuando califican distintos aspectos de su vida diaria?

Puntos de vista ciudadanos: una mediación que media la mediación

Cuando se pregunta a los habitantes de Pereira por las necesidades básicas que tiene su ciudad, la mayoría de ellos afirma que aspectos como la educación, el empleo, la seguridad, la salud y la corrupción son las necesidades básicas que tiene la ciudad de Pereira. (Ver gráfico N° 1)

⁶ Son tres las fórmulas que propone el autor en cuestión: 1) Un objeto, un hecho o un relato existe empíricamente pero no es usado ni evocado por los ciudadanos; 2) Un objeto, en hecho o un relato no existe en la realidad comprobable, pero se imagina como existente por parte de los ciudadanos; 3) la percepción colectiva, coincide con la realidad empírica. Al respecto véase: SILVA, Armando. (1995). *Imaginario Urbanos*. Bogotá: Editora Aguilar. 2007. p.p. 75.

Gráfico N° 1: Necesidades básicas que, según sus habitantes tiene la ciudad de Pereira:

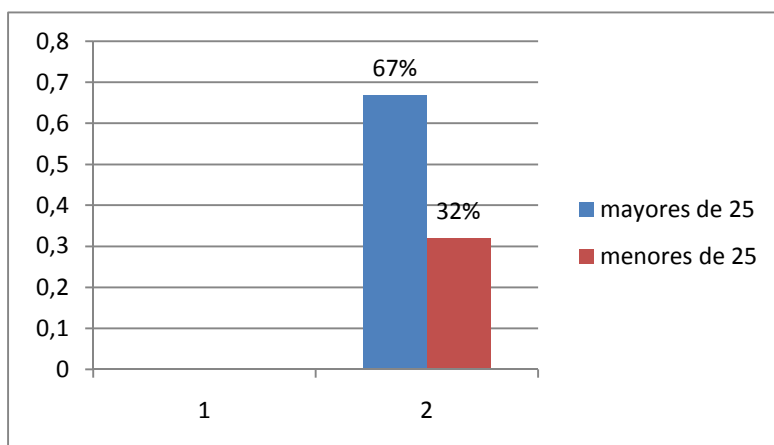


Si entendemos con Armando Silva, que un punto de vista ciudadano es un filtro de percepción desde donde podemos examinar la información fija⁷ de los formularios - encuesta, se destaca que en la identificación de estas necesidades básicas de la ciudad, el punto de vista

ciudadano lo establecen los grupos de edad de adultos y adultos mayores, los cuales cuentan con un 67% del total.

Si bien los encuestados que se encuentran ubicados en el rango de edad que va de los 13 a los 24 años hicieron referencia a las necesidades básicas antes mencionadas con un 32% del total; en la mayoría de las referencias predominan los rangos de edad superiores a los 25 años. (Ver gráfico N° 2).

Gráfico N° 2: Necesidades básicas de la ciudad de Pereira según rangos de edad:



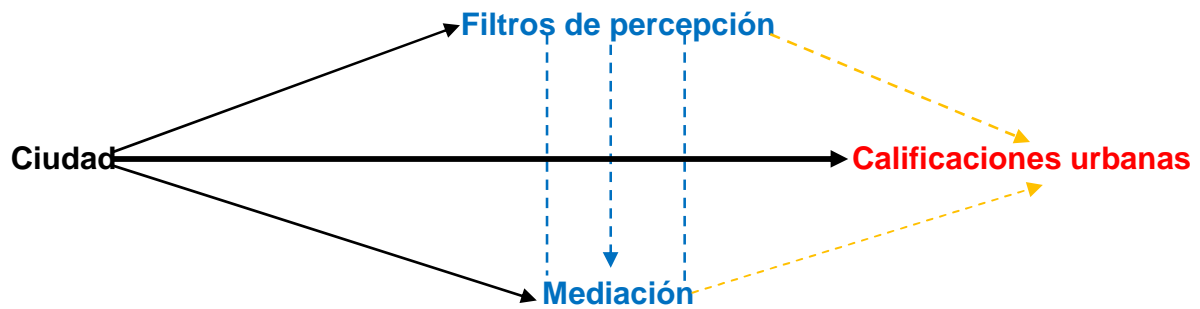
Al relacionar los anteriores puntos de vista ciudadanos con lo planteado por Peirce acerca de la representación, nos hacemos la siguiente pregunta ¿Es posible distinguir los rangos de edad como una opción de mediación entre la ciudad como tal y las calificaciones que sobre la misma realizan

los ciudadanos que la habitan? Si pensamos que tales rangos de edad se constituyen en puntos de vista ciudadanos, podemos dar una respuesta inicial a esta pregunta; pues Armando Silva define los puntos de vista ciudadanos como filtros de percepción que permiten examinar la información fija. Es decir, tales filtros de percepción permiten distinguir representaciones colectivas sobre la ciudad según sea el punto de vista que

⁷ Por información fija se entienden las variables de identificación del formulario – encuesta tales como: actividad, género, grupos de edad, ocupación, origen; etc.

se tome como filtro, a saber: actividad, nivel socio – económico, nivel educativo, edad, sexo u origen. En este caso específico es como si los rangos de edad operasen como algo que se encuentra en medio de la ciudad y las calificaciones que los ciudadanos encuestados emitieron sobre la misma. (Ver esquema).

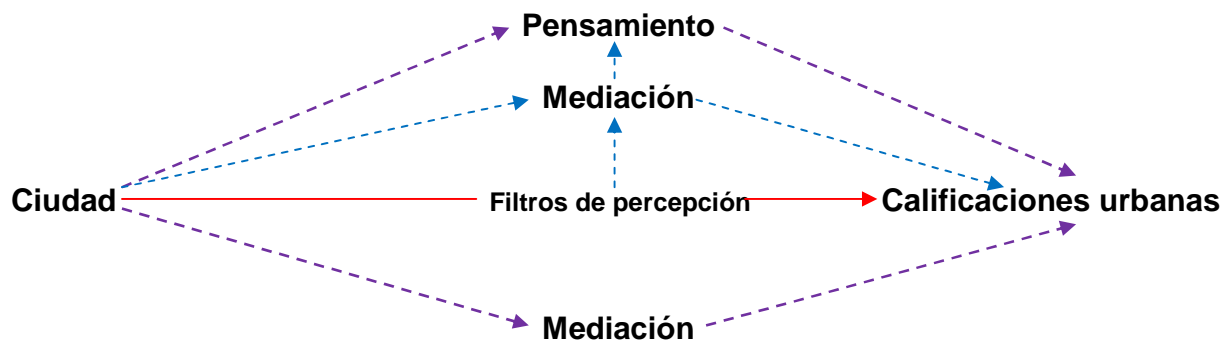
Esquema:



Pero si volvemos sobre la discusión que plantea Peirce acerca de la representación, en el sentido de que la aprehensión de lo real se encuentra mediada por el pensamiento que es en sí mismo representación; podríamos plantear que lo que se encuentra mediando entre la ciudad y las calificaciones urbanas que emiten los ciudadanos es el pensamiento en cuanto tal. Pero, entonces, ¿Qué sucede con los filtros de percepción antes mencionados? ¿Se pueden equiparar éstos al pensamiento que funge como mediación? Ó ¿Se constituirán los mismos en algo que media en el pensamiento? ¿Podemos hablar, entonces, de diferentes clases de mediación?

En el caso específico de este documento, nos aventuraremos a hablar de diferentes clases de mediación en tanto que entenderíamos que el pensamiento en cuanto tal funge como mediación entre la ciudad y las calificaciones urbanas que los ciudadanos emiten; mientras que los filtros de percepción de los que derivan los puntos de vista ciudadanos, se constituyen en algo que media entre el pensamiento y las calificaciones urbanas. Lo cual indica que cuando tales filtros de percepción median el pensamiento posibilitan la emergencia de diferentes calificaciones dependiendo del filtro que se tome como base. (Ver esquema).

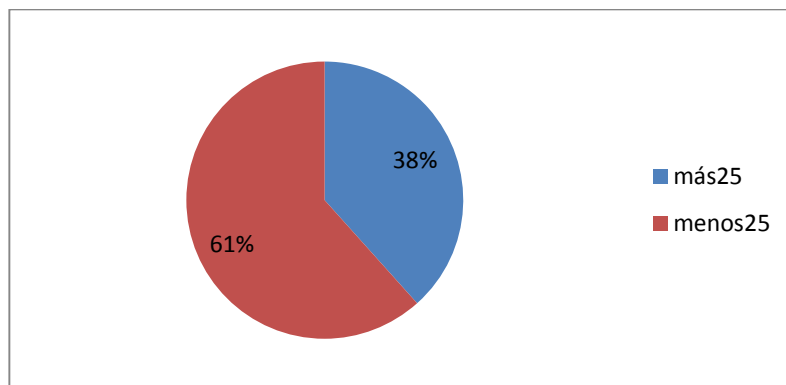
Esquema:



Ahora bien, si ya tenemos claro que la relación entre la ciudad y las calificaciones urbanas se encuentra mediada por el pensamiento; y que, además, la relación entre pensamiento y calificaciones urbanas se encuentra mediada por los filtros de percepción; nos preguntamos, entonces, cuáles son las calificaciones urbanas que, según el punto de vista ciudadano por rangos de edad, emergen cuando se indaga a los ciudadanos de Pereira por las necesidades básicas que, según ellos, tiene su ciudad.

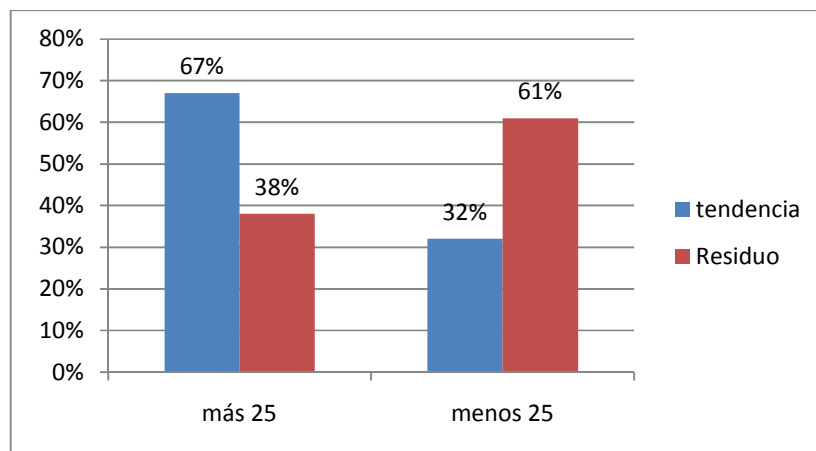
Como se había planteado en párrafos precedentes la salud, la seguridad, la educación, el empleo y la corrupción son las necesidades básicas que, según los ciudadanos encuestados, tiene la ciudad de Pereira. Además dijimos, que en el momento de referenciar las anteriores necesidades básicas, primaron los rangos de edad superiores a los 25 años, por lo que estos se constituirían en un punto de vista ciudadano. No sucedió lo mismo con los menores de 25 años, pues su presencia no era mayoritaria en las necesidades antes referenciadas. Estos rangos de edad tienen presencia predominante en las respuestas que no se pueden agrupar como tendencia. (Ver gráfico N° 3)

Gráfico N° 3: Rangos de edad presentes en las respuestas que no se pueden agrupar como tendencia:



Como se puede observar en los gráficos 2 y 3, existe una relación proporcional entre los rangos de edad superiores e inferiores a los 25 años. Pues mientras el grupo de edad superior a los 25 años tiene un 67% de total de las respuestas que se pueden agrupar como tendencia en tanto tienen semejanza temática, el rango de edad menor a los 25 años cuenta con un 61% del total de las respuestas residuales que no se pueden agrupar por similitud temática. Ahora bien ¿Qué caracteriza, entonces, esa diferencia entre los rangos de edad superiores e inferiores a los 25 años? (Ver gráfico N° 4)

Gráfico N° 4: Respuestas tendenciales y residuales según rangos de edad superiores e inferiores a los 25 años.



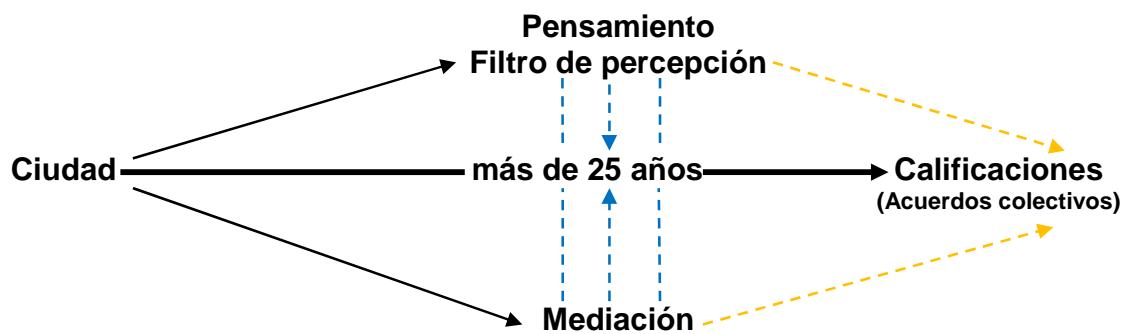
Una respuesta inicial a la anterior pregunta, salta a la vista: los rangos de edad superiores a los 25 años son proclives a referenciar necesidades básicas de la ciudad que se pueden agrupar por similitud temática; mientras que los grupos de edad menores a los 25 años dan respuestas marcadas por la dispersión temática. Pareciera como si los grupos de edad mayores a 25 años establecieran acuerdos colectivos acerca de las necesidades básicas que tiene la ciudad. Mientras que los rangos de edad inferiores a los 25 años, contrariamente al establecimiento de acuerdos colectivos, se centran en la dispersión.

Volvemos en este punto sobre lo planteado en párrafos precedentes acerca de los filtros de percepción, en el sentido de que estos se constituyen en mediadores entre el pensamiento y las calificaciones urbanas. Surgen, entonces, las siguientes preguntas ¿Es posible distinguir a los rangos de edad superiores e inferiores a los 25 años como mediaciones que determinan formas específicas de calificar la ciudad en cuanto a sus necesidades básicas? ¿Cuáles son, entonces, esas formas específicas de calificar la ciudad que emergen según sea el rango de edad?

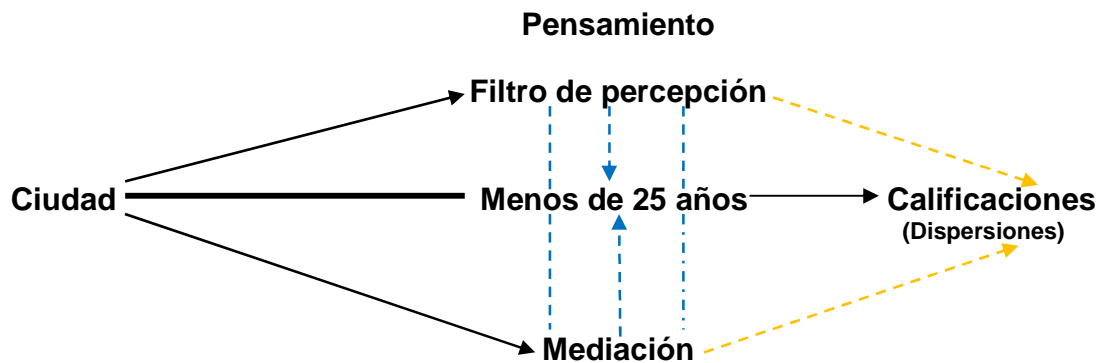
Pensamos que las respuestas a las anteriores preguntas se pueden encontrar en la construcción misma del dato. En tal sentido, nos arriesgamos a afirmar que el

establecimiento de acuerdos colectivos por parte de los rangos de edad superiores a los 25 años; así como la tendencia a la dispersión presente en los rangos de edad menores a los 25 años se constituyen en mediaciones del pensamiento que al ser resultado de los mentados filtros de percepción, determinan formas específicas de calificaciones urbanas en cuanto a las necesidades básicas de la ciudad se refiere. (Ver esquemas).

Esquema:



Esquema:



En este orden de ideas, los filtros de percepción “más de 25 años” y “menos de 25 años” derivan en la constitución de las calificaciones urbanas relacionadas con la emergencia de acuerdos colectivos y de dispersiones en cuanto a las necesidades básicas de la ciudad se refiere. Esto nos lleva a pensar que tales filtros de percepción operan como triadas de sentido. (Ver esquemas).

Esquema:



Esquema:



Esquema:



Después de haber establecido que “más de 25 años” y “menos de 25 años”, operan como filtros de percepción que median entre el pensamiento y las calificaciones urbanas, nos planteamos las siguientes preguntas: ¿Tienen que ver las temáticas asociadas al filtro de percepción “más de 25 años”, con el presente – pasado de la ciudad en cuanto a necesidades básicas se refiere? ¿Tienen que ver las temáticas asociadas al filtro de percepción “menos de 25 años” con el presente – futuro de la ciudad en relación con las necesidades básicas?

Nos planteamos estas preguntas al enfatizar el aspecto temporal presente en los filtros de percepción “más de 25 años” y “menos de 25 años”; pues al ubicarnos en este aspecto pensamos que las temáticas que se encuentran consolidadas en el filtro de

percepción “más de 25 años” hacen referencia al presente – pasado de la ciudad; mientras que las temáticas que se encuentran dispersas en el filtro de percepción “menos de 25 años”, harían referencia al presente – futuro de Pereira. Es como si la cohesión y el convencionalismo presente en los mayores de 25 años se desvanecieran en el tiempo si se comparan con las posibilidades que propician la dispersión propia de los menores de 25 años; cabe preguntarse ¿Será que el presente - pasado se desvanece al conjugarse con la fugacidad dispersa del presente – futuro para permitirnos mirar hacia un horizonte de nuevas posibilidades?

En todo caso, si volvemos a la discusión sobre la mediación que ejercen los mentados filtros de percepción entre el pensamiento y las calificaciones urbanas podemos establecer que “más de 25 años” y “menos de 25 años”, en tanto mediadores, derivan en calificaciones urbanas relacionadas con el presente – pasado y con el presente - futuro de la ciudad en cuanto a las necesidades básicas se refiere. Por tanto tendríamos las siguientes triadas de sentido. (Ver esquemas)

Esquema:



Esquema:



Ahora bien, al fijar la mirada en la complejidad y aparente desarticulación de las dispersiones propias del filtro de percepción “menos de 25 años”; nos planteamos la siguiente pregunta ¿Es posible encontrar algún tipo de rasgo común en las dispersiones asociadas al filtro de percepción “menos de 25 años”? Al realizar una mirada comparativa de las variables constantes asociadas a las dispersiones propias de este filtro de percepción, se pudo establecer que, independientemente, de las

temáticas que se nombren como necesidad básica de la ciudad, el rasgo común lo constituyen los jóvenes, pues estos corresponden al 61% del total de los grupos de edad. Seguidos por los empleados que corresponden al 66 %.

Lo anterior quiere decir, que si bien no se puede distinguir un punto de vista ciudadano a partir de la unidad temática que se establezca en las respuestas,⁸ en el caso específico del filtro de percepción “menos de 25 años”; podemos hablar de punto de vista ciudadano si atendemos a la fuerte presencia que hace este filtro de percepción en la dispersión temática. Sólo que, a diferencia del filtro “más de 25 años”, tal punto de vista no emergería de la unidad temática, sino de la presencia constante en las diferentes dispersiones. Es un punto de vista ciudadano que no da cuenta de los acuerdos colectivos del presente – pasado; sino de las posibilidades desperdigadas del presente – futuro. Lo anteriormente dicho, nos permite ratificar el carácter de mediación que asumen estos filtros de percepción entre el pensamiento y las calificaciones urbanas emergentes.

En todo caso, es como si lo que aparece desarticulado temáticamente en lo residual, se articulara desde el punto de vista del filtro de percepción “menos de 25 años”. Pero si lo que articula lo desarticulado es este filtro de percepción; y si lo que se discute son las necesidades básicas de la ciudad de Pereira, volvemos a las preguntas ¿Será acaso que en tal desarticulación temática se podría distinguir una posibilidad del presente – futuro de los pereiranos? ¿Será posible que la mediación ejercida por el filtro de percepción “menos de 25 años”, nos permita distinguir los temas de discusión del presente – futuro de los pereiranos?

Es posible que la mediación ejercida por el filtro de percepción “menos de 25 años”, indique los temas de discusión del presente – futuro de los pereiranos. Pero ¿Cómo acceder a tales temas de discusión del presente - futuro? En aras de responder esta pregunta, es necesario hacer referencia a los temas que se indican como necesidad básica de la ciudad en lo que a lo residual se refiere. Por lo cual, después de haber realizado una clasificación de los mismos, encontramos inicialmente que en dichas respuestas residuales, las necesidades de Pereira se asocian a dos de los aspectos indagados en este proyecto de investigación, a saber: la ciudad como tal y los dirigentes políticos. (Ver esquemas)

⁸ Tal es el caso del filtro de percepción “más de 25 años”

Esquema:



Esquema:



En el primer caso, las necesidades se identifican como una carencia de la ciudad: semáforos, parques reales, ciclovías, vivienda. Mientras que en el segundo caso, las necesidades se asocian a la voluntad política de los dirigentes de la ciudad: ampliar Megabús, ampliar las zonas verdes, disminución de la violencia; etc.⁹ No obstante, al revisar las temáticas asociadas al filtro de percepción "más de 25 años", se podría afirmar, que la misma clasificación se puede realizar en las necesidades identificadas por este filtro de percepción. Entonces ¿Será acaso que los temas de discusión del presente – futuro de los pereiranos se clasifican bajo los mismos parámetros que los temas de discusión del presente - presente? ¿No varía, entonces, la mediación que ejercen los mentados filtros de percepción?



Foto: Julián David Vélez Carvajal. Estación del Megabús. Carrera 6ª con calle 19

⁹ Ver anexo II

En aras de responder a las anteriores preguntas, se profundizó un poco más en las temáticas asociadas a las necesidades básicas de la ciudad propias del filtro de percepción “menos de 25 años”; y se encontró que tales temáticas se pueden asociar a otros dos aspectos, a saber: i) los ciudadanos “en general” con temáticas como falta de educación sexual, respeto, tolerancia; etc; y ii) los ciudadanos específicos con temáticas como: organización del comercio informal, programas sociales para la población de la calle. La diferencia entre los dos es que mientras las necesidades asociadas a los primeros se nombran de manera abstracta sin hacer referencia a un sujeto específico; las necesidades asociadas a los segundos si hacen referencia a un sujeto específico como son los vendedores informales y los habitantes de la calle. (Ver esquemas)

Esquema:



Esquema:



Lo que indica lo anteriormente descrito es que algunos de los temas de discusión del presente – futuro de los pereiranos (filtro de percepción “menos de 25 años”), son similares a los del presente – pasado (filtro de percepción “más de 25 años”), si atendemos a la clasificación: ciudad – dirigentes políticos. No obstante, emergen otros temas de discusión del presente – futuro que no aparecen en el filtro de percepción “más de 25 años” (presente - pasado); pues ya no se relacionan con la ciudad y sus dirigentes políticos; sino con los ciudadanos.

Lo descrito hasta el momento nos permite ratificar que los filtros de percepción “más de 25 años” y “menos de 25 años”; funcionan como mediaciones que posibilitan la eclosión

de calificaciones urbanas diferenciadas que se pueden distinguir en las triadas de sentido: i) acuerdos colectivos (“más de 25 años”) / dispersiones (“menos de 25 años”); ii) presente – pasado (“más de 25 años”) / presente – futuro (“menos de 25 años”); iii) ciudadanos en general (“menos de 25 años”); iii) ciudadanos específicos (“menos de 25 años”).



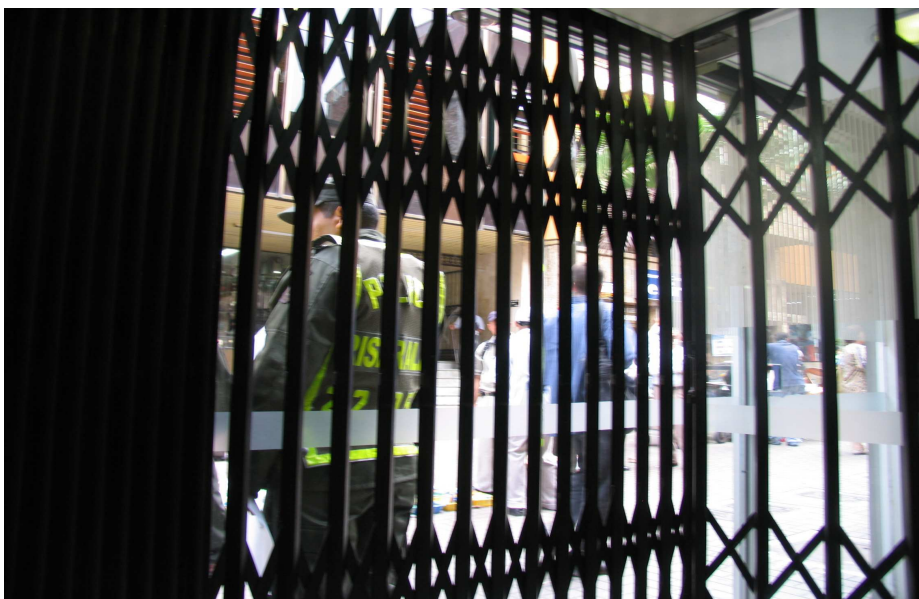
Habitante de la calle de la ciudad de Pereira. Foto: Julián David Vélez Carvajal.

No obstante, es importante tener en cuenta que aparecen dos temáticas similares a ambos filtros de percepción; lo que nos lleva a preguntarnos qué otro tipo de mediación hace presencia en dichos filtros para que de ambos emerjan calificaciones urbanas semejantes. Una hipótesis que nos atrevemos a plantear, es que además de la mediación que ejercen los filtros de percepción “más de 25 años”; y “menos de 25 años”, aparece, en este caso, la mediación ejercida por los medios masivos de comunicación; pues temáticas como “carencias de la ciudad” y “dirigentes políticos de la ciudad”; aparecen recurrentemente en los medios masivos de comunicación locales; por eso nos preguntamos ¿Son los medios de comunicación locales una posibilidad de mediación que supere las diferencias existentes entre los filtros de percepción “más de 25 años” y “menos de 25 años” en cuanto a las calificaciones urbanas se refiere?

La anterior no es una pregunta que podamos responder en este documento, pero si nos permitimos dejar planteado que el concepto de semiosis infinita propuesto por Peirce, es de suma trascendencia para resolver este interrogante. Pues en el caso de que sea posible que las mediaciones ejercidas por los medios de comunicación operen como posibilidad de superación de las diferencias entre los filtros de percepción “más de 25 años” y “menos de 25 años”, se estaría planteando la posibilidad de que las terceridades de los medios de comunicación operasen como primeridades a partir de las cuales ambos filtros de percepción proyecten sus calificaciones urbanas sobre la ciudad.

En fin, las calificaciones urbanas no se constituyen en una denominación literal que proyecte el mundo de lo real tal cual éste es. Más bien, en consonancia con lo planteado por Peirce, éstas se encuentran en el orden de las representaciones propias de los ciudadanos encuestados. Representaciones que son el resultado de la mediación que ejerce el pensamiento de tales ciudadanos entre la ciudad como tal y la representación misma. Además con lo desarrollado en las páginas precedentes, pudimos constatar que además de la mediación que ejerce el pensamiento, pueden darse otro tipo de mediaciones, como es el caso de los filtros de percepción “más de 25 años” y “menos de 25 años”; mediaciones que en el caso específico de este proyecto posibilitaron la eclosión de calificaciones urbanas diferenciadas en cuanto a las necesidades de la ciudad se refiere. Por ello, iniciamos este apartado con el título: ***“Puntos de vista ciudadanos: una mediación que media la mediación”***.

La seguridad: un punto de vista ciudadano femenino de “más de 25 años”.



La seguridad como necesidad básica de la ciudad cobra especial importancia; pues en tanto calificación urbana es el resultado de la mediación de dos filtros de percepción, a saber: género y “más de 25 años”. El 75% de las referencias a la seguridad como una necesidad básica de la ciudad, corresponden a las mujeres. Lo mismo

sucede con el filtro de percepción “más de 25 años”, que cuenta con el 75% del total de las respuestas. (Ver gráficos N° 5 y 6)

Gráfico N° 5: Calificación de la seguridad como necesidad básica de la ciudad según género:

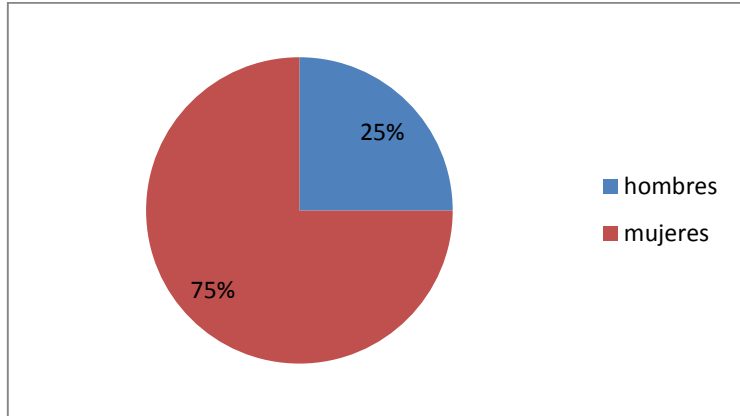
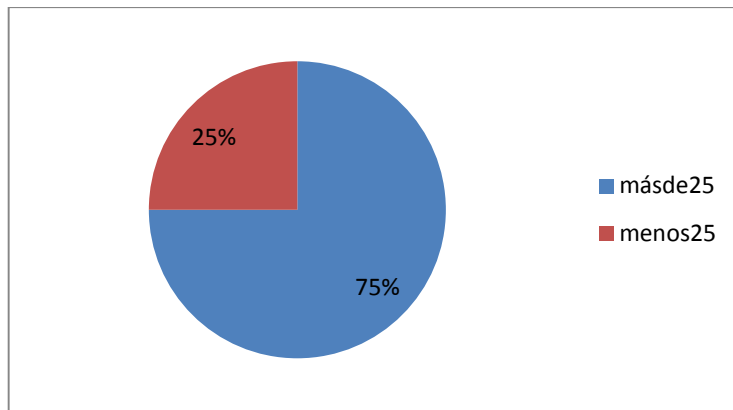


Gráfico N° 6: Calificación de la seguridad como necesidad básica de la ciudad según filtros de percepción “más de 25 años” – “menos de 25 años”:



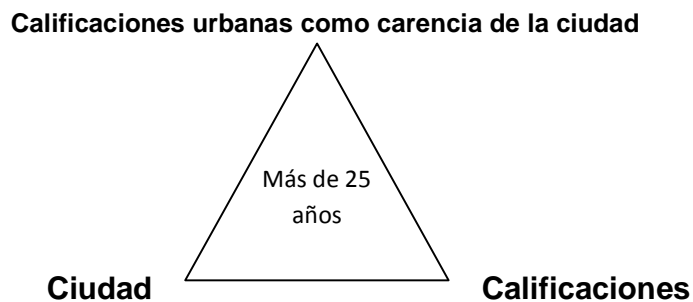
Después de la educación y el empleo, la seguridad ocupa el tercer lugar en cuanto a necesidades básicas de la ciudad, según los ciudadanos encuestados. Lo femenino, en tanto punto de vista ciudadano y el filtro de percepción “más de 25 años”, se constituyen en las mediaciones del pensamiento que permiten que la seguridad emerja, de manera específica, como una necesidad básica de la ciudad. En todo caso, aquí vale la pena plantearse algunas preguntas en torno a qué evocan las mujeres cuando califican a la seguridad como una necesidad básica de la ciudad.

Si cruzamos el filtro de percepción “femenino” con el filtro de percepción “más de 25 años”; podemos plantear que la seguridad en tanto calificación urbana es evocada, como una carencia que tiene la ciudad en cuanto tal.¹⁰ Y recuérdese que tal evocación

¹⁰ Para este efecto recuérdese la clasificación temática que se realizó en torno a las calificaciones urbanas que emergieron como resultado de la mediación de los filtros de percepción “más de 25 años” y “menos de 25 años”, a

de las calificaciones como carencias de la ciudad es algo común tanto al filtro de percepción “más de 25 años”, como al filtro “menos de 25 años”. Lo cual indica, que la seguridad como calificación urbana, es una evocación en la que se construye un punto de vista común entre los tres filtros de percepción, en tanto que ésta haría referencia a una carencia que tiene la ciudad en cuanto tal. Tenemos, entonces, las siguientes triadas de sentido: (Ver esquemas)

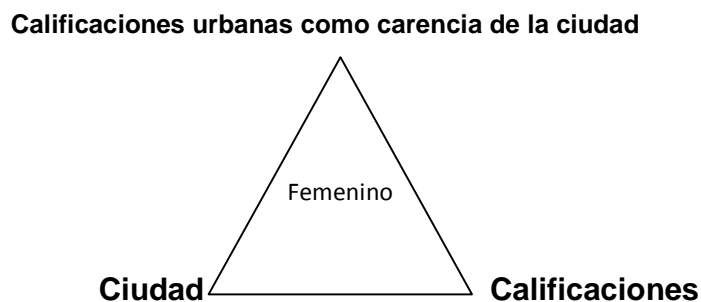
Esquema:



Esquema:



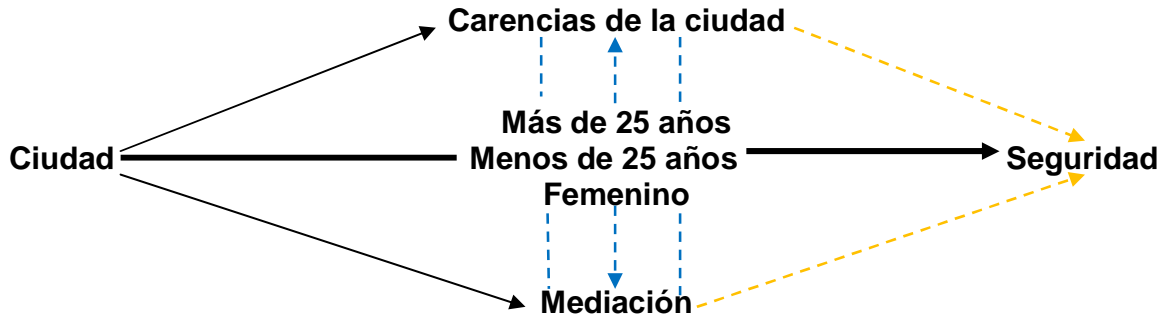
Esquema:



saber: ciudad, dirigentes políticos como calificaciones emergentes a ambos filtros de percepción; y ciudadanos en general, ciudadanos específicos como calificaciones emergentes al filtro de percepción “menos de 25 años”.

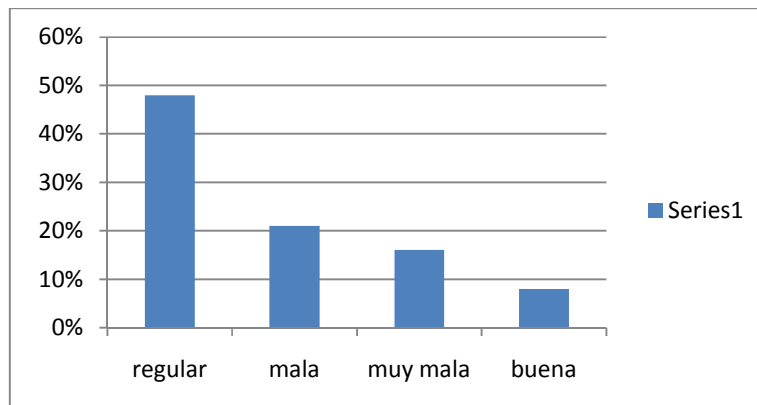
En síntesis tendríamos:

Esquema:



Pero, si la evocación “carencias de la ciudad”, es un rasgo común a los filtros de percepción “más de 25 años”, “menos de 25 años” y “femenino”, nos preguntamos qué otro tipo de mediación hace presencia en estos tres filtros, de tal manera que “carencias de la ciudad” se erija como un rasgo común entre los tres. Esta inquietud se ratifica, si focalizamos la manera en que los ciudadanos calificaron la seguridad en Pereira pues el 48% la calificaron como regular; el 21% como muy mala, el 16% como mala y sólo un 8% la calificó como buena ¿Será acaso que, en cuanto a la seguridad como calificación urbana, está operando otro tipo de mediación que sumada a los filtros de percepción mentados, la erijan como una carencia de la ciudad que, además, es mal calificada? (Ver gráfico N° 7).

Gráfico N° 7: Calificación de la seguridad en la ciudad según el punto de vista ciudadano:



En relación con la pregunta anteriormente planteada, se destaca que cuando se consultan los informes institucionales acerca de la seguridad en Pereira, todos ellos remiten al fenómeno de la violencia. Es como si cuando se indaga por la seguridad, ésta desaparece para ceder total protagonismo a la violencia. Y en tal sentido la

descripción que se hace sobre la seguridad en Pereira, en cuanto a cifras, es consecuente con las calificaciones que los ciudadanos dan sobre la misma. Veamos:

Según el diagnóstico de seguridad del plan de desarrollo “Pereira región de oportunidades: 2008 -2011”, en Pereira se presentan al año, ante las comisarías de familia, 62.000 casos de violencia al interior de las familias; al tiempo de los jueces de paz y reconciliación atienden 200.000 casos al año. Además, mientras el promedio nacional es de 38 homicidios por cada 100.000 habitantes, en Pereira es de 76 por cada 100.000.

Como se puede observar en los informes institucionales sobre la seguridad en Pereira, existe una coincidencia entre la manera en que los ciudadanos pereiranos califican la seguridad en la ciudad y lo que plantean dichos informes acerca de la misma. Pero ¿Por qué existe tal coincidencia? Cómo nos lo planteamos en párrafos precedentes ¿Será acaso que existe otro tipo de mediación que permita la emergencia de tal coincidencia entre el punto de vista ciudadano y el institucional?

En este caso específico, pensamos que es posible que los medios de comunicación locales ejerzan un papel de mediación importante para que emerja tal coincidencia entre el punto de vista ciudadano y el institucional. Es decir, los medios de comunicación, al hacer referencia a la seguridad en la ciudad realizan los mismos planteamientos que aparecen en los informes institucionales sobre ésta. Lo cual refuerza el punto de vista ciudadano que emerge en las calificaciones urbanas sobre la seguridad.

Volviendo sobre la discusión que pone en escena el filósofo Peirce en relación a que lo real se aprehende representado porque nuestra relación con ello se da a través de la mediación que ejerce el pensamiento, vemos cómo en el caso de la seguridad en Pereira, las calificaciones urbanas que realizan los ciudadanos sobre la misma, son el resultado de un complejo proceso de mediación. (Ver esquema)

Esquema:



Vemos cómo los filtros de percepción ciudadana, desde los cuales emergen las calificaciones de los ciudadanos sobre la seguridad en Pereira son una representación

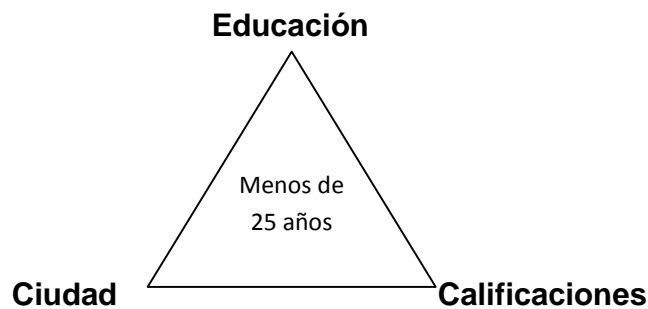
de lo que plantean los medios de comunicación acerca de la seguridad, quienes a su vez representan lo que dicen los informes institucionales acerca de este tema. Es como si las calificaciones de los ciudadanos fueran una re – re – representación sobre la seguridad.

En este punto, se hace evidente el concepto de semiosis infinita propuesto por Peirce; pues la terceridad de los informes institucionales sobre la seguridad se constituye en la primeridad sobre la cual los medios de comunicación constituyen su terceridad; y a su vez, la terceridad de éstos se constituye en la primeridad sobre la que los ciudadanos a través de sus filtros de percepción, construyen las terceridades propias. Y así hacia el infinito.

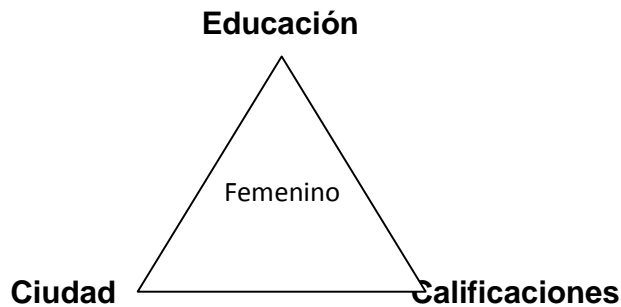
Educación: un punto de vista ciudadano que es “masculino” y “femenino” y, además, “joven”

Como se había planteado en párrafos precedentes la educación es una necesidad básica de la ciudad según las calificaciones urbanas de los ciudadanos pereiranos. Si entendemos con Armando Silva, que un punto de vista ciudadano se constituye “en un filtro de percepción desde el cual se examina la información estadística según las categorías fijas del formulario - encuesta” (Silva, 2007: 56), tenemos que en el caso de la educación, se pueden distinguir tres filtros de percepción que derivarían en puntos de vista ciudadanos, a saber: el filtro de percepción “menos de 25 años”; el filtro de percepción “femenino” y el filtro de percepción “masculino”. Tenemos, entonces, las siguientes triadas de sentido: (Ver esquemas)

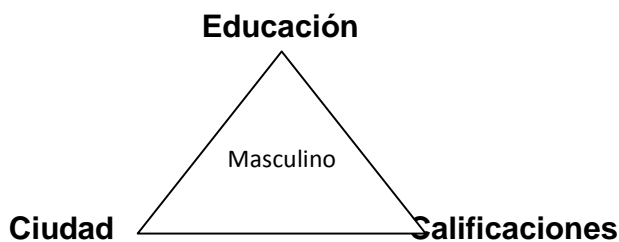
Esquema:



Esquema:



Esquema:



En este punto cabe preguntarse ¿Por qué la educación es un tema de la ciudad que es preocupación común tanto de los hombres como de las mujeres jóvenes de la ciudad? ¿Qué tienen en común estos tres filtros de percepción para que todos ellos coincidan en el hecho de que la educación es una necesidad básica de la ciudad? Ó más bien ¿Qué características específicas tiene la educación para constituirse en un tema de discusión común a los tres filtros de percepción?

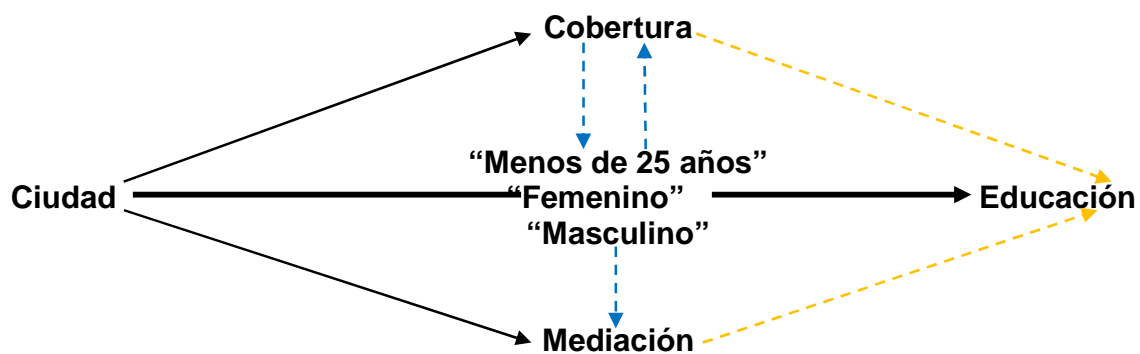
Como lo habíamos planteado en párrafos precedentes, los filtros de percepción son una clase de mediación que ejerce su intervención en el pensamiento, posibilitando la emergencia de calificaciones urbanas diferenciadas. Pero, dichos filtros de percepción, no son la única clase de mediación posible, sobre todo en lo que tiene que ver con las calificaciones urbanas; pues como lo anotábamos antes, en dichas calificaciones tienen una incidencia importante las mediaciones que ejercen los informes institucionales y los medios de comunicación. Lo cual puede estar sucediendo con el caso de la educación; por eso, cuando nos preguntamos acerca de qué pasa con esta calificación que se constituye en un tema común a los tres filtros de percepción mencionados; nos cuestionamos, también, por la posibilidad de la existencia de otro tipo de mediación que lleve a que la educación se erija en un tema común entre los filtros “menos de 25 años”, “masculino” y “femenino”.

Al consultar los informes institucionales sobre el tema de la educación en la ciudad encontramos que puede existir una coincidencia entre la calificación de la educación como una necesidad por los ciudadanos encuestados y lo que dichos informes

plantean. Pues según la encuesta continua de hogares realizada por el DANE en 2006 el 5 % de la población mayor de 14 años se encuentra en condición de analfabetismo. Mientras que la tasa de cobertura y de permanencia en el sistema educativo se encuentra por debajo del 90%. Además, sólo una de cada cuatro personas egresadas de la educación media accede a la educación superior.¹¹ Lo cual indica que un número importante de pereiranos jóvenes se quede por fuera de este nivel de educación.

El que un grupo significativo de jóvenes pereiranos no pueda acceder a la educación superior, puede explicar, por lo menos en parte, por qué, independientemente del género, la educación es una preocupación del filtro de percepción “menos de 25 años”. ¿Será, entonces, que el tema de la cobertura en la educación superior estará mediando en los hombres y mujeres menores de 25 años de la ciudad para que estos califiquen la educación como una carencia de la ciudad? (Ver esquema)

Esquema:



Ahora bien, si revisamos las estadísticas institucionales de la calidad de la educación, encontramos un panorama diferente en relación con lo distinguido por los filtros de percepción “menos de 25 años”, “masculino” y “femenino” en cuanto a la educación como una necesidad básica de la ciudad; pues dichos informes ubican a Pereira por encima del promedio nacional con datos como los siguientes: en cuanto a las pruebas SABER, que miden la calidad de la educación, Pereira obtuvo un puntaje de 57.5 % superando al promedio nacional que es de 55.5%. Además en cuanto a las pruebas ICFES, el 42% de las instituciones educativas de la ciudad ocupan rangos altos en el nivel nacional.¹²

Si revisamos la manera en que los pereiranos califican la educación como tal, nos podremos dar cuenta que éstos la nombran como mala, regular y como algo de difícil acceso. En ningún momento, hacen referencia explícita a la calidad de la misma. Lo

¹¹ Diagnóstico del Plan de Desarrollo Institucional de la Universidad Tecnológica de Pereira.

¹² Secretaría de educación municipal. Diagnóstico. Plan de Desarrollo “Pereira Región de Oportunidades 2008 - 2011”.

cual sí sucede en los informes institucionales. ¿Por qué el aspecto de la calidad de la educación no es un tema de preocupación de los ciudadanos encuestados pero si de los informes institucionales? ¿Se podrá plantear que, a diferencia de la cobertura, la calidad no ejerce ningún tipo de mediación en los filtros de percepción “menos de 25 años”, “femenino” y “masculino”?

En todo caso, si comparamos la manera en que los filtros de percepción “menos de 25 años”, “masculino” y “femenino” califican la educación con las estadísticas institucionales, podemos afirmar que, en relación con el contraste entre cobertura y calidad, existe una coincidencia entre el punto de vista ciudadano y las estadísticas de cobertura; pero no sucede lo mismo con las estadísticas de calidad. Lo cual indica que lo referido a calidad por parte de los informes institucionales, no existe en las distinciones que realizan los filtros de percepción “menos de 25 años”, “femenino” y “masculino”.

El empleo y el crecimiento económico: dos emblemas urbanos opuestos pero complementarios.



Como lo habíamos dicho en párrafos precedentes, el empleo es la segunda necesidad básica de la ciudad según los pereiranos, contando con un 22% del total. Se destaca que este es uno de los temas de discusión que comparten todos los rangos de edad, incluidos los jóvenes.

Si pensamos con Silva, 2007, que un emblema urbano es un objeto seleccionado por la ciudadanía por ser poseedor de la mayor concentración simbólica en las representaciones colectivas y que, además, actúa como un icono de reconocimiento de las culturas urbanas para un determinado territorio y por periodos concretos, pp. 56; podemos afirmar que el empleo se constituye en un emblema de los pereiranos.

Si bien, la vigesimosegunda edición del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, define la palabra objeto como una cosa; también afirma que éste es todo lo que puede ser materia del conocimiento por parte de un sujeto; o una materia o asunto del que se ocupa una ciencia determinada. Como se puede inferir, la palabra objeto no hace referencia únicamente a los tangibles; sino también a los intangibles.

Lo anteriormente dicho se conecta con el concepto de “emblema urbano”, pues al ser éste un objeto seleccionado por la ciudadanía, no necesariamente tiene que ser un objeto físico como un parque, una avenida o un sujeto de carne y hueso; sino que también puede ser un asunto o un proceso como sucede con el empleo. En todo caso, lo que interesa es que tal emblema urbano sea seleccionado como un objeto de concentración simbólica en las representaciones colectivas; y esto es lo que sucede con el empleo en tanto calificación urbana. Recuérdese que éste es una calificación urbana que emergió de todos los rangos de edad.

Además, si pensamos con Peirce que lo que se piensa en el pensamiento tiene existencia por el sólo hecho de ser tenido en cuenta, reafirmamos que el empleo en la ciudad de Pereira cobra existencia como un emblema urbano que es referido a esta ciudad. En este sentido, dice Silva que a él no le interesa la ciudad física en cuanto tal; pero si la ciudad que hace presencia en las representaciones de los ciudadanos. Y dicha ciudad focalizada por Silva, es una ciudad que no se define en un lugar físico específico sino en las propias representaciones de los ciudadanos.

Cabe agregar que, en consonancia con la propuesta teórica de Peirce, aquí se superan las dicotomías verdadero / falso, real / irreal ó bueno / malo, para juzgar las terceridades que emiten los ciudadanos frente a determinados temas relacionados con la ciudad. Pues, desde esta postura teórica, tenemos claro que a lo que accedemos es a la aprehensión mediada de los objetos urbanos por parte de los ciudadanos mismos. Por este motivo, aún cuando el empleo sea identificado como una de las carencias que tiene la ciudad, se sigue considerando como un emblema urbano; pues éste se constituye en una aprehensión mediada de la ciudad por parte de los ciudadanos. Además, como lo dijimos en párrafos precedentes es un objeto de bastante concentración simbólica en las representaciones colectivas de los pereiranos.

Se destaca que cuando los pereiranos hacen referencia al empleo como necesidad básica, concomitantemente, se remiten al alto nivel de desarrollo económico que tiene

esta ciudad; por lo que plantean cierto asombro al reconocer una ciudad que, según ellos, tiene un alto nivel de desarrollo económico pero que paradójicamente, cuenta con una tasa de desocupación de las más altas en el país. En este sentido surgen las siguientes preguntas ¿Por qué el empleo como una necesidad básica de la ciudad es distinguido como un emblema urbano por parte de los pereiranos? ¿Por qué es inmediatamente relacionado con el crecimiento económico de la ciudad? ¿Qué otro tipo de mediaciones podemos nosotros distinguir en el caso del empleo como emblema urbano de los pereiranos? ¿Será acaso que en el caso del empleo sucede lo mismo que con la seguridad y la educación, en las que posiblemente los informes institucionales y los medios de comunicación ejercen un cierto tipo de mediación de tal manera que los ciudadanos emiten un tipo de calificación urbana específica sobre ellos?

Tanto los informes institucionales como los medios de comunicación, afirman que Pereira es una ciudad de paradojas en cuanto a la dinámica de la relación entre desarrollo, crecimiento económico y oferta laboral se refiere. Según Erick Dupont presidente ejecutivo de la cámara de comercio de Pereira, la economía de esta ciudad creció, en 2008 en 2.2% y se espera que para este año el crecimiento sea del 2%. A esto se suma que el sector productivo de la ciudad está conformado por 20.000 empresas de las cuales el 52% son comerciales, el 30% se dedican a los servicios y el 15% a la industria.¹³ Además, en los últimos 5 años han llegado a la ciudad 8 grandes superficies comerciales.

Además, según el diagnóstico económico del plan de desarrollo “Pereira: región de oportunidades”, el 80% de las empresas que se crean durante un año en la ciudad desaparecen, lo cual, según dicho informe, incide en los índices de desempleo de la ciudad. A esto se suman, los resultados de la última investigación del DANE en materia de empleo que ubica a Pereira como la ciudad con más altos índices de desempleo en el país con un 19.7% del total nacional. Lo cual indica que en esta ciudad hay un promedio de 58.000 desocupados, 18.000 más que en diciembre de 2008.

Dicha ciudad de paradojas en cuanto a la dinámica entre desarrollo, crecimiento económico y oferta laboral, es reconocida, explícitamente, por la actual administración

¹³ Información sustraída del artículo: “Pereira: la perla del desempleo”, publicado en la edición electrónica de la revista Semana el día 23 de junio del año 2009. <http://www.semana.com/noticias-economia/pereira-perla-del-desempleo/125483.aspx>

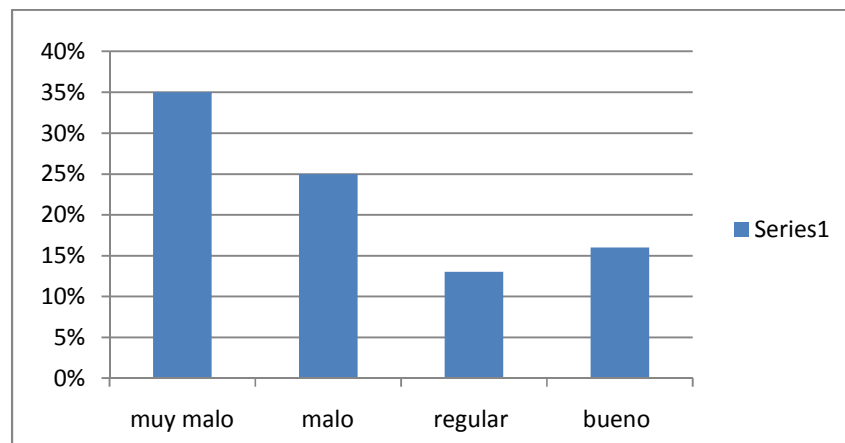
municipal, cuando al comparar el crecimiento económico con el crecimiento social, afirma que el primero se ha desarrollado pero en aislamiento del segundo.¹⁴

Como se puede inferir existe una coincidencia entre el punto de vista de los ciudadanos y los puntos de vista tanto de los medios de comunicación como de los informes institucionales, pero ¿Por qué sucede esto? ¿Será acaso que las distinciones de los ciudadanos pereiranos en cuanto al empleo en la ciudad son una re – re – representación de las distinciones que sobre esto realizan los informes institucionales y los medios de comunicación? ¿Se establece entonces una semiosis al infinito en la relación ciudadanos – medios de comunicación – informes institucionales en cuanto a la calificación urbana del empleo se refiere?

El espacio público como una metáfora urbana:

Cuando se indaga a los ciudadanos de Pereira acerca del uso del espacio público, la mayoría de ellos lo califica como muy malo, malo y regular. (Ver gráfico N° 8).

Gráfico N° 8: Calificación del espacio público según los ciudadanos encuestados



Según el diagnóstico sobre espacio público del plan de desarrollo “Pereira: región de oportunidades”; el promedio internacional de espacio público por persona es de 15

¹⁴ Secretaría de educación municipal. Diagnóstico. Plan de Desarrollo “Pereira Región de Oportunidades 2008 - 2011”.

metros cuadrados. El promedio nacional es de 4 metros cuadrados; mientras que el promedio en Pereira es de 1.88 metros cuadrados.

Es de destacar que, en los procesos de planeación de las últimas administraciones municipales e incluso en el POT (plan de ordenamiento territorial), se ha establecido una fuerte relación entre la gestión medioambiental y la organización y distribución del espacio público de la ciudad. Relación dentro de la que subyace la intención de constituir un espacio público que sea susceptible de convertirse, también, en espacio turístico. Por eso es que, a través de dichos procesos de planeación, se han identificado en la ciudad 4 sitios que se visibilizan como ordenadores del espacio público. Estos son: El Mirador en el oriente de la ciudad, Filo Bonito al sur de la misma; Cerritos al occidente y el Salado de Consota. Además, se agregan dos corredores ambientales a las márgenes de los ríos Otún y Consota.

Ahora bien ¿Qué entienden los ciudadanos por espacio público? De la calificación que dieron los ciudadanos sobre el mismo, no se puede deducir la concepción que ellos tienen del espacio público. Pero al revisar la investigación “Cartografía imaginada de la ciudad de Pereira”, realizada por el grupo de investigación en comunicación educativa, se pudo constatar que existen dos acepciones, por parte de los ciudadanos acerca del espacio público, a saber:

- Una de conceptualización, en la que los ciudadanos lo entienden como un espacio para que las personas y los peatones puedan transitar y caminar. También lo entienden como un derecho de todos los ciudadanos.
- Una de opinión, en la que los investigadores encontraron una relación directa entre el espacio público y los vendedores ambulantes.¹⁵

De lo que los ciudadanos entienden como espacio público, se puede deducir que los mismos evocan como tal espacio los parques, los andenes y las calles de la ciudad; los cuales desean como transitables. Si entendemos con Armando Silva, 227, que las metáforas urbanas son figuras topográficas de la ciudad donde se producen los sentidos urbanos de los ciudadanos que se sitúan en su permanente actitud social de irse urbanizando, pp. 56, podemos plantear que en este caso el espacio público se constituye en una metáfora urbana. Se destaca que en esta acepción del espacio público por parte de los ciudadanos encuestados, se conservan aún las metáforas que le han sido propias a lo que tradicionalmente se ha entendido como espacio público.

Por ejemplo, en relación con la metáfora público / privado aún se sigue conservando la distinción simbólica que estos dos acepciones implican. El ámbito de lo público es un escenario común a todos por lo que debe ser utilizado con fines colectivos y no

¹⁵ BEDOYA, Olga Lucía, et al. (2008). *Memoria y ciudad: Pereira post – sísmica 2001 – 2006. Otras cartografías desde la percepción ciudadana*. Pereira: Postergraph. 2008. p.p. 79 – 60.

individuales; esto se puede evidenciar en la calificación negativa que emiten los ciudadanos encuestados acerca del uso del espacio público en la ciudad; como también en las dos acepciones que los mismos tienen sobre el espacio público: por un lado, como un lugar en el que las personas puedan transitar y caminar, es decir, un derecho de todos los ciudadanos; y por otro, como un lugar que es utilizado por los vendedores ambulantes. El espacio público al ser un lugar de todos, en el que todos podemos transitar libremente, pero sobre el que no podemos disponer, se diferencia del espacio privado que, al ser propiedad de sujetos específicos, si puede establecer límites específicos en cuanto a su transitabilidad.

Contrasta esta concepción del espacio público, con la que ha emergido a partir de la eclosión de los centros comerciales, pues al decir del propio Armando Silva, estos rompen con la lógica de algunas de las dos concepciones (público - privado); ya que “se presentan como híbridos en su propiedad y uso social, actuando más bien como semipúblicos y semiprivados” (Silva, 2007: 56).

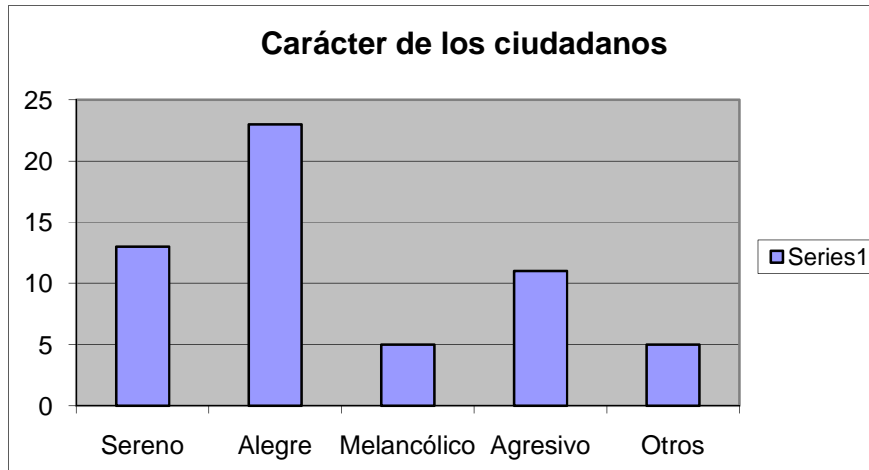
Al igual que en el caso del empleo, la educación y la seguridad; en el caso del espacio público también vale la pena preguntarse por la posibilidad de que se establezca algún tipo de mediación por parte de la visión institucional y de los medios de comunicación.

La gente de Pereira: un emblema urbano con punto de vista femenino.

Si bien desde la propuesta de Silva, los emblemas urbanos pueden ser relacionados con sitios, pensamos que en el caso de las calificaciones urbanas estos también pueden hacer referencia a eventos o sucesos intangibles; los cuales adquieren valor como emblema urbano en la medida en que son objetos seleccionados por la ciudadanía por ser poseedores de la mayor concentración simbólica en las representaciones colectivas. (Silva, 2007: 56)

Cuando se pregunta a los ciudadanos pereiranos por lo que más les gusta de su ciudad, el 32% plantean que la gente. Se destaca que en este caso el filtro de percepción que prevalece permite la emergencia de un punto de vista ciudadano femenino, pues el 80% de las personas que realizan esta afirmación, pertenecen al género femenino. Es interesante relacionar esta calificación de la gente por parte de los ciudadanos encuestados con lo que ellos mismos piensan acerca del carácter de los pereiranos, pues la mayoría de ellos califican a los habitantes de esta ciudad como alegres y serenos. (Ver gráfico N° 9)

Gráfico N° 9: calificación del carácter de los pereiranos por parte de los ciudadanos encuestados



Se destaca que es el filtro de percepción “femenino” el que prevalece en la consideración de la gente como uno de los aspectos que más gusta de la ciudad.

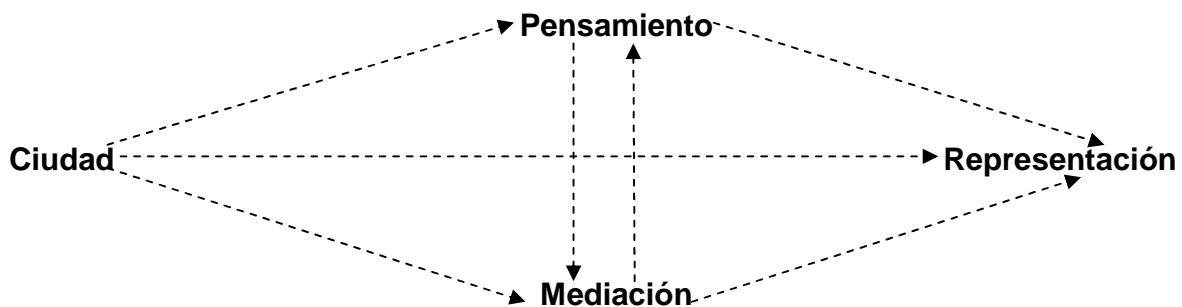
Hipótesis de trabajo propias:

A continuación, se plantearán las hipótesis de trabajo propias; hipótesis que fueron el resultado del proceso de construcción del dato.

Hipótesis de trabajo Nº 1: Puntos de vista ciudadanos: una mediación que media la mediación.

Desde el punto de vista de la teoría del signo de Charles Sanders Peirce, nos relacionamos con lo real a partir de las representaciones que construimos del mismo. Y tales representaciones, consisten en la mediación que ejerce el pensamiento humano en dicha relación. Por ello, no accedemos a lo real como tal; sino a las representaciones que realizamos sobre éste, es decir, accedemos a la realidad.

El aplicar lo anteriormente planteado al caso de las ciudades imaginadas, nos lleva a pensar que la relación que establecen los ciudadanos con la ciudad que habitan se encuentra mediada por el pensamiento. Por lo que, en relación con las ciudades imaginadas, no accedemos a la ciudad como tal, sino a las representaciones que, sobre la misma, realizan los ciudadanos que la habitan.



Pero ¿Será posible que además del pensamiento en cuanto tal existan otros tipos de mediaciones que medien el pensamiento mismo? ¿Podemos hablar de diferentes clases de mediación? El investigador colombiano Armando Silva plantea que los puntos de vista ciudadanos corresponden a filtros de percepción desde donde se examina la información estadística según las categorías fijas de los formularios – encuesta.

Tales filtros de percepción, permiten distinguir representaciones colectivas sobre la ciudad según sea la categoría fija desde donde se examine la información, por ejemplo: rangos de edad, género, nivel educativo, etc. En el caso de este trabajo de grado, cuando se indagó a los ciudadanos sobre las necesidades básicas de la ciudad, se pudieron distinguir dos filtros de percepción en relación con las representaciones colectivas que se distinguieron a partir de las respuestas de los ciudadanos; tales filtros de percepción son: “más de 25 años”; “menos de 25 años”.

En todo caso tales filtros de percepción permitieron distinguir representaciones colectivas diferenciadas acerca de las necesidades básicas de la ciudad. Desde el punto de vista teórico, es claro que ambos tipos de representación colectiva se encuentran mediadas por el pensamiento en cuanto tal, pero pensamos que existe otro tipo de mediación que permite que aún cuando ambas representaciones tengan como rasgo común el estar mediadas por el pensamiento, puedan ser diferenciadas. Y pensamos que la clase de mediación que permite diferenciar las representaciones colectivas que están mediadas por el pensamiento en cuanto tal, son los filtros de percepción. Por eso nos planteamos la siguiente pregunta ¿Se pueden distinguir los filtros de percepción como una clase de mediación que media la mediación del pensamiento de tal manera que se puedan distinguir representaciones diferenciadas?

Hipótesis de trabajo Nº 2: Calificaciones diferenciadas como el resultado de la mediación de las mediaciones.

Si pensamos que la mediación que ejercen los filtros de percepción sobre la mediación del pensamiento, permite la eclosión de representaciones colectivas de la ciudad de carácter diferenciado ¿podremos plantear que sucede lo mismo en el caso de las calificaciones urbanas? ¿Se podrá plantear que la mediación de los filtros de percepción sobre el pensamiento permite la eclosión de calificaciones urbanas diferenciadas sobre la ciudad?

Hipótesis de trabajo Nº3: Los medios de comunicación: otra posibilidad de mediación.

Los filtros de percepción son tipos de mediación que se ejercen desde las particularidades del ciudadano encuestado a saber: su edad, su condición sexual, su nivel socio – económico, etc. Pero ¿Qué sucede cuando tales mediaciones particulares de los ciudadanos entran en contacto con otro tipo de mediaciones? ¿Esos otros tipos

de mediaciones podrán mediar entre el pensamiento y los filtros de percepción de tal manera que emerjan representaciones específicas? ¿Qué incidencia tendrían esos otros tipos de mediaciones en la consolidación de representaciones colectivas de los ciudadanos?

En el caso específico de esta investigación, se encontró que las calificaciones urbanas emitidas por los ciudadanos encuestados presentan algún grado de coincidencia con los puntos de vista que, sobre dichos temas, construyen los medios de comunicación ¿Se podrá distinguir algún tipo de mediación que posibilite tal coincidencia entre las calificaciones urbanas y el punto de vista de los medios de comunicación?

La anterior pregunta, nos permite hacer una claridad importante en el sentido en que el preguntarse por la mediación que posibilita la coincidencia entre ambos puntos de vista, nos lleva a trascender aquella visión que distinguiría en la similitud de los dos puntos de vista la constatación fáctica de los puntos coincidentes. Eso sería una visión ideológica que no se corresponde con el enfoque fenomenológico utilizado en este proceso. Tal visión ideológica implicaría pensar que el hecho de que los ciudadanos digan lo que los medios de comunicación dicen, estaría corroborando que lo que dicen los medios es verdad porque los ciudadanos lo repiten. Y, entonces, el discurso de la representación y, por tanto, de la mediación del pensamiento no tendría sentido; pues en el fondo existiría una verdad que debe ser corroborada.

Lo que nos permite entender el concepto peirciano de representación es que lo que nosotros distinguimos cuando nos relacionamos con lo real, se encuentra mediado por el pensamiento; por cuanto lo que hacemos es construir puntos de vista. Por eso nuestra pregunta en relación a la coincidencia de los puntos de vista ciudadanos con los puntos de vista de los medios de comunicación no es por la posibilidad de que alguno de los puntos de vista pueda adquirir el estatuto de verdad por el hecho de coincidir con otro; nuestras preguntas serían más bien ¿Qué tipos de mediaciones entran en escena para que exista una coincidencia entre el punto de vista ciudadano y el punto de vista de los medios de comunicación? ¿Además de los filtros de percepción, se pueden distinguir otro tipo de mediaciones que medien el pensamiento? Específicamente ¿Se podrán distinguir los puntos de vista de los medios de comunicación como una clase de mediación que permite la emergencia de calificaciones urbanas específicas?

Hipótesis de trabajo Nº 4: Coincidencia del punto de vista ciudadano con el punto de vista de los medios de comunicación: una semiosis al infinito.

En consonancia con lo planteado en la hipótesis anterior, nos preguntamos por los enlaces que posibilitan la coincidencia entre el punto de vista ciudadano y el punto de vista de los medios de comunicación; en tal sentido, nos planteamos la siguiente

pregunta: ¿Será posible que las terceridades de los medios de comunicación se construyan en las primeridades sobre las cuales los ciudadanos encuestados distinguen sus calificaciones urbanas? En tal sentido dice Peirce, acerca del concepto de semiosis infinita, que el interpretante (la terceridad), tiene a su vez otro interpretante, de lo que se puede deducir que el proceso triádico no tiene un fin delimitado cuando sucede la terceridad. Al contrario: el suceder de ésta, al tener otros interpretantes, se constituye en un horizonte oceánico de posibilidades que indicarían el inicio recursivo, hacia el infinito, del proceso trial.

Capítulo III.

Ciudad imaginada como modelo encarnado.

Uno de los conceptos que sustentan la teoría de los imaginarios urbanos es el de **“ciudad imaginada”**; en el marco de esta teoría, este concepto permite realizar una distinción entre “la ciudad” y “lo urbano”. Dice Silva, 2005, que para hablar de las ciudades imaginadas, es necesario diferenciar el concepto de ciudad del concepto de lo urbano, p.p. 33. En tal sentido, plantea que lo urbano es un estilo de vida contemporáneo que no se reduce al mero hecho de habitar un casco citadino (Silva, 2005: 33).

Y recuérdese que tal concepto de las ciudades imaginadas, se relaciona con el concepto de representación propuesto por Peirce, en tanto que lo que le interesa a Armando Silva, es la ciudad que hace presencia en las representaciones de los ciudadanos, como el resultado de la relación que establecen estos últimos con la ciudad en cuanto tal. Por tanto, desde este punto de vista a lo que accedemos es a las representaciones que sobre la ciudad realizan los ciudadanos. Por eso se habla de ciudades imaginadas.

Pero tales representaciones ciudadanas no son, únicamente, procesos mentales de orden abstracto. Éstas, según Silva, se encarnan o se incorporan en objetos ciudadanos que se encuentran a la luz pública. En todo caso, lo que se destaca de estas representaciones, es que al acceder a ellas, accedemos a la aprehensión **“mediada”** de los objetos ciudadanos que las sustentan. Se accede por tanto, a las representaciones ciudadanas que derivan en la ciudad imaginada y, consecuentemente, a los objetos en los que dichas representaciones se encarnan y se incorporan.

Por tanto, según Silva, el acceder a tales representaciones ciudadanas como también a los objetos en los que ellas se encarnan o se incorporan; no es otra cosa que penetrar en los imaginarios urbanos de los ciudadanos; imaginarios éstos, de los que se deducen las ciudades imaginadas.

Por eso cuando Silva se pregunta por dichas representaciones que se encarnan en los objetos ciudadanos encuentra que se pueden establecer tres situaciones de las que son susceptibles las ciudades imaginadas. Estas son: i) la relación real – imaginado; ii) la relación imaginada – real; y iii) la relación real – imaginada – real.

Calificaciones urbanas en Pereira, una relación real – imaginada – real.

Esta situación plantea que la representación colectiva coincide con la realidad empírica. Para el caso de las calificaciones urbanas, se tomó como realidad empírica los informes institucionales sobre aspectos relacionados con la categoría, como son: corrupción, seguridad, medio ambiente, espacio público, salud, educación, empleo, etc. Para efectos de la comparación, se tuvieron en cuenta documentos como el plan de desarrollo municipal, informes sobre diversas encuestas aplicadas por el DANE, los

informes de criminalidad de la Policía Nacional, el informe sobre corrupción de la firma Transparencia por Colombia, entre otros.

En todo caso como se ha venido planteando a lo largo de este documento, las calificaciones urbanas hacen referencia a la manera en que la gente se define frente a la ciudad; en este caso a la manera en que los pereiranos califican diferentes aspectos de su ciudad. En tal sentido, la mayoría de los aspectos indagados, como también los que emergieron de las respuestas de los ciudadanos, fueron calificados deficitariamente desde el punto de vista de la representación colectiva.

En otras palabras, aspectos como la educación, el empleo, la seguridad, las vías, la salud, la corrupción, el medio ambiente y la contaminación no tuvieron una muy buena evaluación por parte de los ciudadanos encuestados; evaluación que coincide con lo planteado por los informes de estadísticas institucionales.

Ahora bien, en este punto es necesario hacer una claridad; por cuanto lo que se utiliza para realizar el proceso de comparación del punto de vista ciudadano con la realidad empírica son informes institucionales que bien podrían considerarse como otros puntos de vista específicos. Es decir, lo que aquí se utiliza como referente empírico, para efectos de la comparación, no es otra cosa que un punto de vista institucional que es el resultado de clases de mediación específicas.

En tal sentido y siguiendo los referentes teóricos que sustentan el modelo de los imaginarios urbanos propuesto por Armando Silva, uno podría afirmar que el punto de vista institucional que aquí se utiliza como referente empírico para efectos de la comparación, es una representación que se encuentra mediada por las distinciones propias de lo que Lotman denomina "Culturas gramaticalizadas", entendidas como aquellas culturas regidas por sistemas de reglas explícitas y manifiestas que operan desde la explicitación abstracta de patrones como modelo obligado a seguir. Por tanto, el que el punto de vista ciudadano coincida con el punto de vista propuesto por los informes institucionales, no quiere decir, entonces, que lo contrastado, por el hecho de coincidir, sea una verdad fáctica. Las preguntas en este caso tienen que ser de más profundidad, porque de lo contrario se caería en una visión ideológica del proceso que no es, en lo absoluto consecuente, con la propuesta fenomenológica de Peirce y con el enfoque que Silva pretende dar a su modelo de los imaginarios urbanos. Es decir, para abordar esta coincidencia entre ambos puntos de vista, es necesario superar aquellas dicotomías que dividen el mundo entre lo verdadero y lo falso, lo real y lo irreal, lo bueno y lo malo; etc.

Por tal motivo es importante empezar a abordar dicha coincidencia entre ambos puntos de vista con unas preguntas sencillas pero consecuentes con nuestro enfoque ¿Por qué coinciden ambos puntos de vista? ¿Qué relaciones se establecen entre ambos para que emerja una coincidencia entre sus puntos de vista sobre determinados temas en la ciudad? ¿Qué tipo de mediaciones se establecen entre ambos puntos de vista que los lleven a coincidir en sus calificaciones sobre la ciudad? A partir de las

anteriores preguntas podemos realizar algunas distinciones importantes en relación con las conclusiones a las que nos allegamos a partir del proceso de construcción del dato.

Si revisamos lo planteado acerca de los filtros de percepción¹⁶, podemos concluir que la mediación que estos ejercen en el pensamiento, deriva en la emergencia de representaciones colectivas diferenciadas; tal es el caso de los filtros de percepción “más de 25 años” y “menos de 25 años”, a partir de los cuales pudimos distinguir las siguientes representaciones colectivas de carácter diferenciado:

En cuanto a la dimensión temático – espacial:

- **Filtro de percepción “más de 25 años”:** acuerdos colectivos en cuanto a los temas indagados en el formulario – encuesta sobre la ciudad.
- **Filtro de percepción “menos de 25 años”:** dispersión en cuanto a los temas indagados en el formulario – encuesta sobre la ciudad.

En cuanto a la dimensión temporal:

- **Filtro de percepción “más de 25 años”:** Temas de discusión del presente – pasado de la ciudad.
- **Filtro de percepción “menos de 25 años”:** temas de discusión del presente – futuro de la ciudad.

Como se podrá observar, los mentados filtros de percepción posibilitan que emerjan representaciones diferenciadas sobre los temas que se ponen en discusión en el formulario – encuesta. Pero ¿Qué sucede, entonces, con esta diferencia de filtros de percepción, cuando al ser comparada con lo planteado por los medios de comunicación y los informes institucionales se encuentran grandes coincidencias? ¿Por qué lo que se diferencia en los filtros de percepción se vuelve común cuando se compara con los puntos de vista de los informes institucionales y de los medios de comunicación? ¿Será acaso que la mediación ejercida por los filtros de percepción conduce a la diferenciación de las representaciones colectivas, mientras que la mediación ejercida por los medios de comunicación y la institucionalidad conduce a una relación coincidente del punto de vista de los ciudadanos encuestados con el punto de vista de los medios de comunicación y la institucionalidad?

El que se piense en la posibilidad de que la mediación ejercida por los medios de comunicación conduzca a la coincidencia del punto de vista ciudadano con el institucional y con el de los medios mismos, implica realizar una claridad en aras de hacer honor al referente teórico que nos inspira. Pues con esta afirmación, no se está queriendo decir que los medios de comunicación se constituyan en una especie de quintopoder que tenga las facultades de manipular el punto de vista ciudadano. No!!! Tal visión sobre esta relación hace un énfasis bastante fuerte sobre el papel que desempeñarían los medios de comunicación sobre el punto de vista ciudadano en el

¹⁶ De los cuales se pueden deducir los puntos de vista ciudadanos.

proceso comunicacional; por lo que descuidaría lo que sucede con dicho punto de vista ciudadano.

Nuestra distinción sobre este proceso es otra al focalizar la mediación que pueda existir en el mentado proceso; por lo que nos interesaría distinguir cuáles son las distinciones que se realizan desde el punto de vista ciudadano en relación con las distinciones realizadas por parte de los medios de comunicación; por lo que nuestras preguntas al respecto serían de otro talante ¿Se constituyen las terceridades de los medios de comunicación en las primeridades sobre las cuales el punto de vista ciudadano reconstruye sus propias terceridades en relación con los temas de la ciudad indagados por el formulario - encuesta? ¿Es el punto de vista ciudadano una re – re – representación de las distinciones realizadas por los medios de comunicación?

Como se puede inferir, en nuestro caso, el hecho de que exista una coincidencia entre el punto de vista ciudadano y el punto de vista institucional no quiere decir que nos hallamos allegado a una verdad fundamental sobre la ciudad. Nuestro enfoque nos lleva a preguntarnos por los enlaces que permiten que emerja tal coincidencia entre los mentados puntos de vista. Y tales enlaces son las mediaciones. Por esto es que nos aventuramos a plantear que mientras las mediaciones que ejercen los filtros de percepción derivan en la emergencia de representaciones colectivas diferenciadas; las mediaciones ejercidas por los medios derivan en la emergencia de representaciones colectivas comunes.

Después de haber realizado las anteriores claridades, pensamos que es pertinente proceder a ilustrar el modelo de la ciudad como imaginario encarnado con algunos ejemplos.

Tomemos como ejemplo los casos de la educación, el empleo y la seguridad. Aspectos que, además de ser identificados como necesidades prioritarias de la ciudad, fueron mal calificados por los ciudadanos.

Por ejemplo la educación, fue la necesidad básica que mayor porcentaje de respuestas obtuvo, lo cual indica que, según el punto de vista de la representación colectiva de los ciudadanos, este aspecto es una carencia para los pereiranos. Al comparar esta representación colectiva con el diagnóstico sobre educación del plan de desarrollo “Pereira: región de oportunidades” y con la última encuesta de hogares del DANE, encontramos datos oficiales que corroboran la percepción deficitaria de la educación por parte de los ciudadanos encuestados. Tales informes plantean que el 5% de la población mayor de 14 años aún se encuentra en situación de analfabetismo; mientras que la tasa de cobertura y permanencia en el sistema educativo se encuentra por debajo del 90%. En cuanto a la educación superior, sólo una de cada cuatro personas egresadas de la educación media accede a la educación superior.

Con el caso del empleo, la segunda necesidad básica de la ciudad, después de la educación, según el punto de vista de representación colectiva, sucede lo mismo. Pues en los documentos oficiales se encontraron datos como los siguientes:

- El 80 % de las empresas que se crean durante un año en la ciudad, desaparecen.
- Según la última encuesta del DANE, Pereira es la ciudad con más altos índices de desempleo del país con un 19% del total nacional. Lo cual indica que en la ciudad hay un promedio de 58.000 desempleados, 18.000 más que en diciembre del año pasado.

La seguridad es la tercera necesidad básica de la ciudad según los ciudadanos encuestados y, además, fue calificada como mala y regular por los mismos. Los informes institucionales plantean que en Pereira se presentan al año, ante las comisarías de familia, 62.000 casos de violencia al interior de las familias; al tiempo que los jueces de paz y reconciliación atienden 200.000 casos al año. Además mientras el promedio nacional es de 38 homicidios por cada 100.000 habitantes el de Pereira, el de Pereira es de 76 por cada 100.000.

La educación, una fórmula para contrastar.

Al comparar la representación colectiva con los datos arrojados por los documentos institucionales, se evidencia un formula de contraste en cuanto a la educación se refiere. Pues las estadísticas institucionales que coinciden con la percepción colectiva en cuanto a la educación, hacen referencia a la cobertura de la misma. Pero no sucede lo mismo, cuando se analizan las estadísticas sobre calidad de la educación, pues el panorama es otro, por ejemplo, en cuanto a las pruebas saber que miden la calidad de la educación, Pereira obtuvo un puntaje de 57.5% superando el promedio nacional que es de 55%. Además en cuanto a las pruebas ICFES, el 42% de las instituciones educativas de la ciudad ocupan rangos altos en el nivel nacional. Sin embargo, el punto de vista ciudadano plantea el carácter deficitario de la educación de manera general, sin hacer referencia a aspectos específicos como cobertura o calidad.

En todo caso, si comparamos la manera en que los pereiranos califican la educación con las estadísticas, podemos afirmar que en relación con el contraste entre cobertura y calidad, existe una coincidencia entre el punto de vista ciudadano y las estadísticas de cobertura; pero no sucede lo mismo con las estadísticas de calidad. Lo cual indica que el avance y el carácter positivo de la educación desde el punto de vista de las estadísticas de calidad, no existe en el imaginario de los pereiranos encuestados. Por lo a esta situación en particular, se le podría aplicar la fórmula Real –Imaginada, la cual indica que un objeto, un hecho o un relato existe empíricamente, pero no es usado, ni evocado. Tal es el caso de la calidad de la educación en Pereira, pues si bien aparece en las estadísticas institucionales, ésta no es evocada por los ciudadanos pereiranos.

No obstante, es importante aclarar que el caso de la calidad de la educación es una situación particular que se presenta en el caso de las calificaciones urbanas de Pereira;

pues como lo planteamos en párrafos precedentes, en nuestro caso prima la formula real – imaginada – real.

Capítulo IV

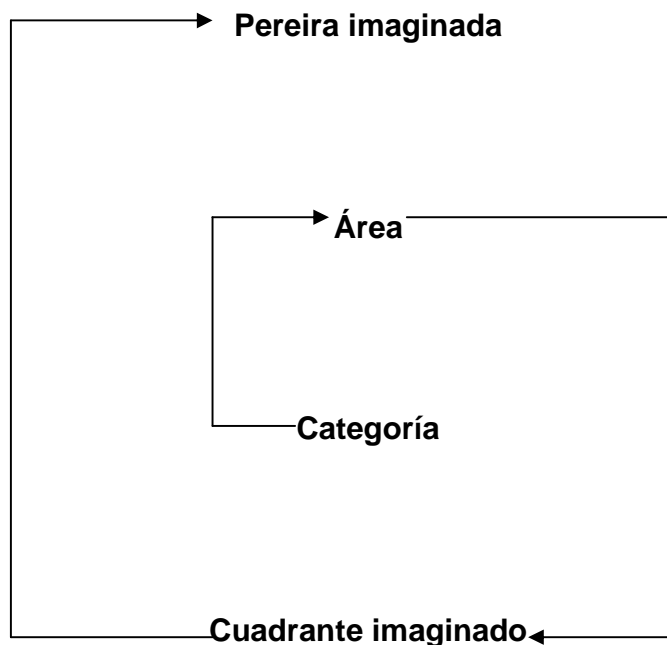
Conclusiones sobre el proceso metodológico y algunas preguntas de enlace:

1. Sobre el trabajo en equipo:

Para efectos de su realización, el proyecto de investigación “Pereira imaginada”, dividió el equipo general en tres actores colectivos, a saber: coordinación general del proyecto, coordinadores de cuadrante y equipo de cuadrante. El equipo de cuadrante, se conformó por diferentes estudiantes – investigadores de la maestría que realizarían su tesis en el marco del mentado proyecto.

A cada uno de los integrantes del cuadrante, se le asignó una de las categorías del formulario – encuesta, para que, individualmente la trabajara. En este orden de ideas, trabajar la correspondiente categoría se constituía en la responsabilidad individual de cada uno. No obstante, este procedimiento no entraba en detrimento del trabajo colectivo, pues el trabajo individual de cada una de las categorías se constituiría en el aporte del tejido colectivo que se representaría en la construcción del cuadrante imaginado. Y tal construcción colectiva aportaría, conjuntamente con la de los otros cuadrantes, a la construcción del gran documento “Pereira Imaginada”. (Ver esquema).

Esquema:



Como se puede observar en el esquema anterior, la lógica del trabajo de los equipos se asemeja a una representación en espiral. Lo que implica trascender el concepto de nivel que indica una relación jerárquica entre los diversos niveles (en este caso categoría, área, cuadrante imaginado), aseverando que el de menos jerarquía es el

más básico y el de más jerarquía sería el más complejo. Es como si se trazara una flecha de abajo hacia arriba que representara la sucesión lineal de lo concreto hacia lo abstracto. (Ver esquema).

Esquema:



Por lo anterior, pensamos que la lógica de trabajo en equipo que se implementó en el proyecto “Pereira imaginada”, trasciende el concepto de nivel y se adentra en el concepto de umbral. Umbral es definido en la vigésimo tercera edición del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española como paso o entrada.

El adentrarse en el concepto de umbral, tiene implicaciones metodológicas de trascendencia en cuanto a la lógica del trabajo en equipo. Pues en oposición a la concepción de niveles, cada uno de los umbrales (categoría, área, cuadrante imaginado, Pereira imaginada), contiene a los otros; por lo que, por ejemplo, en el umbral categoría, se encuentran implícitos los umbrales área, cuadrante imaginado y Pereira Imaginada. Lo mismo sucedería con los otros umbrales.

Lo anterior quiere decir, entonces, que el proceso de trabajo en equipo, no se da de manera lineal, sino en forma circular, lo que en apariencia nos haría pensar que una forma de trabajo con estas características indicaría que el trabajo de equipo consistiría en dar vueltas sobre un mismo punto. Pero aquí es donde cobra relevancia el concepto de umbral. Pues cada vuelta que se dé sobre el mismo punto, indica el paso de un umbral a otro. Lo que sugiere que cada vuelta sobre un mismo punto implica cualificación. Por eso es que en el esquema N° 2 representamos la dinámica del trabajo en equipo a través de una espiral. En tal sentido, lo que se está haciendo en la lógica de trabajo en equipo implementada en este proyecto, es construir a partir de, lo que en pensamiento sistémico, se denominan bucles de realimentación.

Es de destacar que la conformación de los equipos de cuadrante no consistió, únicamente, en la agrupación de un determinado número de personas. De lo que se trató en este caso, fue de implementar la filosofía del trabajo en equipo. Con un criterio

claro: por las características de este proyecto, era fundamental trascender la lógica del trabajo en grupo y avanzar hacia el trabajo en equipo. Por ello, se hicieron operativos algunos aspectos del trabajo en equipo al interior de cada uno de los cuadrantes. Veamos:

6. **Consolidación de la inteligencia colectiva.** Si bien, el criterio de la inteligencia colectiva surge al interior de las comunidades virtuales, es posible aplicarlo a comunidades presenciales, en tanto que lo que evidencia este principio es que los productos construidos grupalmente, no son el resultado de, simplemente, acopiar el trabajo de cada uno de los integrantes, sino de la construcción procesual; por lo que los productos finales se caracterizarán por emerger de una lógica relacional de trabajo en equipo.
7. **Fortalecimiento del trabajo colaborativo.** Este principio es consustancial al primero y va más allá del hecho de que todos los integrantes del equipo trabajen en igualdad de condiciones; el objetivo es que cada uno de los integrantes aporte a la construcción colectiva desde sus habilidades particulares para construir unos productos que no serán propiedad exclusiva de las individualidades, sino patrimonio colectivo de todo el equipo. Este principio es fundamental para el trabajo en equipo de los cuadrantes, pues si bien cada uno de los integrantes tiene que trabajar su propio documento de tesis, a nivel de equipo es necesario construir un producto colectivo que se denomina “cuadrante imaginado”. Además, durante todo el proceso de la investigación se aplicó este principio para construir productos parciales o para comprender colectivamente cada una de las actividades que había que realizar en el marco del proyecto, como por ejemplo el documento de las preguntas cerradas o la lectura de los referentes teóricos que sustentan el proyecto.
8. **Los objetivos son comunes a todos los integrantes del equipo.** Tanto los objetivos de la investigación como el objetivo de realizar las tesis de grado en el marco del proyecto “Pereira imaginada”, se constituyeron en el faro hacia el que todos tendrían que dirigir la mirada. En este nivel del trabajo en equipo se llegó un nivel de complejidad tal, que la dispersión de sólo uno de los integrantes del equipo podría afectar el trabajo colectivo. Por eso era necesario trazar metas y objetivos claros. La demarcación de unos objetivos comunes a todos los integrantes del equipo, aporta enormemente al fortalecimiento del trabajo colaborativo.
9. **Los logros son comunes a todo el equipo.** Si hay objetivos comunes, consecuentemente, habrán logros comunes. Cada uno de los logros que se realizaron tanto al nivel de los cuadrantes, como al nivel del equipo general, se asumieron como logros colectivos que fueron el resultado del trabajo que, con denuedo, realizaron cada uno de los co – equiperos. En este sentido, se puede enunciar, entre otros, un ejemplo:

- b. La exposición realizada el 30 de mayo de 2009 al doctor Armando Silva Téllez y la magister Amanda Castiblanco. La realización de esta exposición implicó el concurso de todos los integrantes del equipo, no sólo en el ámbito del trabajo académico, sino también en la organización logística del evento. Esto implicó, por ejemplo, en el caso del montaje de la exposición fotográfica, reconocer que sólo algunos integrantes del equipo tenían habilidades para el trabajo visual y para el razonamiento espacial; pero lo claro era que todo el equipo los apoyaba siguiendo las instrucciones que los expertos en este tema sugerían. Había un reconocimiento de las habilidades particulares y, lo más importante: se tenía claro que el concurso de tales habilidades redundaría en el fortalecimiento de los logros colectivos. En todo caso, al final de la jornada, el Doctor Armando Silva y la Magíster Amanda Castiblanco, hicieron una evaluación bastante positiva de la jornada y la actitud de todos los integrantes del equipo fue la de celebrar un logro colectivo y de felicitar, obviamente, a quienes desde sus habilidades particulares habían aportado para que todo saliera bien. La satisfacción fue colectiva, por lo que no se destacaron protagonismos individuales.
- c. **El líder no es el que más trabaja, ni tampoco el que menos lo hace.** En el caso de este proyecto los líderes no asumieron todo el trabajo, pues cada uno de los integrantes tenía funciones específicas e importantes en el marco de la realización del proyecto. Además, el líder tenía que cumplir con las mismas tareas que tenían el resto de los integrantes del equipo. Por lo que su trabajo, por lo menos en la parte académica, era igual al del resto del equipo. El líder velaba por suscitar el trabajo en equipo a partir de los principios planteados precedentemente.

Si bien había unas coordinaciones creadas formalmente desde la dirección del proyecto; en consecuencia con los principios del trabajo en equipo, era claro que cada uno de los integrantes del equipo podría ser líder sin necesidad tener la investidura formal por parte de la coordinación general del proyecto. Esto se pudo evidenciar en las actividades realizadas en el marco del proyecto, pues ellas requerían el concurso de habilidades específicas que no tenían todos los integrantes, por lo que, quienes las tenían, se encargaban de guiar el trabajo de esas sesiones específicas. Para este caso, se puede volver a citar el ejemplo de lo que sucedió en la exposición realizada al Doctor Armando Silva y a la Magister Amanda Castiblanco.

En fin, entre muchos otros posibles, los anteriores fueron los principios de base que sustentaron el trabajo en equipo, tanto de cada uno de los cuadrantes como del equipo en general. Por lo que el aporte de esta experiencia a la comunidad académica consiste no únicamente en el conocimiento generado en términos de la “Pereira imaginada”, sino en la posibilidad de demostrar que se pueden implementar lógicas de trabajo en equipo en los procesos de investigación. Lógicas que son bastante

desconocidas en el ámbito de la academia tradicional. Además, las descripciones que, sobre este proceso, se realizan en estos documentos se constituyen en un aporte a la sistematización de la experiencia lo que redundará en la posibilidad de que otros equipos puedan conocerla. Por eso el reto siempre fue trascender el trabajo en grupo y avanzar hacia la interdependencia subjetiva.

2. Sobre el proceso del trabajo cualitativo a partir de la construcción de triadas.

Como desde la fase de comprensión de la encuesta ya estaba claro que el diseño del instrumento de recolección de la información se constituía en la operacionalización de la teoría de las categorías del ser, se decidió que uno de los primeros pasos a seguir para construir la metodología de trabajo con las preguntas abiertas sería fijar la mirada en la teoría.

Y específicamente, se focalizó la mirada sobre las tres categorías del ser propuestas por Charles Sanders Peirce, a saber: primeridad, segundidad y terceridad. Pero para efectos del trabajo de la información arrojada por las preguntas abiertas emergió la siguiente pregunta ¿De qué manera representar el trabajo del dato de las preguntas abiertas de una forma consecuente con este referente teórico? Lo que estaba claro hasta ese momento era que la lógica de dicha teoría era de naturaleza triada, por lo que la representación del trabajo del dato debería reflejar dicha lógica.

Basada en experiencias de investigación precedentes en las que se utilizaban las figuras geométricas denominadas triángulos para realizar procesos de interpretación del dato, la coordinación general del proyecto decide experimentar con estas figuras geométricas esperando encontrar en tal experimentación una salida prolífera al problema metodológico que en esos momentos sucedía.

Fue así cómo se realizó un cruce entre la teoría de Peirce, las áreas y categorías de la encuesta con el dato representado por las respuestas dadas por los encuestados a cada una de las preguntas hechas.

Para avanzar sobre este punto haré referencia a una de las conversaciones que tuve con la Dra. Olga Lucía Bedoya acerca de la relación entre la teoría de Peirce y el formulario - encuesta del proyecto de investigación "Pereira imaginada". En dicha conversación ella afirmaba que las respuestas que daban los ciudadanos a cada una de las preguntas se constituían en las terceridades según la teoría de Peirce. En otras palabras, decía ella, que los ciudadanos respondían con terceridades a las preguntas.

Y uno encuentra mucho sentido a la afirmación realizada por la Dra. Bedoya, si se acopia lo planteado por Peirce en términos de que la realidad se aprehende representada, mediada; que a lo que accedemos no es a los objetos o fenómenos como tal, sino a los conceptos o representaciones de los mismos. Y resulta que tales representaciones son, según la teoría del filósofo Peirce, terceridades.

Lo cual quiere decir, que las respuestas que dan los ciudadanos a cada una de las preguntas, en tanto que terceridades, son representaciones que los mismos realizan sobre el aspecto indagado. Esto se conecta con lo planteado por Silva cuando dice que en la conciencia humana nada es presentado sino *re* – presentado y que por ello, cuando accedemos a dichas representaciones, lo que hacemos es acceder a la aprehensión mediada de los objetos ciudadanos que las sustentan. Además, tales representaciones en su calidad de terceridad, son una composición en tanto que actúan como conciencia sintética porque median entre la conciencia inmediata que es primeridad y la conciencia de resistencia que funge como segundidad. O sea, que esas respuestas que dan los ciudadanos al fungir como terceridades traen consigo la primeridad y la segundidad.

En este orden de ideas, se puede plantear que representar el trabajo del dato a través triángulos, adquiere muchísima validez. Pues lo afirmado en los últimos tres párrafos ratifica la naturaleza trial del proceso que se está desarrollando.

3. Algunas preguntas de enlace:

- 3.1. ¿Se pueden distinguir los filtros de percepción como una clase de mediación que media la mediación del pensamiento, de tal manera que se puedan distinguir representaciones diferenciadas?
- 3.2.
- 3.3. ¿Será acaso que la mediación ejercida por los filtros de percepción conduce a la diferenciación de las representaciones colectivas, mientras que la mediación ejercida por los medios de comunicación conduce a una relación coincidente del punto de vista ciudadano con el punto de vista de los medios de comunicación y la institucionalidad?
- 3.4. ¿Es el punto de vista ciudadano un *re* – *re* – representación de las distinciones realizadas por los medios de comunicación?
- 3.5.
- 3.6. ¿Se constituyen las terceridades de los medios de comunicación en las primeridades sobre las cuales el punto de vista ciudadano reconstruye sus propias terceridades en relación con los temas indagados por el formulario - encuesta?

Capítulo V

Micro – etnografía del cuadrante 4D.

Inspirados en la metodología que le es propia al proyecto de investigación “Pereira Imaginada”; la ciudad se dividió, para el proceso de recolección de la información, en cuatro cuadrantes a partir de la superposición de un plano cartesiano en el mapa de la misma. Estos son: cuadrante 1A correspondiente al sector noroccidental de la ciudad; cuadrante 2B correspondiente a los sectores centro y nororiental de la ciudad; cuadrante 3C correspondiente al suroccidente de la ciudad y, finalmente, el cuadrante 4D correspondiente al sector suroriental de Pereira.

El presente documento, corresponde al trabajo colectivo que realizó el equipo responsable de llevar a cabo la investigación “Pereira Imaginada” relacionada con el cuadrante 4D. En tal sentido, este texto tiene que ver con la elaboración de una microetnografía del sector de la ciudad correspondiente al cuadrante en mención; documento en el que se abordarán aspectos tales como la historia, la geografía, la cultura, lo social, lo económico, lo educativo y lo político.

Es importante destacar que, debido a que en la ciudad no existe información sistematizada acerca de algunos de los anteriores aspectos, mucha de la información que permitirá construir el presente documento, se levantó a partir de la observación directa, la consulta de fuentes de primera mano y de la aplicación específica de datos de la ciudad, como totalidad, al sector que nos correspondió como equipo.

En relación con lo anteriormente dicho, afirman dos integrantes del equipo del cuadrante cuatro¹⁷ que las instituciones de la ciudad desconocen información precisa de los barrios que la componen; por lo que realizar un documento que se base únicamente en información documental, en este caso, no es posible. Por eso en hora buena, desde la dirección general del proyecto, se sugirió la realización de las microetnografías por cuadrantes; pues ello autoriza, tácitamente, a recurrir a otro tipo

¹⁷ Kathy Bonilla y Daniel Henao responsables de la categoría rutinas.

de fuentes de información que no son recurrentes en los informes diagnósticos clásicos.

Por esto, para la elaboración de esta microetnografía, nos inspiramos en la apreciación que realizan Hammersley y Atkinson¹⁸, en el sentido de que *“en gran medida ha crecido el aprecio por la etnografía debido a la discusión provocada por los métodos cuantitativos que han detentado una precisión dominante en las ciencias sociales”*; sin embargo, lo que a continuación presentamos, se constituye en una especie de acercamiento a la etnografía; pues debido al tiempo demandado por el resto de la investigación, no se pudo ejercer la rigurosidad propia de éste método. Más bien, realizamos un ejercicio de observación acopiando algunas orientaciones del mismo.

Por lo anterior, no se tuvo en cuenta la versión de especialistas en el tema que sostienen, por ejemplo, que la etnografía es el registro cultural, (Spradley, 1980: 56); ó la investigación detallada de patrones sociales (Guperz, 1980: 57)¹⁹. Por tratarse las anteriores versiones de descripciones bastante amplias, consideramos que lo que realizaremos será un acercamiento a las dinámicas culturales del cuadrante que nos correspondió desde el punto de vista de lo comunitario - oficial.

En tal sentido, este texto inicia con una descripción general de la ciudad de Pereira y, seguidamente, se procederá a realizar el acercamiento específico al cuadrante 4D.

Pereira: marco general del cuadrante 4.

Según la información consignada en la página web institucional de la alcaldía municipal de Pereira, esta ciudad se encuentra ubicada en la región centro – occidental de Colombia, específicamente, en la mitad de lo que tradicionalmente se ha reconocido como el triángulo de oro colombiano, conformado por Bogotá, Cali y Medellín. Su altura es de 1411 msnm y su temperatura promedio es de 21 grados centígrados. Al norte limita con los municipios de La Virginia, Marsella, Dosquebradas y Santa Rosa de

¹⁸ HAMMERSLEY, Martyn, ATKINSON, Paul. (1994). *Etnografía: métodos de investigación*. Barcelona: Paidós básica. 1994.

¹⁹ *Ibidem*.

Cabal, mientras que al sur lo hace con los departamentos del Quindío, Tolima y Valle del Cauca.

La misma fuente de información, nos indica que el área total de la ciudad corresponde a 658 kilómetros cuadrados, de los cuales 29 pertenecen al área urbana.²⁰ Esto indica que el 95% del territorio de la ciudad pertenece al sector rural de la misma; sector en el que sólo habita el 16% de los 451. 645 habitantes que tiene la ciudad.²¹

Pereira, hace parte de la denominada área metropolitana del centro occidente colombiano (AMCO), conformada, además, por los municipios de Dosquebradas y la Virginia.

Ahora bien, si atendemos a la caracterización conceptual que se hace de las áreas metropolitanas, en términos de que existen unas que se conforman legalmente y otras que no, pero existen de hecho²²; podemos entender que Pereira se particulariza mucho más, pues si bien no está reconocido legalmente, esta ciudad sostiene intercambio cultural, comercial, educativo, de personas, etc; con municipios como Cartago en el norte del Valle, Santa Rosa en Risaralda, entre otros; aumentando muchísimo más el espectro de la dinámica poblacional y cultural de esta ciudad. Si de lo anterior se destaca que Pereira se constituye en la ciudad con la principal infraestructura económica de la región, se podrá entender que la misma se convierte en una de las principales receptoras de inmigrantes y de población desplazada del país. Por ejemplo, el censo del año 2005, nos dice que el 49% de las personas que viven en la zona urbana de Pereira, no nacieron en esta ciudad. Se destaca que este dato es corroborado cuando, en el marco del proyecto de investigación Pereira imaginada, se preguntó a los ciudadanos por su origen y, aproximadamente el 50% afirmaron ser no nacidos en la ciudad.

Por tal motivo, en los últimos 10 años Pereira se ha caracterizado por ser receptora de una importante infraestructura física que se caracteriza en obras como la implementación del sistema de transporte masivo Megabús, la realización de planes

²⁰ Página oficial de la alcaldía de Pereira: www.alcaldíadepereira.gov.co

²¹ Plan de desarrollo "Pereira región de oportunidades. 2008 - 2011". Disponible en: www.alcaldíadepereira.gov.co

²² Véase página web del área metropolitana del centro occidente (AMCO).

parciales de renovación urbana como los del centro tradicional de la ciudad y el sector de la antigua galería; y por la construcción de grandes superficies comerciales como Carrefour, Éxito, Macro, entre otros.

Dicho proceso de consolidación de la infraestructura física y económica de la ciudad ha contado con la voluntad política de las últimas administraciones políticas de la misma, no sólo desde el poder ejecutivo; sino también, por parte de la rama legislativa representada en el consejo municipal.

En cuanto al aspecto económico, esto le ha dado una posición particular a la ciudad que la ubica, desde el punto de vista de la economía a gran escala, como una ciudad privilegiada en cuanto a su crecimiento económico. “Pereira es la campeona de la competitividad”, afirmó en una de sus últimas visitas a la ciudad el actual presidente de la república de Colombia.²³

Es bastante interesante que los habitantes de la ciudad también reconozcan estas bondades de la misma en cuanto al crecimiento económico se refiere; pero no sucede lo mismo en relación con la opinión que éstos emiten frente a la oferta de empleo. Esto se evidencia cuando en el marco de este proyecto de investigación, se indaga a los ciudadanos por tres necesidades básicas de la ciudad, dentro de las que el empleo aparece como la segunda más importante después de la educación.

Surge, entonces, la siguiente pregunta ¿cómo es posible que una ciudad con un crecimiento económico importante en el contexto del país presente una percepción de mucho desempleo por parte de sus ciudadanos? Hasta el momento, se han atisbado bastantes hipótesis que apuntan a resolver esta inquietud; pero, en todo caso, la percepción que manifiestan los ciudadanos consultados, es ratificada por informes del orden institucional; por ejemplo, la última encuesta de hogares realizada por el DANE, ubica a Pereira como la primera ciudad del país en índice de desocupados con un total

²³ <http://www.semana.com/noticias-economia/pereira-perla-del-desempleo/125483.aspx>

de 19.7%. Lo que quiere decir que en estos momentos la ciudad cuenta con 58.000 desempleados, 18.000 más que en diciembre del 2008.²⁴

En un intento de dar una respuesta ante tal situación, en la edición del 23 de junio de la revista Semana, un grupo de concejales de la ciudad planteó que este fenómeno es el resultado del cambio de vocación de la ciudad, pues dejó de ser un centro económico con orientación agrícola e industrial, para convertirse en uno con vocación comercial y de servicios y arguyen: “¿Quién nos explica que en los últimos cinco años llegaran a Pereira ocho grandes superficies comerciales y el empleo en vez de subir bajó?”

En este sentido, el plan de desarrollo “Pereira: región de oportunidades. 2008 - 2011”, afirma que la calidad de los índices sociales en el municipio, se presentan en un escenario de vigoroso crecimiento económico; pero a la vez dice que dicho crecimiento económico, se ha realizado en aislamiento del desarrollo social como tal, lo que ha implicado que la mayoría de los habitantes de la ciudad, no han disfrutado de manera equitativa, los frutos del buen desempeño económico de Pereira. Pues mientras la economía crece en un promedio del 7.4% anual²⁵, el 13.01% de la población (alrededor de 59.000 personas), aún se encuentran en condición de necesidades básicas insatisfechas. Lo cual es ratificado con el hecho de que el 33% de los hogares pereiranos, se encuentran ubicados bajo la línea de pobreza y el 7.5% llegan a la línea de indigencia.

En cuanto a la educación, los ciudadanos encuestados en el marco del proyecto de investigación “Pereira Imaginada”, afirman que ésta es la principal necesidad básica que tiene la ciudad; además, cuando se les pide calificarla en una escala de 1 a 5; la mayoría de éstos la nombran como regular, mala y muy mala. Percepción que se encuentra corroborada, se atendemos a los datos que da la encuesta continuada de hogares realizada por el DANE, en la que se informa que cerca del 5% de la población de Pereira mayor de 14 años se encuentra en situación de analfabetismo. Además, la

²⁴ <http://www.semana.com/noticias-economia/pereira-perla-del-desempleo/125483.aspx>

²⁵ Diagnóstico del plan de desarrollo “Pereira: región de oportunidades. 2008 - 2011”.

secretaría de educación municipal informa que la tasa de permanencia en el sistema educativo, se encuentra por debajo del 90%. En un informe realizado por el comité del Plan de Desarrollo Institucional de la Universidad Tecnológica de Pereira, se afirma que sólo uno de cada cuatro egresados de la educación media logran ingresar a la universidad.

En cuanto a las estadísticas de calidad de la educación, el panorama parece ser más optimista en esta ciudad, pues según las pruebas SABER, Pereira se ubica en un porcentaje de 57.5%, lo que la pone en un nivel de superioridad con respecto al promedio nacional que está en un 55%. Lo mismo sucede con las pruebas de estado, ICFES; en donde el 42% de las instituciones educativas locales, se ubican en rangos altos. Situación que contrasta con el punto de vista de los ciudadanos encuestados pues la calificación que éstos dan de la educación en la ciudad, no es muy positiva.

En cuanto al sistema de salud pública la ciudad cuenta con cerca de 90.000 personas excluidas del régimen de seguridad social en salud,²⁶ lo cual ubica a la ciudad, en una situación de desventaja frente a otras en el país, como es el caso de capitales como Bogotá o Medellín.

En todo caso, se presenta un ciclo de realimentación negativa entre crecimiento económico, crecimiento del empleo y acceso a la salud y la educación; pues en otras condiciones sociales, tal crecimiento económico debería reflejarse en el crecimiento de la oferta de empleo y en un mejor acceso a la salud y la educación. Por el contrario, dicho crecimiento económico no tiene implicaciones positivas en los aspectos anteriormente mentados.

La situación de la vivienda no es muy diferente, si la comparamos con la situación del empleo, la educación y la salud en relación con el alto nivel de crecimiento económico que presenta la ciudad. Por ejemplo, el sector de la construcción de la ciudad ha presentado un significativo crecimiento del 18.7%²⁷. Pero dicho crecimiento, se ha visto reflejado en la construcción de vivienda para estratos altos y, no así, en el caso de la

²⁶ Secretaría de Salud y Seguridad Social de Pereira.

²⁷ Ver informe: "Cuentas económicas de Pereira, 2007. Convenio Alcaldía de Pereira – Cámara de Comercio".

vivienda de interés social pensada para las capas de la población menos favorecida. Se plantea, por ejemplo, en la ley 388 de 1997, la caracterización de la vivienda de interés social, como un tipo de vivienda de interés prioritario “VIP”, lo que le confiere un valor de máximo 58 millones de pesos y mínimo 32 millones. Pero en el caso de Pereira, la mayoría de la construcción de unidades habitacionales supera los 90 millones de pesos lo que deja fuera de concurso a una gama bastante amplia de la población. Tiene entonces esta ciudad un déficit bastante alto en cuanto a vivienda de interés social se refiere.

Uno de los casos más reconocidos en los últimos 7 años en la ciudad, en relación con vivienda de interés social, es el de la Ciudadela Tokio, ubicada al extremo suroriental de Pereira, por lo que hace parte de la zona que correspondió al cuadrante 4D. Esta oferta de vivienda, además de no suplir la demanda suscitada en la ciudad, se caracterizó por no propiciarle a sus beneficiarios buenas vías de acceso y, mucho menos, una calidad optima de las unidades habitacionales.

Lo anterior es reconocido por el convenio entre la alcaldía y la cámara de comercio de Pereira, en el marco del cual se realizó un estudio de caso en la ciudadela Tokio, sobre el impacto de la inversión pública en la pobreza, en el que se reconoce que el déficit de vivienda por ordenamiento territorial, hacinamiento y riesgo no fue suplido con la implementación de este complejo habitacional. Además, se detectó, según el mentado informe, que las viviendas entregadas en esta ciudadela no contaron con el suficiente acompañamiento social, a lo que se suma que los equipamientos colectivos y la calidad de la vivienda no es la mejor en términos de materiales, espacios y entorno.

De cualquier manera, esta situación, redundante en el hecho de que en la ciudad de Pereira, como al interior de lo que corresponde al cuadrante 4D, pulule la consolidación de complejos habitacionales que no se circunscriben a la normativa institucional.

Cuadrante 4D.

Historia:

El cuadrante 4D, se encuentra conformado por las comunas: Boston, El poblado, Oriente, Universidad y Villasantana. Este cuadrante cuenta con un total de 108.

La historia de la conformación de los barrios del cuadrante, por obvias razones se circunscribe a la historia que todos reconocemos sobre la consolidación de la ciudad de Pereira. Historia que, entre otras cosas, se encuentra bastante documentada. Sin embargo, cuando se indaga por la historia específica de cada uno de los barrios o comunas que conforman el cuadrante 4D, no se encuentra documentación detallada como se mencionó al principio de este documento.

Lo anterior se debe, sin duda, al hecho de que la mayoría de los barrios de la ciudad de Pereira, incluidos los de este cuadrante, se constituyeron bajo la iniciativa popular; por lo que los aspectos relacionados con su historia difícilmente se encontrarán en los anaqueles oficiales. Por ejemplo, según el Sistema de Información Georreferenciado de Pereira (SIGPER), *“el barrio surge en la ciudad de forma espontánea o por una actividad urbanizadora planificada la cual no ha requerido de una constitución legal de creación, ni antes, ni en la actualidad”*²⁸ Por ello es que de los 421 barrios con los que cuenta la ciudad, únicamente 97 de ellos cuentan con acuerdo de creación.

Esta situación se ve ratificada por el testimonio oral otorgado por el funcionario de ASOJUNTAS, en el sentido de que no se tienen registros de la fundación de los barrios. Sin embargo, a continuación se presentan algunos datos relevantes sobre el proceso de conformación de unos cuantos barrios correspondientes al cuadrante 4D.

Boston:

Según datos recolectados de la tradición de los vecinos del barrio Boston, se dice que éste fue fundado el 7 de diciembre de 1960, siendo antes de su fundación “una gran montaña en bajada, llena de árboles y maleza”²⁹ El instituto territorial de vivienda fue el ente responsable de construir las primeras casas del sector, las cuales fueron ocupadas por los señores Rubén Darío Mejía, Luis Eduardo Calvo, María del Carmen Martínez y Edgar Rodríguez.

²⁸ www.alcaldíadepereira.gov

²⁹ Testimonio oral.

Las primeras viviendas que se entregaron contaban con dos cuartos, sala – comedor, cocina y baño. Lo curioso es que las entregaban con un solar bastante grande, en el que con el tiempo se construyó más. Por lo que hoy en día las casas de este barrio son bastante grandes.

Este barrio cuenta con junta de acción comunal, cancha de microfútbol y baloncesto, parroquia, un CAI, un centro de salud y un colegio.

Las personas del sector se sienten orgullosas de su barrio debido a que, según lo dice un vecino del sector, si bien no es un barrio de estrato alto, goza de gran seguridad, además de ello, su gente es muy unida: realizan bazares para elementos que se necesitan en el barrio como, por ejemplo, adornar las calles en navidad.

Ciudad jardín:

Paralelo al barrio Boston, se encuentra un sector cuyo nombre varía según la persona que se indague. Para algunos es el barrio “Ciudad Jardín”, para otros: “el sector del terminal” y para los residentes más antiguos se llama barrio “20 de Julio”. Se trata del predio que ocupa los territorios aledaños a la terminal de transportes de Pereira.

Cabe anotar que el nombre 2º de Julio no se encuentra registrado en la asociación de juntas de acción comunal – ASOJUNTAS-; así lo indica el funcionario Alejandro Orozco, quien sostiene que en la ciudad hay barrios registrados bajo el nombre “20 de Julio”, y ninguno de ellos corresponde al sector aledaño a la terminal de transportes.

Sea que el nombre haya desaparecido por haber caído en desuso, o bien sea un nombre impuesto por sus primeros habitantes (es decir un nombre común entre los vecinos más antiguos pero no legalizado), los que conocen el barrio dicen que el conjunto cerrado de casas “La Angelita”, pertenece propiamente al barrio “Ciudad Jardín” y no al “20 de Julio”. Lo cierto del asunto es que ni la misma gente del sector sabe con seguridad si el nombre “20 de julio” todavía aplica, o si “Ciudad Jardín” es todo lo construido de la terminal de transportes hacia la Universidad Tecnológica de Pereira.

En todo caso, sobre el supuesto barrio “20 de Julio” no hay datos significativos, puesto que todas las historias las ha legado el denominado “Ciudad Jardín”. Sobre este último se dice, entonces, que se fundó el 28 de agosto de 1950 por las familias Azutelo, Castillo, Quiceno, Meneses, Valencia, Soletto y Oliveros.

Según lo planteado por algunos vecinos del sector, antes de que existiera “Ciudad Jardín”, este sector era una amplia manga que conducía a la vereda “Mundonuevo”, con apenas unas cuantas casas donde vivían campesinos con algunas cabezas de ganado, unos cuantos cafetos y algunas matas de plátano. El terreno lo adquirió una familia de apellido Giraldo, quienes fueron los primeros en colonizar el terreno como barrio a finales de la década de 1940.

Actualmente, se considera que el número de personas que habitan “Ciudad Jardín” es de 5000, según algunos datos de planeación municipal, de los cuales tan solo 900 (el 18%), viven en casas (que son las residencias más antiguas), y el restante 82%, corresponde a las familias que viven en “Torres de Barlovento”, “Edificio Epsilon”, “Propiedad Horizontal Panorama”, “Multifamiliares Serrana”, “Las Colinas” y “La Angelita”; que son las unidades residenciales que ahora ocupan la mayor parte del barrio.

La Julita:

Con este nombre se conoce, comúnmente, el sector donde se encuentra la Universidad Tecnológica de Pereira, así como algunas casas del sector más oriental del Barrio “Pinares” y del sector más suroriental del barrio “Los Álamos”.

La Universidad Tecnológica de Pereira fue fundada en 1958 bajo la ley 41 del mismo año, pero sólo hasta el 4 de marzo de 1961 dio inicio a sus clases en sector, siendo ingeniería eléctrica su primer programa de formación. De carácter público, ésta es la principal institución universitaria en la ciudad y una de las más importantes del país.

Acorde con la página web de esta institución, en la actualidad se vienen llevando a cabo procesos de fortalecimiento institucional a través de la creación de programas de

postgrado, realizados con tecnología y recurso humano propio, pero además con la colaboración de otras universidades del país y del exterior.

Álamos:

Este barrio se encuentra cerca a la universidad. Tradicionalmente ocupado por gente de estratos socio –económicos altos. Se encuentra sobre el extremo oriental de la calle 14 y corresponde a lo que originalmente constituyó el plan de vivienda “Cohapro”.

Acorde con algunos documentos de la CARDER, este es un barrio de unas 16 hectáreas, de las cuales algunas están ocupadas, mientras en las otras, como las pendientes, predomina la vegetación.

Los Álamos fue construido entre el barrio Ciudad Jardín y las extintas haciendas La Julita y Canaán; y para los residentes del sector, comienza en el conjunto residencial Portal de los Álamos, en la calle 13 y termina en la Universidad Tecnológica de Pereira.

El 3 de octubre de 1950 comenzó la cooperativa habitacional de profesionales Cohapro y en 1952, mediante escritura 253 de enero 24 se compraron otros predios rurales, presuntamente de propiedad de la señora Pobreza Vélez. El barrio fue ideado por el arquitecto Elías Zapata y entre sus principales habitantes estuvieron el Dr. Marcial Puello y el ingeniero Héctor Buriticá.

El barrio ha sido destacado en la ciudad no sólo porque fue el primer barrio de gente adinerada, sino porque, además, contaba con un colegio privado para mujeres (Las Franciscanas), y la Universidad Tecnológica.

San Luis Gonzaga:

O “San Luis”, como comúnmente es llamado este barrio del suroriente de la ciudad de Pereira. Fue construido gracias a la colaboración de importantes personalidades de la política municipal quienes vieron la necesidad de crear un barrio para las familias menos favorecidas económicamente.

Se creó entonces el barrio en la periferia de la ciudad, a lado y lado de una parte de la vía que conduce al departamento del Quindío.

Este barrio fue fundado en 1960 y durante sus primeros años se comenzó el trazado y la construcción de más viviendas, que sólo hasta 1967, le dieron un aspecto de barrio, más que de caserío rural.

En el concejo de Pereira reposan las actas de fundación de los barrios, según la señora Argenis Moncada, encargada de la biblioteca de la corporación. Los datos reposan en el archivo, manejado por el señor Alonso Giraldo. Entre ellos se recuerda la fundación del barrio San Luis Gonzaga, mediante acuerdo número 161, adquiriendo su personería jurídica mediante el ejercicio comunal 665 del 13 de febrero de 1965, siendo Luis Ángel Rojas Calderón su fundador.³⁰

Geografía:

El cuadrante 4D, corresponde a lo que se denominaría el sector suroriental de la ciudad de Pereira. Es de destacar, que en este sector se encuentra ubicada la parte más alta de la ciudad en las inmediaciones de la Universidad Tecnológica de Pereira, específicamente, entre los edificios de las facultades de Medio Ambiente y Medicina.

Pereira se encuentra en medio de las Cordilleras Oriental y Occidental; sin embargo, estando su ubicación un poco más hacia el oriente, ésta ciudad se encuentra en la ladera occidental de la cordillera central que demarca el inicio de lo que, en geografía, se conoce como valle interandino. Al estar ubicada en dicha ladera cordillerana, la ciudad presenta una topografía marcada por la alta presencia de pendientes. El sector correspondiente al cuadrante 4D, se encuentra ubicado, mayoritariamente, en el extremo suroriental de la ciudad, específicamente, al lado de las estribaciones de la mentada cordillera en este sector del país.

Lo social:

En cuanto a lo social, se podría afirmar que este cuadrante es una reproducción a escala de lo que acontece en el contexto general de la ciudad de Pereira. Pues en el mismo, hacen presencia todos los estratos socio – económicos reconocidos.

³⁰ Existe un documento oficial que narra las memorias del barrio desde su fundación, escrito por el señor Luis Ángel Rojas y que reposa en la biblioteca privada del profesor Jaime Ochoa Ochoa, ubicada en el antiguo palacio de rentas, en la carrera décima con calle 17.

Sin embargo, es de destacar que este cuadrante se caracteriza por tener el sector más exclusivo de la ciudad como son los Barrios Álamos y Pinares de San Martín; así como uno de los sectores más deprimidos, a saber: la comuna de Villasantana, dentro de la que se encuentra la reconocida Ciudadela Tokio.

Economía:

En este caso, también se puede afirmar que este sector es una reproducción a escala de lo que sucede en el contexto general de la ciudad de Pereira. Sin embargo, en lo específico que se puede plantear lo siguiente:

En lo que respecta a los sectores aledaños a la Universidad Tecnológica de Pereira, se puede plantear que ésta le proporciona una gran dinámica a la economía del sector, representada en la presencia de bares, restaurantes estudiantiles y todo tipo de negocios relacionados con la actividad escolar de la universidad.

Sin embargo, dada la magnitud de esta universidad, es importante destacar que la misma impacta la actividad económica de la ciudad en general. Prueba de ello son las empresas de transporte público que trasladan a los estudiantes.

Sumado a estas empresas de transporte público, en el sector del cuadrante 4D, se encuentra el terminal de transportes, por lo que también en el sector hacen presencia empresas de transporte del orden intermunicipal e interdepartamental. Esto genera una dinámica interesante de la economía del sector; prueba de ello son las dos bombas de gasolina ubicada una en frente del terminal y la otra, en el sector reconocido como Ciudad Jardín.

Además, gracias al importante flujo de empresas transportadoras, en el sector pululan toda una serie de restaurantes típicos que se dedican a suplir la demanda de alimentos por parte de los conductores de los buses y busetas.

En cuanto a grandes superficies comerciales, el sector correspondiente al cuadrante 4D, cuenta con el súper almacén “La 14”, ubicado al frente de la terminal de transportes.

En cuanto a la microeconomía, como es común en el resto de la ciudad, en el sector hacen presencia, sobre todo en los estratos medios y bajos, un gran número de pequeños negocios como tiendas, panaderías, papelerías, cafés de internet, cabinas telefónicas; etc.

Educación:

El sector cuenta aproximadamente, con unos 10 colegios de los cuáles sólo uno es privado, a saber: “Las Franciscanas”. Lo más significativo de este sector en cuanto a la educación formal se refiere, es que cuenta con la institución de educación superior más importante de la región como es la Universidad Tecnológica de Pereira.

Bibliografía:

- BEDOYA, Olga Lucía, CASTIBLANCO, Amanda, JARAMILLO, César, et al. (2008). *Memoria y Ciudad: Pereira Post – sísmica (2001 - 2006). Otras cartografías desde la percepción ciudadana*. Pereira: Postergraph. 2008.
- RESTREPO, Maryluz. (1993). *Ser – signo – interpretante. Filosofía de la representación de Charles S. Peirce*. Bogotá: 1993.
- SILVA, Armando. (1995). *Imaginarios urbanos*. Bogotá: Editorial Taurus. 2007.
- _____ . (2003). *Bogotá imaginada*. Bogotá: Editora Aguilar. 2003.
- _____ . (2004). *Santiago Imaginado*. Bogotá: Editora Aguilar. 2003.